

Amor

ISSN: 1605-7920

Revista de la Sociedad Cultural "José Martí"

No. 50 / 2017





GOMEZ MARTI

En el fondo del valle del Cauto
 cuando era Céspedes
 el 19 de febrero del año
 1895 se levantó el grito
 de independencia de la patria.
 En el Pinar de Río caído con
 el heroísmo de los que se
 consagraron a la libertad de
 Cuba. En el Pinar de Río
 se levantó el grito de
 independencia de la patria.
 El 19 de febrero del año
 1895 se levantó el grito
 de independencia de la patria.
 El 19 de febrero del año
 1895 se levantó el grito
 de independencia de la patria.



De Pinar a la punta
 de Tabara en Tabara
 y de ahí al mar
 por la vía de la guerra
 que se libró en el
 Pinar de Río.
 La Pinar de Río
 fue el primer
 sitio donde se
 levantó el grito
 de independencia
 de la patria.
 El 19 de febrero
 del año 1895 se
 levantó el grito
 de independencia
 de la patria.



RUTA
 DE
 MARTI
 1835
 1897

Director

RAFAEL POLANCO BRAHOJOS

Coordinador editorial

RAQUEL MARRERO YANES

Edición

ALENA BASTOS BAÑOS

Diseño

RICARDO RAFAEL VILLARES

Consejo editorial

ARMANDO HART DÁVALOS
LUIS ÁLVAREZ ÁLVAREZ
ROLANDO BELLIDO AGUILERA
MARLÉN DOMÍNGUEZ HERNÁNDEZ
OMAR GONZÁLEZ JIMÉNEZ
ORDENEL HEREDIA ROJAS
HÉCTOR HERNÁNDEZ PARDO
FRANCISCA LÓPEZ CIVEIRA
JORGE LOZANO ROS
RAÚL RODRÍGUEZ LA O
PEDRO PABLO RODRÍGUEZ LÓPEZ
ADALBERTO RONDA VARONA
RODOLFO SARRACINO MAGRIÑAT
JOSÉ L. DE LA TEJERA GALÍ

Fundadores de la Sociedad Cultural “José Martí”

ARMANDO HART DÁVALOS
ROBERTO FERNÁNDEZ RETAMAR
EUSEBIO LEAL SPENGLER
CARLOS MARTÍ BRENES
ABEL PRIETO JIMÉNEZ
ENRIQUE UBIETA GÓMEZ
CINTIO VITIER BOLAÑOS

Redacción

Calzada 801¹/₂ entre 2 y 4
El Vedado, La Habana, Cuba
Tel.: 830 8289 y 838 2298
Fax: 8334672
revhonda@cubarte.cult.cu

Agradecimientos

A Carlos Medina, Secretario Ejecutivo de SCJM; a las compañeras de la Biblioteca del Centro de Estudios Martianos; a Dolores García y a Graciela Rodríguez, por la valiosa colaboración brindada para la realización de este número.

Portada

Cúpula del Palacio Salcines, coronada por la escultura “La Fama”, símbolo de la ciudad de Guantánamo.

Impresión

Ediciones Caribe

Edición financiada

por el Fondo de Desarrollo
de la Cultura y la Educación

Sumario

Guantánamo: historia, cultura, tradición

ALEJANDRO HARTMANN MATOS. Nuestra señora de la Asunción de Baracoa, primera villa, capital y obispado de Cuba / 3

MERCY DELIS FÉLIX. Símbolos y sitios que identifican y distinguen a “mi patria” (patria chica – Guantánamo) / 10

JOSÉ SÁNCHEZ GUERRA. Cantos a Guantánamo. La Guantanamera / 21

JOSÉ SÁNCHEZ GUERRA. General Pedro Agustín Pérez: El hombre que salvó la Revolución de 1895 / 27

MANUEL COCA IZAGUIRRE. Una tradición centenaria: la tumba francesa Pompadour Santa Catalina de Ricci / 31

NORALIS PALOMO DÍAZ / RAMÓN ORTÍZ REYES. Guantánamo y Fidel: historias compartidas / 36

WILFREDO DE JESÚS CAMPOS CREMÉ. Guantánamo. El primer vuelo del águila imperial / 41

ROGELIO GUZMÁN ROBÉN / FLAVIA BONNANÉ MARTÍNEZ. La Confianza: símbolo de rebeldía y patriotismo / 46

JULIÁN CENTENO NAVARRO. Mérica & Guamá, una leyenda y un mito / 49

ARIEL SOLER COSTAFREDA. De La Playita a Dos Ríos: Vía crucis de José Martí / 50

JULIÁN CENTENO NAVARRO. El hacha taína de José Martí / 53

IRMA PÉREZ ODIO. La Edad de Oro: una revista para todos los tiempos / 55

LUIS FIGUERAS PÉREZ / MARISEL SALLES FONSECA. José Martí y su discurso “Lectura en Steck Hall” a propósito del concepto Revolución formulado por Fidel Castro / 58

MARISEL SALLES FONSECA. “La mejor manera de decir, es hacer”. Martí en la praxis guevariana / 61

IDOLKA VIERA BAYEAUX. Un poeta que marcó un hito dentro de las letras cubanas / 64

Intimando

Martí en la obra de Ernesto Cuesta Esteris / 69

En casa

ADELAIDA GÓMEZ BLANCO / ROBERTO WARNER NORMAN. El patio de Adela y el caverchelo.comb. Un proyecto socio cultural de participación comunitaria / 71

DANIEL FERNÁNDEZ URGELLÉS / DEYSI GRIMÓN DE LA CRUZ. Cuatro años tendiendo puentes “Con Mochila al Hombro” / 72

HÉCTOR HERNÁNDEZ PARDO. Voces de la República / 74

RAQUEL MARRERO YAÑEZ. *Honda* en su número 50: martiana, histórica y cultural / 77

Nuestros autores / 80

Página del director

Honda arriba a su número 50 y lo hace dedicándolo en lo esencial a destacar la rica historia, tradiciones y cultura de la provincia de Guantánamo, la más oriental de las provincias cubanas y por donde se inició el dramático proceso de conquista y colonización española de la Isla de Cuba. Con un artículo dedicado a la villa primada, Nuestra Señora de la Asunción de Baracoa, damos inicio al homenaje a dicha provincia aportando importantes elementos documentales acerca de su fundación como villa y capital.

En su contenido, este número combina armónicamente historia patria, tradiciones características de esa región del país y elementos de su cultura marcada también por una geografía muy peculiar y una composición étnica que la distingue en el conjunto de las provincias cubanas. La figura del Apóstol tiene en esta región una presencia fuerte y singular desde la aparición de la Edad de Oro, el desembarco en Playita de Cajobabo y su recorrido por el territorio hoy perteneciente a la provincia. Todo este legado, junto al del General Pedro A. Pérez, Maceo y Duaba y el de la pléyade de patriotas de las guerras por la independencia, marcan el trabajo de la Filial de la Sociedad Cultural “José Martí” proyectado en nuestros días a destacar también la impronta del pensamiento de Fidel Castro y el ant imperialismo que hunde sus raíces en la presencia cercana y omnipresente de una Base Naval del Imperio impuesta a nuestro pueblo en ese territorio. Una mención especial de agradecimiento a su Presidenta Noralis Palomo que puso desde el principio pasión y entrega para llevar a feliz término la realización de este número venciendo distancia, penurias y dificultades técnicas. También a Carlos Medina, Secretario Ejecutivo Nacional de nuestra

Sociedad que alentó y aportó esfuerzos e iniciativas para que este número fuera una realidad. También, desde luego, a todos los autores que aportaron sus trabajos para enriquecer y hacer más interesante para los lectores el contenido de este número.

El poder concluir el número 50 de la revista invita a reflexionar acerca de lo logrado hasta aquí y a reconocer en primer término el papel inspirador y orientador desempeñado por Armando Hart en el mantenimiento de una línea editorial que junto al destaque permanente del legado de José Martí se adentra también en su cosmovisión que incluye figuras relevantes de la historia de Cuba, de lo que él llamó Nuestra América y desde luego de Estados Unidos y que reflejó de manera brillante en los principales órganos de prensa del Continente. Asimismo, acoger en sus páginas otros temas históricos y culturales desde la forja de la nación cubana hasta nuestros días. Con este número son diez los dedicados a destacar esa historia y cultura en nuestras provincias y darle voz a los autores que en esos territorios se destacan en el estudio de esos temas y llevan adelante de manera desinteresada el trabajo de la Sociedad Cultural en nuestras Filiales Provinciales.

Con las insatisfacciones propias de toda obra aun imperfecta renovamos el compromiso de continuar bregando para hacer de *Honda* una revista útil e interesante para sus lectores.



RAFAEL POLANCO BRAHOJOS
Director

Guantánamo: historia, cultura, tradición

Nuestra señora de la Asunción de Baracoa, primera villa, capital y obispado de Cuba

ALEJANDRO HARTMANN MATOS

Baracoa, sin lugar a dudas, representa para la historia cubana un lugar cimero por ser la prístina villa fundada en la Isla. El primero que escribe acerca de las posibilidades que tenía esta región para fundar en ella una ciudad, fue Cristóbal Colón, quien el 27 de noviembre de 1492, después que conoce la bahía, rodea el río Macagua-nigua y todo lo entusiasma, le encanta, dice de ella que es “la más hermosa cosa del mundo [...] y que allí era el propio lugar para hacer una villa o ciudad y fortaleza por el buen puerto, buenas aguas, buenas comarcas y muchas leñas”.¹ Otro apunte del Almirante, el viernes 30 de noviembre de 1492, apoya la

expresión anterior: “Vieron muchas poblaciones y tierra fertilísima y toda labrada”.²

Pasaron años de la visita de Colón a estas tierras y la corona española decidió el proceso de conquista y colonización de Cuba. Diego Colón fue designado como Virrey de la Española en 1509, y entre las instrucciones que había recibido se encontraba averiguar si había oro. El nuevo gobernador, después de valorar el resultado del bojeo que había hecho Sebastián de Ocampo a la Isla, enviado por su antecesor Nicolás de Ovando, lo motiva a emprender la ocupación de Cuba. Para eso designa a Diego Velázquez, hombre

¹ *Diario de Colón*, Edición facsímil, publicada por Carlos Sanz, Gráficas Yaguas, Madrid 1977, f. 30.

² Ídem. f. 30.



experimentado en la construcción de varias millas en Santo Domingo.³

Al llegar a Cuba el Adelantado y sus trescientos expedicionarios tuvieron que batallar contra la oposición indígena, liderada por el cacique dominicano Hatuey, quien fuera quemado en la hoguera, en Yara, Bayamo en 1512.⁴ Diego Velázquez funda Baracoa, haciéndola villa y capital. La denominó Nuestra Señora de la Asunción, prevaleciendo hasta estos tiempos su nombre indígena Baracoa.

Hasta el año 1986 se toma como fecha de instauración de la misma, la de 1512 por algunos

historiadores, investigadores y maestros. En la opinión pública de la localidad se divulgaba este año y hasta se afirmó que: “Baracoa fue la primera población que se estableció en la Isla por el Adelantado Diego Velázquez, en el mes de febrero de 1512, y en el mismo sitio que ocupaba un pueblo de indios, con el propio nombre, pertenecientes a las tribus del cacique Hatuey”.⁵ Pero la historiadora cubana, Dra. Hortensia Pichardo, después de hacer un análisis exhaustivo y manejar nuevas fuentes documentales, nos aclara lo siguiente: “Tradicionalmente se ha aceptado como año de su fundación el de 1512, pero se partía del error —divulgado por Herrera—, de creer comenzada la conquista de Cuba en noviembre de 1511. Al ser ratificada esta fecha y retrotraerla a mediados del año 1510, no es posible admitir que Diego Velázquez permaneciera más de año y medio sin establecer población donde asentarse y organizar su gobierno, lo cual permite suponer la fundación de Nuestra Señora de la Asunción a finales de 1510 o principios de 1511”.⁶

Teniendo en cuenta esta fundamentación, somos del criterio que la fecha debió ser el 15 de agosto de 1511, dada la tradición de los conquistadores españoles y portugueses de ponerle el nombre del día del Santoral Católico, cuando se fundaban las villas, fuertes y se localizaban minas o lugares geográficos. Un documento de agosto de 1881 del Ayuntamiento de Baracoa nos valida este criterio:

FIESTA DE LA PATRONA

Aproximándose el día de la Excelsa Patrona de esta ciudad y después de haberse discutido varias proposiciones presentadas sobre los festejos que debían tributársele en vista de la falta de recursos de la Municipalidad se resolvió destinar dos onzas de oro para la fiesta de la Iglesia: Conceder gratis toda clase de diversiones lícitas a los vecinos para que la víspera y el día puedan entregarse a ellos. Rifar una novilla para destinar el producto a mejorías de la cerca del cementerio de la

³ Hortensia Pichardo Viñales, *La fundación de las Primeras Villas de la Isla de Cuba*.

⁴ H. Pichardo Viñales, “El suplicio de Hatuey, ¿dónde tuvo lugar?”, en revista Bohemia, año 76, no. 35, agosto 11 de 1985, p. 88. El 21 de julio de 1999, Abel Prieto, Ministro de Cultura, develó el monumento erigido al Cacique Hatuey en Yara, Granma. Esta obra es del escultor Wilfredo Milanés.

⁵ Ernesto de las Cuevas, *Narraciones históricas de Baracoa*, Imprenta La Crónica, Baracoa, 1919, p. 24.

⁶ H. Pichardo Viñales, “La fundación de las primeras villas de la isla de Cuba.”, en: ob. cit., p. 89.



Ciudad, comisionándose para el acto a los Sres Concejales D. José F. Lama y D. Jerónimo Abril, así como para la distribución de papeletas y por último que por el Sr. presidente se hagan las invitaciones de costumbre a las autoridades y funcionarios públicos para la mayor solemnidad de la fiesta religiosa.⁷

Con el mismo día y diferente año que Baracoa, Juan de Zalazar fundó el 15 de agosto de 1537, el Fuerte Ntra. Señora de la Sta. María de la Asunción, en la margen izquierda del río Paraguay. El poeta Martín Barco de Centenera, escribió en 1575 estos versos:

Cuatro leguas arriba está situada la gran ciudad, antigua y populosa, que es dicha la Asunción, que fue poblada por Zalazar, en era muy lustrosa.⁸

El historiador cubano Martín Félix Arrate se refiere a esta práctica cuando el Adelantado empieza a ocupar La Habana el 25 de julio de 1515:

“llamándola villa de San Cristóbal por haberla comenzado a poblar su propio día, que es el veinticinco de julio aunque acá se celebre por especial indulto de la Silla Apostólica, a dieciséis de noviembre, porque no embarace la

⁷ Museo Matachín, Libro de Actas del Ayuntamiento de Baracoa, 1881-1883, folio II. Sección Documentos 2-567.

⁸ Carlos Pereyra, *Historia de América Española*, Editorial Saturnino Calleja, Madrid, 1924, tomo IV, p. 45.

festividad con la de Santiago, patrón de España y de la Isla”.⁹

El Gobernador General de Brasil, Joao Men de Sá, el 10 de enero de 1657 logró en un ataque furtivo sacar, a los franceses de aquella tierra y:

“... en conmemoración del día en que se operó la restauración, la ciudad fue denominada San Sebastián (actual Río de Janeiro)”.¹⁰

En México, el conquistador gambusino (nombre dado al que pesquisaba minas) que le sucedió al conquistador de indios, utilizó también el Santoral católico al hallar un yacimiento de oro o plata:

“y en este mismo año (1548), día de San Bernabé, a once de junio se descubrió la beta de plata y en este mismo año, día de San Benito, se descubrió la Beta de la Albarrada de San Benito”.¹¹

Siendo Baracoa la capital refuerza su posición primigenia porque Velázquez prepara las condiciones de abastecimiento que le servirían para la ocupación total de la Isla. Otros factores, como la existencia de una población aborígen numerosa —la más desarrollada del país— permiten apoyar las condiciones materiales para emprender los movimientos de conquista y colonización. No debemos dejar de mencionar que un elemento importante lo fue la cercanía con La Española, donde estaba enclavado el virreinato.

Otro aspecto significativo fue su ubicación geográfica, privilegiada por estar frente al Canal Viejo de Bahamas, cerca del Paso de los vientos y rutas fundamentales entre las grandes Antillas y la metrópoli.¹²

También como hecho trascendental desde este territorio salieron las tres expediciones que em-

prenderían la creación del resto de las primeras villas cubanas, dirigidas por Pánfilo de Narváez, Francisco de Morales y el propio Adelantado.

En el periodo 1511-1515 se produciría el contacto más dilatado entre los españoles y nuestros antecesores aborígenes. No podemos prescindir que los elementos hispánicos de la economía, de la cultura, de la religión, de la arquitectura, de la forma de gobierno, entre otros, arribaron a estas tierras primero que en el resto de las villas instauradas.

En 1515, por decisión de su fundador, se transmuta la categoría de capital a Santiago de Cuba, considerando que el lugar donde aquella se encontraba era el más céntrico de los que existían entonces en la Isla.

Después de un año transcurrido, la villa sigue teniendo un movimiento activo con la Española y en todos los menesteres de la vida económica, política y religiosa. A pesar de haber perdido su categoría, continuaba con las mismas influencias.

“Esta circunstancia se debe a que el primer cuartel de armas concedido a la Isla, en 1516, figura la Asunción de la Virgen”. Este era para el uso en pendones y sellos. Sus características son la siguiente: un escudo partido en dos cuarteles. En la parte superior la imagen de Nuestra Señora de la Asunción “con manto azul purpurado y oro puesta sobre una luna, con cuatro ángeles en campo de color cielo con nubes”. En la parte inferior Santiago Apóstol a caballo; encima de él una F, a su derecha una C y a la izquierda una I. Son las letras iniciales de los nombres de Fernando de Aragón, Isabel de Castilla y Carlos Quinto. Debajo de estas figuras un cordero colgando. Encima, la corona de España. A ambas partes, cinco flechas y un yugo. Al final, dos cabezas de reptiles que asemejan dos cocodrilos.¹³

Aunque Baracoa dejó de ser capital seguía teniendo importancia. No podemos obviar que siendo sede principal del Gobierno español se fundaron

⁹ José Martín Félix de Arrate, *Llave del Nuevo Mundo: antemural de las Indias Occidentales*, La Habana, Comisión Cubana de la UNESCO, 1954, p. 24.

¹⁰ C. Navarro Lamarca, *Apuntes de Historia Americana*, Ángel Estrada y Cía., Editores Buenos Aires, 1923, p. 127.

¹¹ Carlos Pereyra, ob. cit., t. III, p. 206.

¹² Carlos Venegas Fornias, “Baracoa: caracterización del Centro Histórico Urbano”, en: revista *El Yunque*, años I y II nos. 2 y 3, especial, (Julio-Dic. 1980), (Enero-Dic. 1981), p. 11.

¹³ José Martín Félix de Arrate, *Llave del Nuevo Mundo. Antemural de las Indias Occidentales. La Habana descrita: Noticias de su fundación, aumento y estado*. Imprenta y Librería de Andrés Pego, La Habana, 1876, p. 5.



las restantes primeras villas. Es el emperador Carlos Quinto quien propone al Santísimo Padre la construcción de la Catedral en Baracoa y a Fr. Juan de Witte como Obispo, quien habría nacido en Bruja, Bélgica, cuyo hábito era el de Sto Domingo de Guzmán y nunca ofició misa en aquella iglesia de embarrado y guano.

El Obispo Morell de Santa Cruz se refiere a la petición del monarca español: “Este invictísimo emperador pasó sus oficios a la corte romana, en solicitud del levantamiento de una iglesia catedral en la villa de la Asunción de esta isla de Cuba. Es el primer lugar que se plantificó en ella por el año once, en el puerto de Baracoa. Y donde por entonces se estableció el gobierno superior de la misma isla, por la inmediación a la Española. Propuso también para Prelado de la misma iglesia, a un religioso de su satisfacción. El Santísimo Padre León 10, que en aquel tiempo era Sumo Pontífice, defirió enteramente a la súplica”.¹⁴

El 11 de febrero de 1517 el Papa León X (Juan de Medicis) con la Bula “Super Specula” erige la primera diócesis en Cuba, bajo la advocación de Nuestra Señora de la Asunción y le da el rango de Ciudad a la sede primada.

El padre de la Parroquia Nuestra Señora de la Asunción de Baracoa, el italiano Valentino Ferrari, hizo en traducción libre un resumen de la Bula:

LEO X

Ad perpetuam rei memoriam

Para que quede para siempre

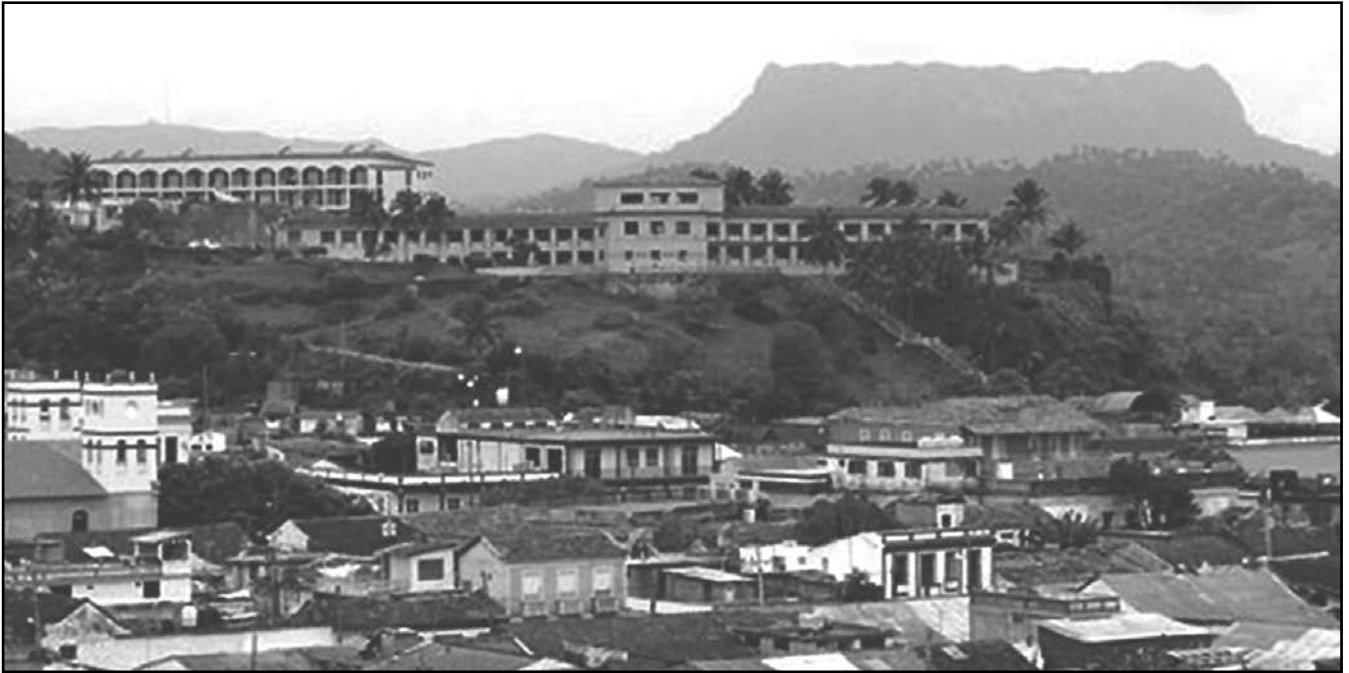
Super specula...Para el bien de la iglesia, para que se conozca al Dios Todopoderoso de la verdad y misericordia cristiana, y difundir luz en nuestros tiempos, hemos reflexionado con paterno amor sobre aquellos lugares donde manifestar dignos títulos para las raíces de la religión cristiana, para beneficio en cuanto a la fe, de los habitantes del lugar y los nuevos llegados... siendo Fernando de Aragón rey de tierra cubana...

Hemos consultado a nuestros venerables Hermanos Cardenales y tomado la decisión... con nuestra autoridad apostólica de nombrar en la misma isla cubana en que viven fieles cristianos, una Ciudad, y en la misma, una Iglesia Catedral, bajo la advocación de Nuestra Señora de la Asunción, nombrando al mismo tiempo un Obispo (Juan de Witte Hoos Ubite O.P.) que se responsabilice de la difusión y mantenimiento de la fe Católica, en la Iglesia, en la Ciudad y en la Diócesis [...].¹⁵

Se ha difundido a través de distintos historiadores que la designación como Ciudad y Catedral fue en el año 1518: “[...] la villa siguió progresando,

¹⁴ Pedro Agustín Morell de Santa Cruz, *Primeros historiadores. Siglo XVIII*, Biblioteca de clásicos cubanos, Imagen Contemporánea, La Habana, 2005, p. 289.

¹⁵ Copia de la Bula Super specula. Papa León X, 15 de febrero de 1517, Cortesía de Valentino Ferrari, padre de la Iglesia Nuestra Señora de la Asunción de Baracoa.



obteniendo en 1518 el título de Ciudad con su escudo de armas y en el terreno eclesiástico, una Bula del Papa León X la constituyó en sede Episcopal”.¹⁶ Parece ser que la confirmación de esa elección llegó en ese año.

El 28 de abril de 1522 por disposición de la Bula de Adriano VI (Adriano de Utrecht) se traslada el obispado a Santiago de Cuba el 8 de mayo de 1523. Todos los que han escrito sobre estas fechas coinciden.

Cuatrocientos sesenta y un años después que obtuvo la condición de la Primada de Cuba, 15 000 baracoenses reunidos en la Plaza Cacique Hatuey, recibieron con alegría y regocijo, la noticia de que había sido Declarada Monumento Nacional. Ese día el Doctor Antonio Núñez Jiménez, viceministro de Cultura y Presidente de la Comisión Nacional de Monumentos, dio lectura a la Resolución no. 3 de la Comisión Nacional de Monumentos en la que se confirió a esta ciudad tan merecido título. Resaltó las características históricas especiales que tiene esta Primera Villa de Cuba: “Pocas ciudades de América poseen las riquezas históricas de Baracoa, donde los indios crearon cacicazgos y desarrollaron una amplia cultura rica en cerámica, artesanía

y arqueología”.¹⁷ El Doctor llamó a la población a conservar y cuidar con esmero los importantes monumentos que posee Baracoa en el campo y en la ciudad.

Presidieron esa actividad el Dr. Armando Hart Dávalos, ministro de Cultura y Willy Hodge, primer secretario del Partido en la provincia.

ACTA DE DECLARACIÓN¹⁸

En la Ciudad Primada de Baracoa, a los cuatro días del mes de noviembre de Mil Novecientos Setenta y Ocho “Año del oncenno festival” con la presencia masiva de la población baracoense, fundada por el Adelantado Diego Velásquez en el siglo XVI, convocada por la Dirección del Partido y el estado con el objetivo de dar cumplimiento en acto solemne de celebración masiva de la siguiente resolución:

¹⁷ Leonel Pérez Moya, “Declarada Baracoa Monumento Nacional en masivo acto presidido por Armando Hart Dávalos”, en: *Venceremos*, año XVI no. 258, 5 de noviembre de 1978, p.1.

¹⁸ Esta Resolución fue entregada al Director del Museo Matachín para que formara parte de la colección de documentos históricos de ese centro.

¹⁶ Anuario General de Baracoa, 1940, no.1, p. 2.

Por Cuanto: La Constitución de la República establece en el inciso de su artículo 38, que el Estado en su Política Educativa y Cultural protege los Monumentos Nacionales y los lugares notables por su belleza natural o por su reconocido valor artístico o histórico.

Por Cuanto: De acuerdo con el inciso (1) del artículo 70 y los incisos (1) y (ñ) del artículo 53, ambos de la Ley 1323, del 30 de noviembre de 1976. Ley de Organización de la Administración Central del Estado. El Ministerio de Cultura es el encargado de dirigir, ejecutar y controlar la aplicación de la Política Cultural del Estado y el Gobierno, y como tal le corresponde promover la investigación y el estudio de pasado cultural.

Por Cuanto: Del mencionado pasado cultural forman parte esencial determinadas instituciones, centros urbanos, sitios y objetos que por su valor histórico social, cultural, científico, artístico, etnográfico o sus particularidades geográficas, o ambientales, deben ser declarados Monumentos Nacionales o Locales a fin de que sean consolidados, y para ello es necesario dictar las disposiciones legislativas que regulen tal declaración.

Por Tanto: Para dar cumplimiento a lo antes establecido, la Comisión Nacional de Monumentos,

adscripta al Ministerio de Cultura y a propuesta de la Comisión Provincial de Monumentos de Guantánamo, dicta la siguiente Resolución, en Homenaje al 110 Aniversario del 10 de Octubre. Declarando a Baracoa Centro Histórico Urbano de la Antigua Villa de la Asunción de Baracoa, en el Municipio de Baracoa, en la Provincia de Guantánamo, fundada en el siglo XVI, donde se conservan valiosas construcciones coloniales como Monumento Nacional.

Para constancia de este acto de Declaración de la Comisión Nacional de Monumentos, otorgan su consentimiento los abajo firmantes, librándose la presente a los cuatro días del mes de noviembre de Mil Novecientos Setenta y Ocho, "Año del oncenno festival".

Dr. Armando Hart Dávalos


Miembro del Buró Político del C.C.
y Ministro de Cultura

Dr. Antonio Núñez J.

Vice Ministro de Cultura y Presidente de la
Comisión Nacional de Monumentos

Consideramos que no es posible hablar de la historia cubana sin la presencia de los factores que han caracterizado la identidad local de la Ciudad Primada. ■



An aerial photograph of a city, likely Guantánamo, showing a river winding through the urban landscape and a long bridge crossing it. The city is densely packed with buildings and greenery. The title is overlaid on the image in large, bold, black text.

Símbolos y sitios que identifican y distinguen a "mi patria" (patria chica – Guantánamo)

MERCY DELIS FÉLIX

Guantánamo nombre aborígen que significa "tierra entre ríos", provincia cubana más oriental, de una rica historia, en sus tierras fue fundada la primera Villa de Cuba (Baracoa) por Diego Velázquez en 1511 y su territorio resultó ser un bastión importante durante las guerras de independencia.

Guantánamo es una provincia rica en historia y tradiciones culturales, elementos que la identifican por un gran número de construcciones conmemorativas, cuya función es recordar una personalidad o un hecho histórico de relevancia local o nacional.

En nuestra localidad se encuentran bustos, esculturas, tarjas, obeliscos que forman un conjunto de gran valor e importancia, para el conocimiento más profundo de nuestra historia local.

La Constitución Socialista de la República de Cuba, proclamada el 24 de febrero de 1976 en su artículo 38, plantea: El Estado orienta, fomenta y promueve la educación, la cultura y las ciencias en todas sus manifestaciones. En su política educativa y cultural se atiende a los postulados siguientes:

I) El Estado vela por la conservación del patrimonio cultural y la riqueza artística e histórica de

la Nación. Protege los monumentos nacionales y los lugares notables por su belleza natural o por su reconocido valor artístico o histórico.

J) El Estado promueve la participación de los ciudadanos a través de las organizaciones sociales y de masas del país en la realización de su política educacional y cultural.

La Guantanamera

Guantanamera ("mujer de Guantánamo") es una canción cubana, quizás la más conocida de este país. La letra más conocida, adaptada por Julián Orbón, está basada en las primeras estrofas de los Versos Sencillos de José Martí. La composición musical se atribuye oficialmente a Joseíto Fernández Díaz. Algunos especialistas indican que la pegajosa melodía de Joseíto Fernández, fallecido en La Habana en 1979, tiene su génesis en el son oriental, específicamente el que se toca en la región de Guantánamo.

Según el investigador musical Natalio Galán, la música de la "Guantanamera" encuentra sus raíces en el pasacallo que a su vez es una modificación del pasacalle español de 1730. Por lo cual, según Galán la "Guantanamera" es una modificación del Son


Oriental, específica de la zona de Guantánamo, y la técnica utilizada (con sus adecuaciones) provenía de España. La otra influencia importante en la canción es la montuna, y la fusión de estos dos estilos resulta en la guajira Guantanamera.

En 1966, el trovador norteamericano Peter Seeger conoce de la Guantanamera por un cubano radicado en los Estados Unidos con la versión de los versos de José Martí. El trovador norteamericano llevó al inglés la poesía del Héroe Nacional cubano, que había colocado en lugar de la letra de Joseíto

el famoso guitarrista Leo Brouwer. La grabación de Seeger le dio la vuelta al planeta, sin que el autor cubano pudiera cobrar un solo centavo por su creación. La pieza, considerada por la crítica como un símbolo de cubanía, ha sido grabada por innumerables músicos tanto nacionales como de diferentes países. Numerosos espectáculos cubanos llevados a diferentes escenarios por el mundo han tenido como centro o cierre esta composición. Así muchos espectadores de diferentes partes del planeta han bailado al compás de esta melodía.

cuba@sm **Guantanamera** **JOSE MARTI**

Moderato



Guanta-namer-a gua-ji-ra Guanta-namer-a.
 Guanta-na-mer-a gua-ji-ra Guanta-na-mer-a.
 Yo soy un hombre sincero, De donde crece la palma,
 Yo soy un hombre sin-cer-o, De donde cre-ce la
 palma, Yantes de morir-me quiero, Echar mis versos del al-
 ma. Guanta-na-mer-a gua-ji-ra Guanta-na-mer-a.
 Guanta-namer-a gua-ji-ra Guanta-namer-a.

Mi verso es de un verde claro, Con los pobres de la tierra,
 Y de un carmin encendido, Quiero yo mi suerte echar,
 Mi verso es un ciervo herido, El arroyo de la sierra,
 Que busca en el monte amparo. Me complace mas que el mar.



El Escudo

Fue otorgado en 1874 a la ciudad de Guantánamo, en plena Guerra de los Diez Años. De cualquier modo, como se le conoce hoy, el escudo es el primer símbolo oficial de la ciudad. Además del uso ya dicho, en la ciudad se encuentra en relieve al fondo de la concha del parque José Martí; en las cornisas frontales del Centro de Combatientes y de La biblioteca provincial Policarpo Pineda (Antiguo Ayuntamiento); es emblema del Archivo histórico provincial Rafael Polanco Bidart.

La Fama

Es al ingeniero José Leticio Salcines a quien se le reconoce el mérito de soñar con esta majestuosa escultura que desde el año 1993 es símbolo de la ciudad de Guantánamo y está situada en la parte más alta del Palacio de Salcines. Está ubicada en su cúspide, localizado en el centro urbano de la ciudad de Guantánamo, en la calle Pedro Agustín Pérez esquina Prado. En la parte superior del inmueble y en forma de cúpula hay un mirador sobre el cual se alza la escultura LA FAMA, que fue esculpida por el italiano Américo J. Chini y solo basta subir una escalera de tipo caracol para acceder a su punto más alto.



El Cemí

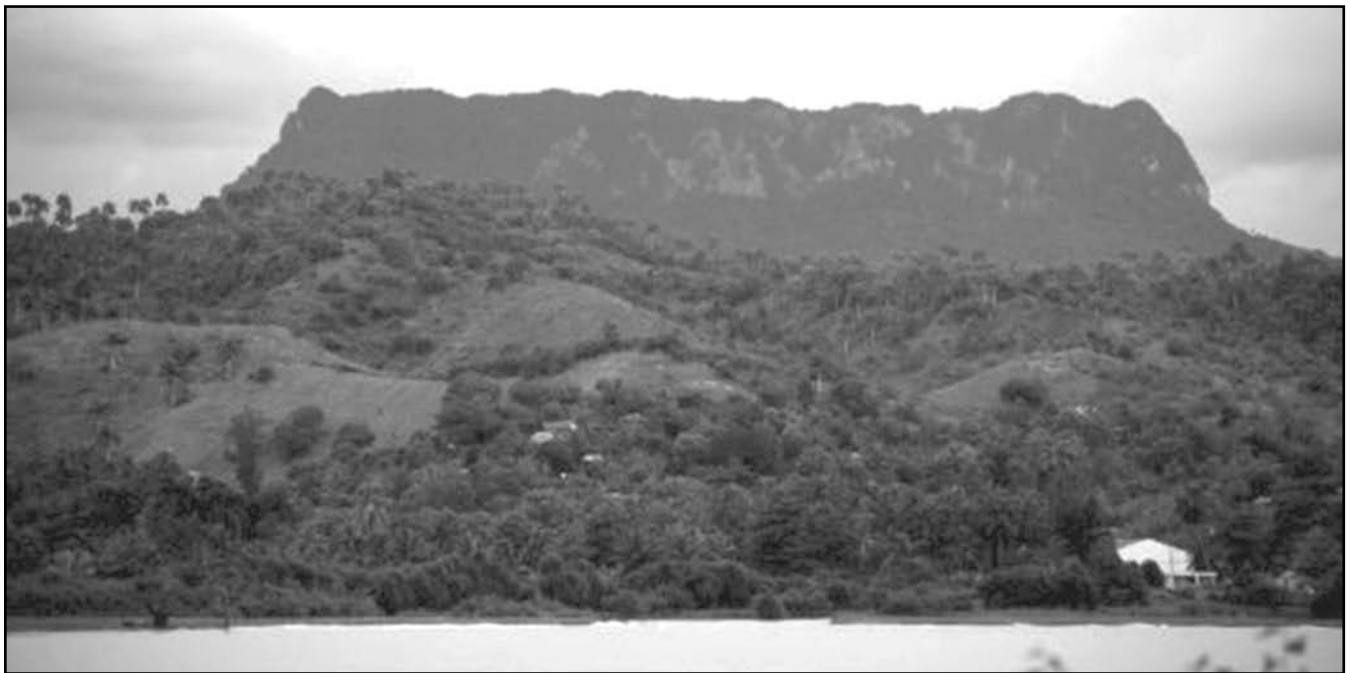
Figura antropomórfica de 92 cm de altura, tallada en Guayacán negro con incrustaciones de nácar para destacar algunos elementos faciales. Es considerada la obra escultórica con representación humana estilizada más importante de las Antillas. Hallada en Gran Tierra Maisí, Guantánamo, el Cemí representa una deidad mitológica con fuerzas sobrenaturales a la que invocaban los Taínos para la realización de sus rituales mágicos en busca de auxilio para su devenir cotidiano. Considerada una de las reliquias más antiguas de Cuba, y de las más valiosas del ámbito antillano, el Cemí caracteriza la línea estética del expresionismo indocubano, portador de un mensaje emocional dramático, con admirable perfección y acabado formal.

Duaba

Lugar por donde desembarcaron Antonio Maceo y Flor Crombet, el 1ro de abril de 1895 en la Goleta Honor. Monumento erigido en honor al desembarco donde cada año todo el pueblo de Baracoa, en peregrinación, rinde tributo.



Jóvenes destacados reeditan cada año el desembarco de la Goleta Honor.



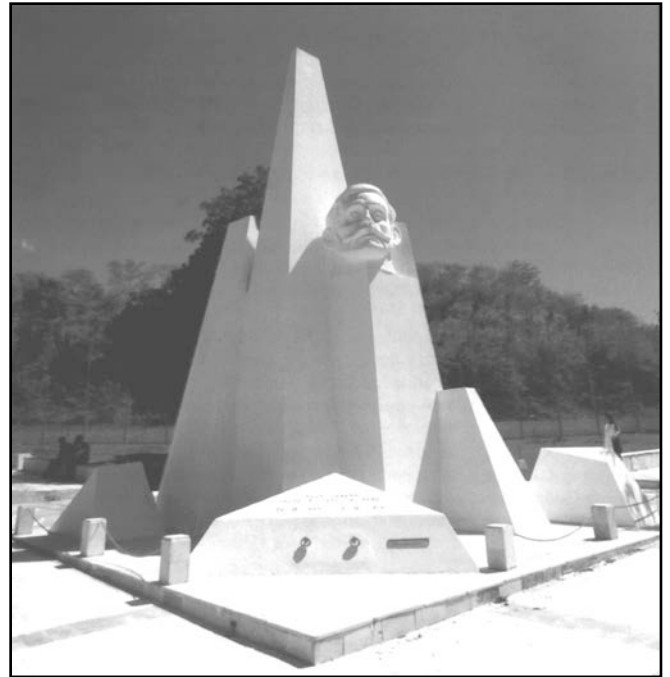
El Yunque

Constituye la elevación más famosa de la provincia Guantánamo. Tiene una altura entre 400 m y 575 m, que aparece como resultado de la erosión diferencial de clizas. Presenta una forma similar a la de un yunque de trabajo para golpear metales y constituye una verdadera obra artística de la naturaleza. Es un sitio natural con grado de protección valor 1. Declarado Monumento Nacional el 25 de diciembre de 1979.

Mausoleo La Confianza

El Mausoleo del Mambisado categorizado como Monumento Nacional está enclavado en los terrenos de la antigua finca “La Confianza”, propiedad del Señor Luciano Pequero y la Señora Caridad Jaca, el mismo fue donado a la Municipalidad de Veteranos de Guantánamo por este matrimonio para construir un Parque. En 1983 este parque es reconstruido y en diciembre de ese mismo año son trasladados hacia este sitio los restos del Mayor General Pedro Agustín Pérez, convirtiéndose en Mausoleo. Este sitio posee para los visitantes un área de 532.5 m²; de exposición, 144 m²; de Estar, 288 m²; de monumentos, 822 m²; de Banderas, 36 m²; y de nichos, 80 m².

Algunos valores históricos. En este sitio se alzaron en armas contra el colonialismo español los patriotas guantanameros el 24 de Febrero de 1895, aquí descansan los restos del Mayor General Pedro Agustín Pérez y 36 de los mambises guantanameros más destacados en la lucha contra el colonialismo español. Este Mausoleo se inaugura oficialmente el 24 de



febrero de 1985, año en que nuestra provincia gana por primera vez la sede del 26 de Julio y ha sido escenario de numerosas conmemoraciones históricas.



Playita de Cajobabo

11 de abril de 1895. Pasadas las 10 de la noche de esa fecha desembarcan por Playita de Cajobabo, en el actual municipio de Imías, las dos figuras más

prominentes de la Guerra Necesaria: José Martí, el jefe político, el organizador e inspirador de la nueva clarinada, y Máximo Gómez, el jefe militar supremo, el revolucionario sagaz e ineludible, símbolo del internacionalismo y de la modestia.

Playita de Cajobabo fue el sitio escogido para que desembarcara la libertad, y nadie, ni la oscura noche, ni el oleaje irascible, ni las rocas habrán de detenerla. Este desembarco constituyó una de las hazañas más importantes del siglo XIX cubano. “[...]Arribamos a una playa de piedras (La playita, al pie de Cajobabo). Me quedo en el bote el último, vaciándolo. Salto. Dicha grande[...]” De ese modo describe el Apóstol su azaroso desembarco para incorporarse a la gesta que organizó desde el exilio, iniciada el 24 de febrero de ese año, mes y medio antes de que pisara tierra cubana junto a Gómez, Francisco Borrero, Ángel Guerra, César Salas y Marcos del Rosario.

Los seis expedicionarios habían salido de Montecristi rumbo a Cuba el primero de abril a bordo

de la goleta Brothers. Una jornada después llega a la isla de Gran Inagua, donde descubren al día siguiente que los marineros han desertado, lo que les impide continuar viaje de inmediato. El 5 de abril, después de la búsqueda infructuosa de una nueva tripulación, abordan al carguero alemán Nordstrand, que se dirige a Cabo Haitiano, al Norte de Haití, y luego a Puerto Antonio, en la costa Norte de Jamaica. El capitán del navío simpatizaba con la causa de los cubanos y aceptó a los expedicionarios como pasajeros encubiertos. En su odisea llegan a Cabo Haitiano el día 6, reembarcan el 9 y en la madrugada del 11 de abril arriban a Matheu Town, capital de Gran Inagua, donde suben al vapor el bote que los llevaría a la playita de Cajobabo, después que el Nordstrand —en su viaje a Jamaica— los acercara a la costa Sur de Guantánamo. El arribo del Delegado del Partido Revolucionario Cubano a la Playita marcó el fin de sus privaciones después de muchos años de exilio y de preparación de la Guerra Necesaria. En ese punto de la geografía nacional, y en el momento histórico del desembarco, expresó con extraordinaria emoción su dicha grande de pisar tierra cubana. La llegada de Martí y Gómez



fue acogida con gran júbilo por el pueblo, especialmente por quienes desde la manigua luchaban por la independencia.

Monumento de Playita. 11 de abril 1895 desembarcan Martí, Gómez y otros expedicionarios por la Playita de Cajobabo.

Este desembarco se realiza todos los años el día 11 de abril simbolizando el arribo de José Martí y sus hombres a tierra cubana.



La Farola

La más reciente de las siete maravillas de la ingeniería civil cubana es el Viaducto de La Farola. Constituye el más importante y directo enlace terrestre entre Baracoa y Guantánamo, la más oriental de las provincias. En su construcción trabajaron 500 obreros dirigidos por el ingeniero Maximiliano Isoba.

Por las características geológicas de la zona, en lugar de explosivos se usaron martillos neumáticos. Discurre por las laderas de la loma La Farola y atraviesa de sur a norte el macizo montañoso Sagua-Baracoa. Tiene 6 metros de ancho y se extiende por un tramo de seis km, con alturas que en ocasiones llega a los 450 m sobre el nivel del mar.

Las obras de la entonces llamada “Vía Mulata” se habían iniciado a fines de los años 40, pero por problemas técnicos, entre otros, no se terminaron. Se reiniciaron en abril de 1964 y en diciembre de 1965 el Viaducto de La Farola quedó abierto al tránsito.

El Almiquí

Es un mamífero terrestre primitivo insectívoro que habita sólo en las regiones boscosas del oriente de Cuba (Baracoa). La palabra primitivo indica que es muy antiguo, por eso muchos científicos dicen que el almiquí es un fósil viviente.



El Faro de Maisí

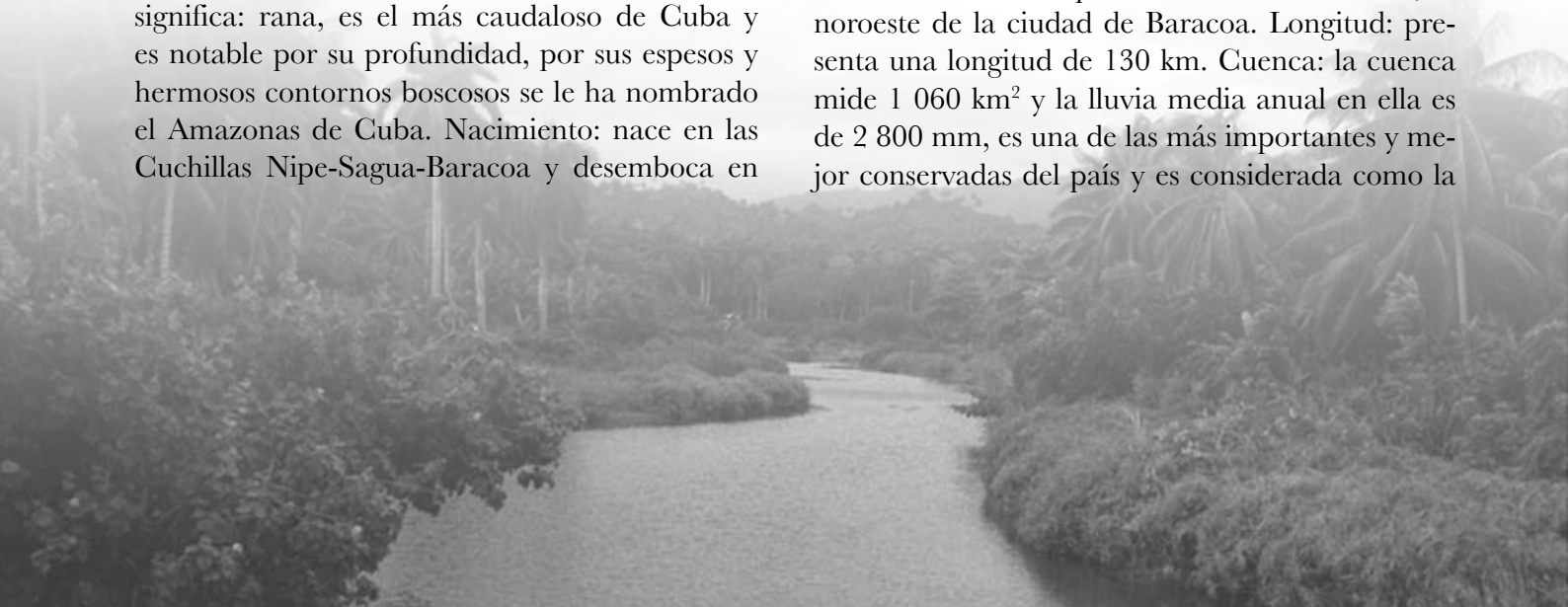
Se encuentra situado en la Punta de la Hembra, 2,5 millas, a 343° de la Punta de Maisí, extremo oriental de la isla de Cuba. A los 20° 14,8 latitud Norte y 74° 08,6 longitud Oeste. Este se construyó con el objetivo de orientar a los barcos en su travesía por el Paso de los Vientos. Su construcción duró alrededor de 5 años. El Faro de Punta de Maisí, llamado también como La Concha en honor al militar gobernador y Capitán General de Cuba José Guitierrez de la Concha, comienza su construcción en mayo de 1857, bajo la dirección del Comandante Ingeniero, Don Mariano Moreno. Su construcción fue ordenada por la reina de España.



Río Toa

Cuyo nombre proviene de una voz indígena que significa: rana, es el más caudaloso de Cuba y es notable por su profundidad, por sus espesos y hermosos contornos boscosos se le ha nombrado el Amazonas de Cuba. Nacimiento: nace en las Cuchillas Nipe-Sagua-Baracoa y desemboca en

la costa norte de la provincia de Guantánamo, al noroeste de la ciudad de Baracoa. Longitud: presenta una longitud de 130 km. Cuenca: la cuenca mide 1 060 km² y la lluvia media anual en ella es de 2 800 mm, es una de las más importantes y mejor conservadas del país y es considerada como la



mayor fábrica de agua para Cuba. Flora: presenta una riquísima flora aún no bien estudiada por los científicos cubanos. está rodeada de tupidas selvas, cuajadas de cocoteros, café, cacao, la palma real, bambú, yagruma, maderas preciosas y yerbas medicinales y, sobre todo, abunda la Mariposa, Flor Nacional de Cuba, que perfuma agradablemente todo el entorno. Otros datos: El Toa, perteneciente a la vertiente norte, recibe las aguas de 71 afluentes, que jamás dejan de correr, ni siquiera en las más fuertes sequías. Tiene la mayor pendiente media de los ríos cubanos. Posee varias cascadas como El Saltadero, con 17 m de altura, aunque recientes exploraciones consideran que allí existen saltos de agua aún mayores. Las corrientes toanas adquirieron un toque de leyenda, al devenir tiempo atrás principal vía para el traslado de frutos, especialmente el plátano (banano), a bordo de cayucas, pequeños botes rústicos, movidos por el cayuquero o tripulante quien, parado en la popa, lo impulsaba a través de las agitadas corrientes, mediante una palanca o vara. En sus aguas encontraron alimento los mambises durante las guerras de independencia del siglo XIX. Este río fue, además, sitio habitacional de los aborígenes que integraron las primeras culturas agro-alfareras de Baracoa, hace más de 700 años. Es navegable hasta las proximidades del asentamiento de Quiviján, a unos 17 kilómetros de la boca.

Desastre ocasionado por el Huracán Matthew al puente sobre el río Toa



Plaza Mariana Grajales Coello

Este conjunto monumental, ostenta la categoría de Monumento Local y fue inaugurado el 26 de Julio de 1985, en el marco de las conmemoraciones por el 32 Aniversario del Asalto a los Cuarteles Moncada y Bayamo por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz. Posee salones de Protocolo y áreas donde desarrollan actividades socio-políticas. Este ha sido escenario de numerosas celebraciones y en sus salones se montan exposiciones sobre los logros más importantes de la provincia, así como se desarrollan importantes eventos científicos e investigativos.

Palacio Salcines

Este edificio ostenta la categoría de “Monumento Local” desde 12/11/02 y ha estado muy vinculado a la vida profesional del arquitecto guantanamero José Leticio Salcines, quien fuera iniciador de los proyectos de arquitectura más representativos de la ciudad de Guantánamo. En 1918 Florentino Salcines y García adquiere el solar que ocupa el inmueble y obtiene la Licencia del ayuntamiento para su transformación, lográndose la construcción de un edificio, que contó con todos los adelantos tecnológicos de la época.

Este edificio actualmente cuenta en su Primer Piso con el Centro Provincial de Arte, en el segundo piso se encuentra el Museo de Artes Decorativas, que posee 4 salas de exposición permanente donde se recogen obras de incalculable valor patrimonial, para el conocimiento de las particularidades que caracterizaban la aristocracia guantanamera de los siglos XIX y XX. En el tercer piso se encuentran las oficinas del Centro Provincial de Patrimonio Cultural.



Los Monitongos

La semidesértica región suroriental de Guantánamo atrapa la curiosidad de cualquier visitante. La riqueza de su flora y fauna es admirable, al igual que su paisaje, caracterizado por gigantescas esculturas de piedra, que forman las propias elevaciones del lugar. Los habitantes de la comunidad más cercana, Hatibonico, las llaman monitongos, nombre de desconocido origen.

Desde lejos pueden parecer lo mismo una gran locomotora surcando el lomerío que sobredimensionados hongos, jicoteas, iguanas, ranas, platillos voladores como los asociados a la vida extraterrestre, o la simulación de la gran muralla china.

Los expertos plantean que lo que es hoy esa cadena de colinas de varios cientos de metros de largo, fue en épocas remotas una suave cuenca marina, emergida por procesos tectónicos sin vulcanismo, y erosionada caprichosamente por el viento y la lluvia.

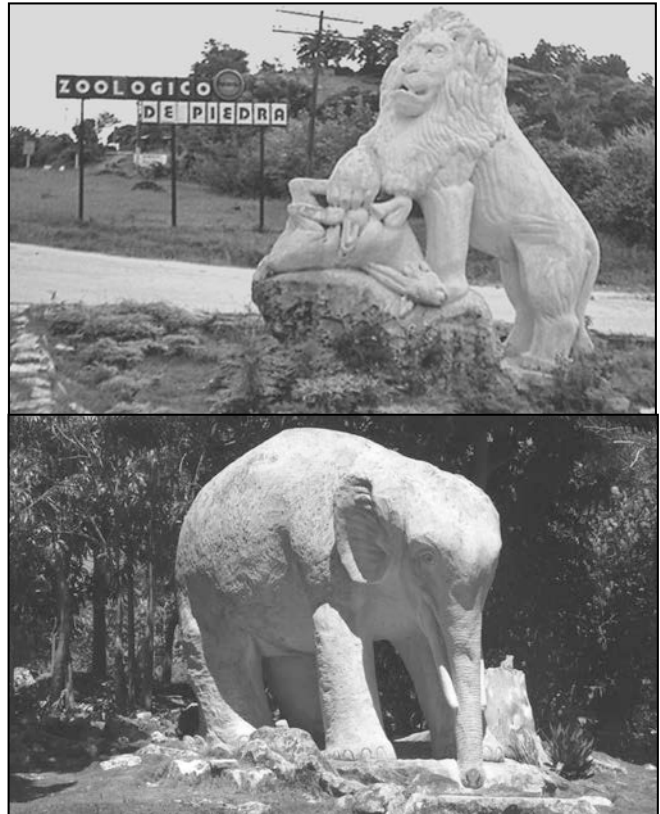
En 1990 se declararon los monitongos como Monumento de la Naturaleza Cubana. Este se encuentra enclavado en una Reserva Ecológica de seis mil 274 hectáreas de extensión, con ricos valores de flora y fauna, los cuales pueden apreciarse a través de senderos interpretativos.

En el área es significativa la alta densidad de anfibios, reptiles, insectos, arácnidos y crustáceos, la gran diversidad de cactus y otras plantas espinosas, y numerosas pocetas que permanecen llenas de agua durante todo el año, cuales oasis en la semidesértica región.

Zoológico de Piedra, único en el mundo

El Zoológico de Piedra está ubicado en el Alto de Boquerón en Felicidad de Yateras, Municipio Yateras a unos 15 km de la Ciudad de Guantánamo. Este inusual zoológico le brinda la gran oportunidad de ver con sus propios ojos la maravilla creada por el modesto campesino y escultor Ángel Íñigo Blanco.

Es el único zoológico del mundo donde sus moradores han sido tallados en las piedras de una montaña con exuberante y variada vegetación que permite recrearlos como en su habitat natural. Entre las obras que lo conforman se encuentran, un león y un enorme elefante de unos 3 m primeras esculturas que dieron inicio al Zoológico de Piedras. El 4 de agosto de 1977 se declara Patrimonio Cultural de Cuba.



La Tumba Francesa. Herencia y Tradición

En el barrio de la Loma del Chivo, sede de la Sociedad Pompadour Santa Catalina de Ricci, los visitantes pueden disfrutar la música y el baile interactuando con los tocadores y bailarines, además de recibir informaciones sobre su historia y evolución del siglo XVIII.

La sociedad Pompadour-Santa Catalina de Ricci, constituye una reliquia del folklore guantanamero. Esta institución guantanamera, inscrita el 30 de noviembre de 1902, es la única que perduró con el decursar del tiempo, gracias a la constancia de los miembros que han transmitido esa tradición a sus descendientes de generación en generación.

En noviembre del 2003 la UNESCO la declaró Obra Maestra del Patrimonio Oral e Inmaterial de la Humanidad. La distinción le fue entregada el 9 de julio del 2004, en el marco del XXIV Festival del Caribe, que se celebra tradicionalmente en la ciudad oriental de Santiago de Cuba.

La entrega del alto reconocimiento de la UNESCO se realizó en la sede de esta institución cultural, en pleno centro histórico de Santiago de Cuba, que junto a Guantánamo son los baluartes de esta danza. Actualmente la Tumba Francesa mantiene su vigencia con las tradiciones defendidas por su séptima generación, muchos de ellos jóvenes.

El Changüí, muestra de un fenómeno de identidad

El changüí, género musical autóctono de Guantánamo, más que un ritmo para el alma divertir, es una manera que los guantanameros de antaño legaron a esta tierra para expresar fiesta, alegría, encuentro de hombres y mujeres, acompañados de un tres, marímbula y guayo.

El changüí surge por distintas coplas de pigmentación y cultura. La palabra changüí, según el Diccionario Enciclopédico Serva Universal, significa en Cuba antiguo baile de gente ordinaria, definición esta que coincide con la del Diccionario Enciclopédico Achetele Castello y el Sopena.

Este género musical surge al noroeste de la ciudad de Guantánamo donde están ubicadas las municipalidades del Salvador, Yateras y Manuel Tames, ricas por sus tradiciones musicales del género

changüí. Al changüí le atribuyen ser el antecesor del son, ritmo que identifica a toda Cuba. El conjunto instrumental característico del changüí está integrado por un tres, marímbula, bongo, güiro y maracas, y se corresponde con los tres planos también característicos de complejo del son, cuerda pulsada, bajo armónico y la base rítmica, el changüí es más sincopado y difícil que el son porque el principal instrumento es el tres. Los estudiosos de la música cubana apuntan con frecuencia la importancia de la provincia más oriental de Cuba, en el origen y desarrollo de ritmos nuestros muy relevantes, en particular el son.

En general, estas manifestaciones se mantienen vivas, sobre todo en las amplias zonas rurales, donde son elementos constantes en el disfrute que los campesinos se provocan así mismo y a quienes tengan la dicha de participar en una de sus fiestas. ■





Cantos a Guantánamo. La Guantanamera

JOSÉ SÁNCHEZ GUERRA

Como toda tierra de hombres Guantánamo tuvo cantos para ella. Esclavos de Nueva Filipinas¹ a principios del siglo XIX (1800-1810), asumen la primacía visible: “En el llano de Guantanamó / hay un gabacho de bretañó / casa-do con africanó / por tener un ingenió”.²

Franceses colonos del café habían llegado al sur de Oriente, sus dotaciones cantaban en las Tumbas del ingenio Santa Rosa: “En Guantanamó / general Endó.” Estos dos cortos versos daban término a sus coplas, insistían, se afincaban a un nombre sonoro de vieja memorial oral.

¿Qué llevó a esto? La no pasividad rítmica y visceral del negro para asimilarse el lenguaje y la forma

métrica española, y reminiscencias del lenguaje aborigen-araucano.

¿Y el español y el criollo que anteceden habrían cantado al valle de más luz?... Callamos, pero no dudamos que así haya sido, porque no hablamos de literatura, hablamos de la incorporación de un vocablo que tercamente hemos recogido en nuestro afán de nombrarnos, esos cantos son trazos de lo guantanamero de la época.³

La continuidad de la música popular o tradicional en la segunda mitad del siglo XIX es evidente: la evolución del Changüí en los lomeríos de Yateras y Monte Ruz y su aparición en el poblado de Tiguabos en los años sesenta, ritmo del que fue destacado bailaror el indio y coronel mambí José Policarpo Pineda “Rustán”;⁴ la creación oficial de

¹ Nueva Filipinas, propiedad ganadera que perteneció a Diego Velázquez. A finales del siglo XVIII pertenecía a los Creagh, familia criolla de descendencia irlandesa. Esta zona se encuentra actualmente en el municipio de Niceto Pérez.

² Emilio Bacardí, *Música y Cantos de Oriente*, Archivo del Museo Bacardí, S.F., Santiago de Cuba.

³ “Guajira Guantanamera”, Periódico *Juventud Rebelde*, Ciudad de La Habana, 20 de diciembre de 1998. Ricardo Roquillo Bellos, entrevista a José Sánchez Guerra.

⁴ Rafael Polanco, *Bidart: Tiguabos, cuna de héroes*, p. 24, Inédito.



la Tumba Francesa Santa Catalina en la barriada de Tiguabito (actual Loma del Chivo) en 1884; la participación años después de Nené Manfugás y su “Son del cafetal guantanamero”, en las fiestas del “Pica Pica” en la villa del Guaso, género que nacía, favorablemente acogido a fines de este siglo en los carnavales de Santiago de Cuba. Manfugás es reconocido como el sonero más antiguo que recoge la crónica musical de la Isla.

En esta tierra la música popular alcanza notoriedad en las primeras décadas del siglo XX y se produce una expectativa con respecto a ella: es conocido que, en la década del 20, el Septeto Típico Habanero recorre el país pulsando la fuerza del son y es en Guantánamo donde encuentran rasgos destacados en las características de los grupos soneros, estudiantinas y otros grupos; en particular llamó la atención la calidad de los treseros.

Arribaron de occidente hasta Santiago de Cuba, y en todo el camino a lo largo de la Isla no encontraron grupos que fueran capaces de lidiar con ellos. Ya se retiraban hacia La Habana cuando alguien les propuso “que se dieran un salto a Guantánamo”.

Así, en la Sociedad Siglo XX encontrarían lo que buscaban: José Luís Céspedes *Pepe*, acompañado de su grupo se encargaría de “parar” a los osados habaneros que querían bailar en la casa del trompo.

El antológico son “Guantánamo” del Septeto Habanero, dedicado a reconocer los atributos musicales de la ciudad del Guaso, prueba esa sorpresa en sus letras: “En Guantánamo fue donde me sacudí / uno llamado Pepe Luis / ese sí le daba bueno / yo me mantuve sereno el rato que estuve allí”.⁵

Como ya hemos expresado, en este siglo ante la expectativa nacional por la fuerza que alcanza la música popular en Guantánamo, algunos de los más destacados compositores cubanos dedicaron sus obras a esta provincia y gozaron de la simpatía del público. Resalta el bolero son de Miguel Matamoros: “A la orilla del Guaso” y cuya primera estrofa dice:

A la orilla del Guaso
más gentil que la palma,
vive allí la más bella
mujer oriental.

El son montuno de Ramón Cabrera, que popularizó Benny Moré, se titula “Guantánamo”, el autor le ofrece su son a la ciudad, y, a su vez, nos dice que Guantánamo tiene un son, al cual le canta con toda el alma:

Guantánamo, Guantánamo
que rico mi son
con su cadencia
y su picazón
Guantánamo, Guantánamo
Tumbaíto y sabrosón.

¿Conocieron estos compositores y cantantes los sones que Guantánamo ofrecía en sus veladas nocturnas y noches del carnaval de San Joaquín? ¿Participaron en las comparsas y bailes populares de la semana guantanamera? Ningún coterráneo nacido en la primera mitad del siglo XX, podrá olvidar las estrofas, compuestas por los maestros Morlote-Inciarte, que se cantaban en las congas:

Conga del Guaso
coge tu paso como el caracol

⁵ José Sánchez Guerra y José Ramón Sánchez Leyva, La Guantanamera, Revista *El Mar y la Montaña*, no. 1, 2001.

LA MUSICA DE MIGUEL MATAMOROS
 CON SU CUARTETO MAISI
 (Con la actuación especial de Juana M. Casa "La Mariposa")

AVAILABLE IN STEREO - MONAURAL

Panart
 2045



MIGUEL MATAMOROS es un criollísimo músico con conciencia en el mundo entero. Nació en humildes cunas en Santiago de Cuba, como compositor, su estirpe es su patria. Vio el mundo tocado por la sencilla vara de la inspiración, y a los diez años de edad, ya tenía fama como músico, entre los muchachos de su entonces barrio de Las Hoyas, deleitando a todos con su clarinetista, primer instrumento que pudo tener en sus manos. En los tabaqueros del barrio, lo llamaban para oírlo, y su primera recompensa como músico, eran estrofas para componerle jibaras, y los regalos de su mamá, ya que los audientes lo hacían sentir que estaba en los "mandados" de su progenitora. Hizo un padre desde muy pequeño, a los nueve años ya trabajaba en una fábrica de zapatos. Después pasó a un taller, donde fue ayudante a zapatos empíen y mayores zapatos. Así ayudaba a mantener, más solo, su hogar.

Para Miguel Matamoros estaba destinada a ser músico. Para uno de sus hermanos, su mamá empezó una guitarra, pero el hermano no quiso aprender, y Miguel decidió hacerse las diferentes, que enseñaba la guitarra al revés, pero es que él, que le permitía desarrollar un estilo propio, que resultó diferente con años, pero que aprendió de nuevo, para recordar y volver en el campo de la música popular. Después de tener un tiempo de manera concertista, sin que él quisiera nada de eso. Las muchas veces le obligaron a cambiar de trabajo, y terminaron, empezando de soldador y soldador, y cuando ya tenía siempre editando un acto para el canto y la guitarra. En sus días vivió en Cien y Cien, que los que intentan un día de fama universal, que de inspiración pasó al favor de todos los músicos, y desde entonces MIGUEL MATAMOROS sólo se le dedica a la música.

Nacióla guitarrista, inició la modalidad del género vibrante, creando un estilo interesante, original, un sonido fuerte y simple a la guitarra, no usando piano, ni siquiera ensalzando los ritmos de la lírica.

Este álbum contiene diez de los más notables compendios de MIGUEL MATAMOROS, interpretados por el mismo, con su Cuarteto Maísi, un conjunto especialmente formado para interpretar su música, con la asistencia especial de Juana M. Casa, "La Mariposa", cantante de fina timbre, gran calidad y temperamento, con un estilo característico de la música de Matamoros, cuya actuación da realce y belleza a la misma. Entre otros compendios, figura "Mamá son de la Loma", uno de los más famosos de este notable artista.

PANART. Del 6 a su casa de él, en la ciudad de Santiago de Cuba, y de los mejores intérpretes de Cuba, brinda en este álbum, a los amantes de esta música en el mundo entero, notable temperamento de un gran artista, magistralmente interpretada, perpetuando, en un nuevo formato, un clásico de la música cubana.

MAMA SON DE LA LOMA
 SEQUEDADES
 POR EL BATEY
 COMENTARIO EN EL SOLAR
 TU NO, YO SI
 OYE YA

OLVIDO
 HOY LA RUMBA
 DUECE IMBELICO
 VENERACION
 BALA MI PRECOSO
 CANTO A LA SOMBRA

Son: Batao San Congo Batao San Batao San Son

Batao Batao Batao San San Plegio Batao San

PRODUCE BY U.S.A.

y a nadie le importa como vivo yo.

Aquí se mezclaron los elementos más autóctonos de nuestro folklore musical: danzas y melodías peninsulares, tumbas franco-haitianas, ritmos guajiros, tambores africanos, corneta china, rumba de cajón, música anglo-caribeña; lo criollo, africano, español, chino e hindú, dan origen a la esencia del alma musical guantanamera.

“La Guantanamera”, la canción cubana más famosa

Los eventos trascendentales tienen varias historias: “La Guantanamera”, la canción cubana más famosa de todos los tiempos, ha provocado polémica referente a su paternidad.

En las décadas del sesenta y ochenta, el compositor cubano Jorge Borrego declaró a revistas y periódicos de Los Ángeles y Miami que era erróneo atribuir a Joseíto Fernández la autoría de esta canción; el autor, según él, es el compositor cubano Ramón Espigul,⁶ igualmente dominicanos y colombianos también se presentan como padres de ella.

⁶ Ángel Aparicio Laurencio, Boletín, El Municipio de Guantánamo, Miami, E.U.A, 1976.

Mientras, en la ciudad del Guaso es conocida la versión que señala al sonero Herminio, *El Diablo*, Wilson como el creador de la tonada jibara.

Se afirma que el tresero se encontraba en una fiesta en la vivienda situada en la calle Céspedes esquina Paseo, por la acera próxima transitaba una atractiva criolla, a la cual dirigió un piropo, esta le respondió con una grosería lo que provocó la reacción del compositor, quien expresó: “¡Que tiene esta guajira, guajira guantanamera!”, naciendo (según sus defensores) este tumbao.⁷

Como es sabido, La Guantanamera fue inscrita oficialmente por José Fernández Díaz, en 1928, estrenándola en la emisora radial “CMCO”, en La Habana, acompañado en esa ocasión la orquesta Riveiro.⁸

En ella se describía musicalmente la síntesis de un hecho generalmente sangriento que se escenificaba bajo el título de “El suceso del Día”, escrito por el productor José Rodríguez Díaz.

Moisés González Castanet señala la forma en que el programa se realizaba:

“La plana policíaca, en su más intenso contenido, era vertida en aquellos treinta minutos que comprendía la escenificación, tratando de llevar la más veraz versión de cómo se producía el suceso, y los versos adicionales, que siempre cantaba como sólo él sabe hacerlo, Joseíto Fernández, a quien la fama le dio el justo nombre de “El Rey de la Guantanamera”.⁹

Tan popular se hizo el programa que ante la ocurrencia de cualquier simple desavenencia el cubano expresaba: “Ten cuidado que te van a cantar la Guantanamera”.

Don Fernando Ortiz escribió que *La Guantanamera*, como personaje, nunca existió, ni en la realidad

⁷ Tertulia desarrollada en el Archivo Histórico Provincial de Guantánamo, donde participó Herminio El Diablo Wilson, octubre de 1996. Wilson falleció el 5 de marzo de 1998.

⁸ Luis Oscar López, *La radio en Cuba*, Editorial Letras Cubanas, La Habana, 1981.

⁹ Moisés González Castanet, *El origen de La Guantanamera*. Periódico *20 de mayo*, Los Ángeles, E.U.A, enero de 1976.



ni en la fantasía, añadiendo que tampoco fue una extraordinaria mujer que por sus atractivos dio nombradía a Guantánamo.

El insigne investigador visitó en los años cuarenta la ciudad del Guaso, e indagó el origen de la canción, y contó para ello con la colaboración del Dr. Luís J. Morlote y el profesor Rafael Inciarte.

Sobre su estancia el perspicaz investigador nos cuenta con gracia que:

“Un morenito limpiabotas, a quien interrogamos acerca de donde vivía la guantanamera, después de retorcer sus ojos y esconder en una mueca sonriente la respuesta que estaba a punto de salirse de su boca, nos dijo a la vez que con finura y desparpajo: mire, señor, no pregunte eso por ahí, porque quizás lo manden a donde no quiere ir. Se sonrieron al oírnos. En Guantánamo no se conoce de La Guantanamera más de lo que puede saberse de ella en Pinar del Río.”

Resulta significativo que Ortiz contactara con Morlote e Inciarte, los dos investigadores principales de la historia de la música en el terruño, y ambos no conocieron otro antecedente de la canción en la región.

En octubre de 1974, Morlote respondiendo una carta del Dr. Ángel Aparicio Laurencio le expresó: La canción guajira “La Guantanamera” es de Joséito Fernández, creo que de La Habana, que según él (por radio y televisión) la sacó en Guantánamo. La letra se la ponen a gusto. Pero el estribillo no cambia”.¹⁰

Esta aseveración de Morlote de que fue compuesta en Guantánamo parece poco probable y no se conoce ninguna prueba que lo justifique.

El propio Ortiz, de su visita a Guantánamo, ofrece una noticia que llama la atención: “alguien, tratando de parecer erudito, nos dijo que la tal guantanamera fue una bella joven allí nacida, a la cual un cantor le dedicó una cuarteta; pero ello no parece cierto”.

¿Quién fue la persona que le dio esta información a Ortiz? ¿Se refería el anónimo informante al Diablo Wilson?

Estas interrogantes pueden quedar sin respuestas. Más de siete décadas han transcurrido de la estancia de Ortiz en la ciudad y las confirmaciones documentales pueden ya no existir.

Por mi parte comparto el criterio de Alejo Carpentier, que asegura que *La Guantanamera* es una canción de buen corte campesino, que fue llevada a la capital por auténticos cantadores, según este criterio es obra de varios autores y no de uno solo.

Memorias señalan la presencia en el valle de Guantánamo desde mediados del siglo XIX, de estribillos y “tumbaos” dedicados a la ciudad. Ángel Aparicio, nos da a conocer uno de ellos, que se cantaba en el ingenio Santa Cecilia:

Vaya pa'l monte,
guajira; vaya pa'l monte.
vaya pa'l monte.
guajira, guantanamera.¹¹

¿El estribillo escuchado por Aparicio en el valle de Guantánamo, el “tumbao” del Diablo Wilson y

¹⁰ Carta de Luis de J. Morlote Ruiz a Ángel Aparicio Laurencio, octubre de 1974.

¹¹ Ángel Aparicio Laurencio, Guantánamo, Boletín, El Municipio de Guantánamo, Miami, E.U. 1976.

otros del oriente cubano, mezclados entre sí, cantados de varias formas a lo largo de la Isla, no darían el argumento necesario al lúcido Joseíto Fernández, para que él finalmente terminara de componer la Guantanamera.¹²

Estas preguntas tampoco tienen respuestas, ni documentos que los prueben, pero nos inclinamos a esta aseveración.

Julián Orbón, músico de ascendencia española y cercano al grupo “Orígenes” fue el que tuvo la sensibilidad de incorporar los versos sencillos de José Martí: Poemas I, V y VIII, por tanto Orbón y el propio Martí son también autores de la popular canción.

La clásica guajira adquirió fama mundial cuando Pete Seeger la cantó con versos de José Martí, en el Carnegie Hall de Nueva York, el 8 de junio de 1961.

Pero la versión más popular es la de The Sundpipars que lleva por título “Guantanamera”, aparece con la firma de Martí y Seeger. Héctor Angulo fue quien recomendó al norteamericano que incluyera dichos versos en su repertorio, en este caso constituye un desacierto al no aparecer los nombres de Joseito y Orbón.

En enero de 1971 Pete Seeger visitó la Isla, y fue recibido en el aeropuerto por Joseito Fernández,¹³ momento en que el estadounidense le expresó al habanero: “Su creación —La Guantanamera— con versos de Martí, continuará recreando a los hombres del mundo”.

La versión estadounidense modifica la letra del tercer verso de la segunda estrofa en la forma siguiente: “Mi verso es un cielo querido”, en vez de “Mi verso es un ciervo herido”.

Existen otras versiones que tienen un ritmo más campesino, más típico, más criollo que la versión

de The Sundpipars, hecha para complacer al público estadounidense, incluso hay versiones algo groseras.

Según el criterio de especialistas en temas musicales la composición se desarrolló de los dos primeros incisos de un antiguo romance, en su versión extremeña, fecundado por la creatividad de los trovadores, cantantes o compositores que se le adueñaron.

En los cinco continentes se conocen cientos de versiones, la versatilidad y moldeabilidad de los cuatros acordes y los versos martianos posibilitan su fácil arreglo en diversos géneros musicales.



Entre las más destacadas se encuentran: Trío Ensueño, Ramón Veloz y Coralia, Benny Moré (junto a Joseíto en dos estilos diferentes), Orquesta Aragón (Sello Bacallao), Abelardo Barroso con la orquesta Sensación. La de “NG la Banda” con arreglo de José Luis Cortés, estrenada en la isla de Curazao.

El Dr. Olavo Alen escuchó en la década del ochenta una interesante versión con saxofón en las selvas de Guyana,¹⁴ por mi parte pude apreciar, la

¹² José Sánchez Guerra y José Ramón Sánchez Leyva, La Guantanamera, Revista *El Mar y la Montaña*, no. 1, 2001.

¹³ En los años cincuenta Joseíto Fernández visitó Guantánamo y fue atendido por el Dr. Luis de J. Morlote y el profesor Rafael Inciarte. En el Cine Actualidades el Rey de la Guantanamera realizó una presentación de varias canciones que concluyó con La Guantanamera. Testimonio de Luis Morlote.

¹⁴ Dr. Olavo Alen y Lic. Ana Victoria Casanova, Conferencia, Centro Provincial de Cultura Comunitaria, Guantánamo, diciembre de 1998.

versión de “La Guantanamera”, de un grupo musical de la cultura Canguela, en Luena, provincia de Moxico, Angola, en 1979.

Es esta contagiosa melodía y la excelente bahía del mismo nombre, ocupada ilegalmente por los norteamericanos desde 1903, las dos cosas por las que se conoce en el mundo a esta tierra del extremo oriental cubano.

“La Guantanamera” es esencia cubana, por el espíritu que le dio vida y por el giro de la expresión, confirma una vieja tradición folclórica cubana, en que la poesía y la música se unen para dar expresión de los sentimientos del pueblo.

Dentro de los cantares a esta ciudad queremos aludir al inevitable Regino Boti, sus versos, música parca, nos parecen preciosas pausas:

GUANTÁNAMO

Aldea mi aldea,
mi natal aldea,
término que clavó entre el mar y la montaña
la flecha siboney!

Amo tu parquedad catalana
y tus calles rectas

porque –selvas antaño- por ellas
discurrió Guayo el siboney.

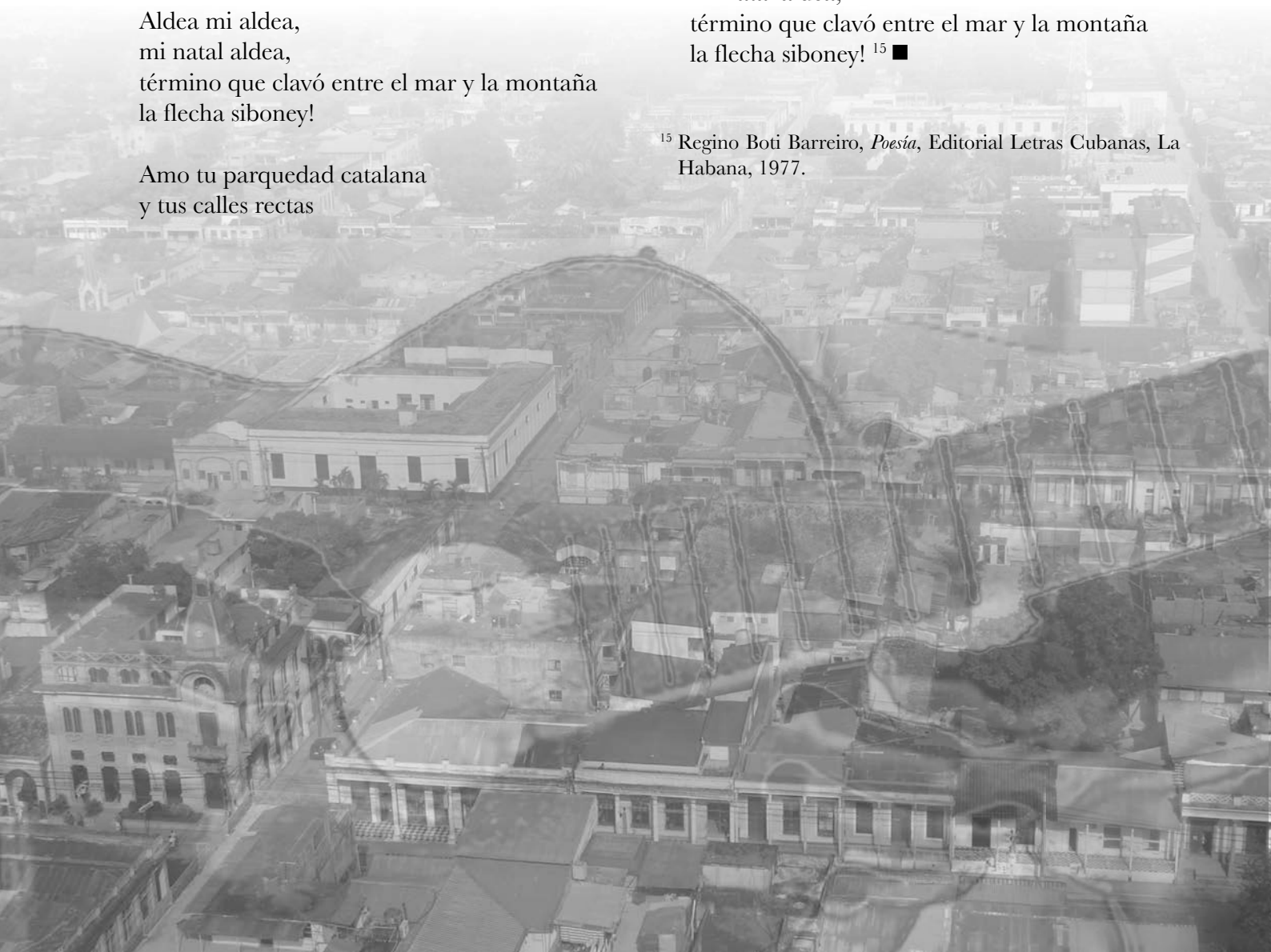
Guantánamo Tu nombre,
cifra de esta región de las aguas,
es como un grito guerrero
del siboney.

Mi policroma aldea,
villa-iris amada,
tierra de los ríos, escenario del cansí siboney.

Guantánamo Tú eres
la avanzada serena, el Cemí
del llano de las aguas
de tu antiguo solar siboney.

Aldea mi aldea,
mi natal aldea,
término que clavó entre el mar y la montaña
la flecha siboney! ¹⁵ ■

¹⁵ Regino Boti Barreiro, *Poesía*, Editorial Letras Cubanas, La Habana, 1977.





General Pedro Agustín Pérez: El hombre que salvó la Revolución de 1895

JOSÉ SÁNCHEZ GUERRA

Un patriota de las guerras de independencia que cuenta con una historia fecunda, atrayente e instructiva es Pedro Agustín Pérez, el símbolo patrimonial más prominente de Guantánamo y que se sitúa entre los más valientes generales del Ejército Libertador.

Nació en Tíguabos, el 29 de abril de 1844. Era de estatura mediana y de pies pequeños, de ahí el apodo Periquito que lo hiciera tan famoso. Medianamente robusto, de buena figura, siempre garboso y ágil, su apariencia exterior armonizaba con su manera de coexistir. Bien parecido, aun después de los 50 años, tenía una atractiva fisonomía: facciones regulares, frente alta, ojos negros y penetrantes,

pelo negro y dentadura fuerte y bien cuidada, así como el peinado, el bigote y las patillas.

Después de culminar las jornadas agotadoras del trabajo del campo los fines de semana se vestía con elegancia. Se dice que, aunque no era buen bailaror le agradaba asistir a las fiestas campesinas y participar cada cierto tiempo en alguna corrida de toros o jugar dinero en la valla de gallo. Se distinguió en las carreras de caballos, en las competencias de tiro, así como en la casa de venados.

Sus contemporáneos lo describían como un ciudadano al que no le gustaba desagradar, atento y prudente con los hombres y cortés con las mujeres. Solo bebía vino con discreción.

De militar español a mambí

A los 15 años de edad y siguiendo la tradición guerrera de la familia Pérez, se incorporó a la Escuelas de Santa Catalina de Guaso, cuerpo armado que dirige su tío, el coronel Miguel Pérez Céspedes, donde alcanza los grados de comandante en la Guerra Grande, 1868-1878, peleando bajo el mando del célebre general Arsenio Martínez Campos. En los últimos años del conflicto, su pensamiento político evolucionó, y abrazó la causa independentista, antes que concluyera la guerra en 1878, cooperó con el oficial mambí Arcid Duvergél, entregándole pertrechos e informaciones de inteligencia.

Al siguiente año se vincula junto a su primo Santos Pérez, coronel al servicio del ejército peninsular, en la peligrosa labor conspirativa bajo el mando de Silverio del Prado. La traición de Santos, provoca la detención de del Prado y de los restantes complotados, ocasión en que Periquito es encarcelado en el fuerte de Cayo Toro, donde recibe la visita de Santos, que le propuso que se reincorporara al ejército español. Sagaz e inteligente, el detenido fingió sentirse arrepentido, por lo que el mando colonial lo designó comandante militar de Palma de San Juan.

En septiembre de 1879, al estallar la Guerra Chiquita, al frente de su compañía, Pedro Agustín, se alzó en armas y tomó el fuerte de El Vínculo. Subordinado a José Maceo y a Guillermo Moncada, fue ascendido a coronel y participó en varias acciones combativas, hasta que a principios del mes de diciembre fue herido y capturado. Enviado a la tenebrosa fortaleza del Morro de Santiago de Cuba, se fugó de manera espectacular en la noche del 24 de diciembre. A partir de esos momentos devino leyenda de la revolución en Oriente. Con el asesinato de su hermano Federico, en 1880, creció su odio al colonialismo y se propuso combatirlo hasta el último instante de su vida.

En la tregua fecunda

Tras la amnistía que proclamó el gobierno español regresó a su finca de Boca de Jaibo y se dedicó

a trabajar la tierra. Convirtió su residencia en un centro conspirativo del independentismo, donde se reunió periódicamente con los comandantes Pedro Ramos, José Mejías y Prudencio Martínez. Allí recibió en 1884 a Lino Marchal, quien le traía indicaciones de Antonio Maceo, desde Honduras para futuras insurrecciones.

Cuando en el verano de 1890 el Titán de Bronce arriba a Santiago de Cuba con el objetivo de iniciar la guerra, nombró de manera oficial a Pedro A. Pérez, jefe de la conspiración del Alto Oriente (Guantánamo). Al ser detenido y expulsado del país el general Antonio, fracasó la intentona.

Ya investido en la jefatura conspirativa de la región, creó el Club Secreto de Guantánamo, rodeándose de patriotas de su absoluta confianza, donde se destacaron José Nicolás Jané y la agente Inocencia Araujo. Confió también con el apoyo de periodistas, encabezados por Rafael Gutiérrez, que denunciaban a través de la prensa los desmanes del sistema imperante. Periquito se percató de la importancia del movimiento obrero local, y captó a sus líderes principales, entre ellos Juan Araujo, e incorporó las directivas de los gremios a la causa de la independencia. Sin embargo, cometió un error al no indicar que se realizara un trabajo de captación entre los indios de Yateras.

A inicios de 1893, a propuesta de sus compañeros de lucha, asumió la responsabilidad de Delegado del Partido Revolucionario Cubano en Guantánamo, nombramiento que aprobó José Martí. La doble investidura de Periquito, como jefe militar y líder político, constituyó un caso sui generis en Cuba, ya que generalmente eran dos personalidades de cada zona los que ocupaban estos cargos.

La inteligencia española logró infiltrar un espía entre los conspiradores. A partir de octubre su vida fue errante y llena de privaciones. Tuvo que dirigir a los independentistas desde la manigua, durmió solo a la intemperie en los montes hasta febrero de 1895, lo que no le impidió, bajo las orientaciones de Maceo, constituir el Comité Revolucionario de Guantánamo, integrado por 27 destacados patriotas. En esta difícil etapa fue auxiliado periódicamente por su nieto José Francisco Pérez, infante de

12 años, así como de magníficos colaboradores, como Nicolás Jané, Inocencia Araujo y Luciano Peguero.

En la Guerra Necesaria

En la mañana del 24 de febrero de 1895, cumpliendo la orden de Guillermo Moncada, se pronunció en armas en Boca de Jaibo, junto con los 17 de la casa, como señala Martí en su *Diario de Campaña*, entre ellos su esposa Juana Pérez, sus hermanos, sobrinos, su hija Ruperta y el jovencito José Francisco, que a partir de esos momentos se convirtió en su ayudante de campo. Este niño vio morir durante la contienda a su padre, Francisco Pérez, en el combate de Jobito, en mayo de ese año, instante en que Antonio Maceo le quitó los grados de capitán al caído y lo situó en el hombro del pequeño héroe.

Esa tarde se produjeron siete levantamientos de manera casi simultánea. En La finca Confianza Periquito, Emilio Giró y más de una veintena de seguidores suscribieron un acta que proclama la decisión de los patriotas de alcanzar la independencia o morir en el empeño. En la costa, los hermanos Tudela García, al desempeñar la orden de Periquito, protagonizaron la primera acción victoriosa de la guerra, con la toma del fuerte costero de Morri- llo Chico.

Abril de 1895, pasa a la historia guantanamera, como el mes más fecundo de la Guerra Necesaria, cuando Pedro A. Pérez y José Maceo, al frente de las fuerzas del Guaso, auxiliaron y salvaron a José Martí y a Máximo Gómez de la emboscada que les tenía organizado el coronel español Juan Copello en Arroyo Hondo. Días antes, en la segunda semana de ese mes, Periquito había desarrollado una operación militar en el agreste territorio de Yateras que había permitido que Antonio Maceo atravesara la peligrosa zona y que José Maceo fuera encontrado en muy mal estado de salud por combatientes bajo su mando.

El 27 de abril arribó Martí, junto al general Gómez, al campamento de Vuelta Corta, donde conoció el héroe del Alto Oriente y escribió en su diario de Campaña: “A la tarde, Pedro Pérez, el primer sublevado de Guantánamo: de 18 meses de escon-

dite, Salió al fin, con 37 seguido de muerte, y hoy tiene 200 en el monte, con los 17 de la casa, está su mujer, que nos manda la primera bandera”.¹

El auxilio que brindó a los grandes líderes de la Revolución, incluyendo a Calixto García en 1896, constituyó la misión estratégica más importante que cumplimentó el jefe guantanamero y que demostró su capacidad de mando para dirigir con acierto la Primera División, del Primer Cuerpo de Ejército. Al caer en combate José Maceo, en Loma del Gato, en junio de 1896, la junta de generales del 1er. Cuerpo de Ejército lo nombró para que sustituyera en el mando al León de Oriente. Sobre esta designación expresó el coronel, Dr. Fermín Valdés-Domínguez “Periquito Pérez es el más acreedor al puesto que dejó José Maceo.... es un valiente”.² Sin embargo, después Calixto García, jefe del Departamento Oriental decidió dirigir directamente las divisiones del sur de esa región.

Durante la Guerra de 1898, por órdenes del propio Calixto, Periquito prestó cooperación a las fuerzas estadounidenses que desembarcaron en la bahía. Decisiva resultó la participación de los mambises bajo su mando en las acciones comba- tivas, al cercar a la brigada española del General Luís Pareja que defendía la villa de Guantánamo, y no permitir que los siete mil efectivos que la integraban atacaran a los soldados norteños en su retaguardia. Sobre esta batalla escribió Browman H. McCalla jefe norteamericano en Guantánamo: “No me atrevo a pronosticar que hubiera pasado si los 7 000 hombres del enemigo —la mitad de toda la fuerza de Shafter— hubiera marchado a atacar su retaguardia, o a reforzar a Santiago. Pero es bueno decir que el problema militar que confrontaba nuestro ejército, hubiera sido mucho más difícil de resolver si el enemigo salía de la ciudad de Guantánamo”.³

El 25 de julio de 1898 la ciudad fue ocupada por tropas norteamericanas, negando el mando

¹ José Martí, *Diario de Campaña*, Editorial Abril, 1996, p. 282.

² Fermín Valdés Domínguez, *Diario*, Universidad de La Habana, 1954, p. 208.

³ Browman H. McCalla, *Memoria de una carrera naval, inédito*, p. 139.



invasor la entrada de Pedro Agustín y sus fuerzas. Ante el agravio, se retiró colérico, con su Estado Mayor al ingenio San Ildefonso, desde donde envió comunicaciones al General García que expresaban su disgusto y preocupación ante la situación pre-aleciente. El 8 de agosto, el guantanamero mayor concedió una entrevista a corresponsales norteros del diario *New York Herald*, donde en tono amenazante, señaló: “El ejército cubano no ha estado peleando por la anexión, ni por el dominio y control de los Estados Unidos. Nuestra lucha ha sido por la independencia y el ejército cubano no se satisface con ninguna otra cosa.”

No obstante, cuando el 25 de julio de 1898 Guantánamo fue ocupada por las tropas de Estados Unidos, estas le negaron la entrada a la ciudad a Pedro Agustín y sus fuerzas. El 8 de agosto siguiente, en la entrevista que concedió al *New York Herald*, el guantanamero mayor señaló: “Si nuestra independencia no queda asegurada ahora, es mi deseo continuar luchando por ella 30 años más, si fuera necesario. El ejército cubano no ha estado peleando por la anexión, ni por el dominio y control de los Estados Unidos. Nuestra lucha ha sido por la independencia y el ejército cubano no se satisfará con ninguna otra cosa. Creo que aún sin la inter-

vención americana hubiéramos obligados a España a darnos la independencia”.⁴

En la neocolonia

Los conflictos con los ocupantes yanquis, ante los atropellos que cometían se intensificaron en los primeros meses de 1899. Periquito, quien desempeñaba las funciones de Alcalde provisional, con el apoyo de otros patriotas, arremetía contra los representantes del imperio y los anexionistas del patio. En el mes de marzo, envió una carta al general Gómez que puso de manifiesto sus dotes de patriota esclarecido de la situación peligrosa que atravesaba Cuba: “[...] aquí reina mucha desanimación en nuestras fuerzas por la poca confianza que nos inspira este gobierno de ocupación [...] llegó un momento que nos hacen agotar la paciencia, pues tanto aquí como en los demás lugares de la División que me honro mandar, se vienen cometiendo a diario muchos atropellos[...] Usted sabe que yo estoy a sus órdenes incondicionalmente, y que estoy dispuesto a obedecer las órdenes que usted crea conveniente, porque para vivir en la incertidumbre más vale, General, echarlo todo de paso”.⁵

En 1900 se incorpora a la Coalición Maoísta, que propuso a Bartolomé Masó a la presidencia, fuerza opositora de la de Estrada Palma, la figura que agradaba a los yanquis. Dos años después fue elegido alcalde por votación popular donde ejerció un mandato progresista. Se opuso a la Enmienda Platt y rehusó participar, en diciembre de 1903, en el acto donde oficialmente la armada estadounidense estableció la Base Naval en la bahía de Guantánamo.

El mayor general Pedro A. Pérez, falleció a los 70 años de edad, en su finca de Boca de Jaibo, en la madrugada del 13 de abril de 1914. Por decisión de su esposa sus restos fueron velados en la vivienda que ocupaba periódicamente, después de su entrada triunfante a la ciudad, el 9 de octubre de 1898. En este sitio se levanta el Museo Casa Pedro A. Pérez, inaugurado en julio del 2013. ■

⁴ José Sánchez Guerra y Wilfredo Campos Cremé, *La batalla de Guantánamo, 1898*, Editorial Verde Olivo, 2000, p. 119.

⁵ Idem, p. 139.



Una tradición centenaria: la tumba francesa Pompadour Santa Catalina de Ricci

MANUEL COCA IZAGUIRRE

Los estudios sobre la cultura de los inmigrantes franco-haitianos en Guantánamo reconocen en las sociedades de tumba francesa uno de los aportes fundamentales al proceso de formación cultural en la región oriental.

La música y la danza que se ejecutan durante sus fiestas, influyeron en diferentes manifestaciones artísticas del país. El origen de estos espacios se remonta a la llegada de los emigrantes franco-haitianos a Cuba ocasionado por la Revolución de Haití a finales del siglo XVIII. En sus inicios, estas sociedades constituyeron un sitio de recreo para los momentos de esparcimiento y, eventualmente, pasaron a ser un lugar de resguardo de las tradiciones más genuinas de estos inmigrados.

En Haití, mientras los amos franceses reproducían las elegantes danzas de la corte de Versalles, sus esclavos las imitaban en forma “jocosa”, combinándolas con los toques de sus tambores de origen africanos. Esta fue la forma que encontraron para poder desarrollar sus fiestas, usando como camuflaje la cultura del amo.

Al llegar a Cuba, los emigrantes franceses se asentaron en las zonas montañosas del Oriente cubano, lugar donde eran menos costosas las tierras. Luego de ubicarse en esta región, tuvieron que comprar nuevos esclavos; era obvio que, en Haití, si los negros subyugados buscaban la independencia, sería contradictorio, sino caótico, pensar que el amo francés traería su dotación. Los haitianos bus-

caban su libertad, no seguir esclavizados en otro país. Es probable que solo vinieran con sus amos los que trabajaban dentro de la casa y los de confianza. A sus dotaciones incorporaron africanos que compraron en tierras cubanas para poder desplegar la agricultura cafetalera y algodónera, fundamentalmente.

Los esclavos de estas plantaciones (haitianos y africanos) reprodujeron el “francés” como lengua de comunicación entre ellos y con sus dueños; igualmente, manifestaban comportamientos sociales y modelos de vestir muy parecidos a los de sus señores. Estos buscaban aparentar un rango sociocultural superior al del resto de los esclavos.

Por otra parte, agregaron, una vez más, la reproducción de los bailes de cuadrilla que se realizaban en los salones de las casonas, los que fueron aprobados y estimulados por sus amos. Para los esclavos, el “baile francés” era una expresión superior en comparación con los “bailes de negros”: era una danza no reconocida como africana e insistían en su origen francés; por lo que la denominaron tumba francesa, término que fue conceptualizado con mucho tino por Fernando Ortiz.¹

Desarrollo del baile en la Sociedad

En la actualidad, existen tres sociedades de tumba francesa en Cuba: La Caridad de Oriente, en Santiago de Cuba; Bejuco, en Sagua de Tánamo, Holguín, y la Pompadour Santa Catalina de Ricci, en Guantánamo, declaradas Obra Maestra del Patrimonio Oral e Inmaterial de la UNESCO, como sistema de salvaguarda y de reconocimiento por la labor que han realizado durante más de un siglo.

¹ Fernando Ortiz, *Los instrumentos de la música afrocubana*, La Habana, t. IV, 1954, pp. 117, 118.



Las danzas, que comenzaron por ser una imitación “burlesca” de las cortes de Versalles, pasaron a formar parte de grupos de “resistencia pacífica” para la conservación y transmisión de sus tradiciones más genuinas. Estos conocimientos fueron transmitidos a las nuevas generaciones, quienes asumieron los bailes como suyos, conformando una nueva representación de la cultura del país, a través de sus danzas y toques. Los esclavos crearon espacios donde haitianos y africanos podían compartir sus vivencias y acontecimientos del cafetal mientras disfrutaban del desenfrenado toque de tambores y los “delicados” bailes de pareja.

Tamames (1955) expresa que las tumbas francesas se constituyen como sociedades después de la Guerra de los Diez Años. Durante la lucha independentista, los inmigrantes formaban grupos para bailar y tocar en su tiempo libre, lugar donde manifestaban sus impresiones de la gesta revolucionaria y preparaban los nuevos enfrentamientos.

Al respecto, Pablo Valier, quien fuera compositor de las tumbas francesas en Guantánamo, cuenta que: “[...] en los tiempos de la guerra, el Gobierno español autorizaba a La Tumba Francesa a celebrar su fiesta, pues creía inocente esta reunión. No sospechaban que después de concluir, a altas horas de la noche, se transportaban a pie, en el fondo de

los tambores, las armas solicitadas por el Ejército Libertador que operaba en los montes vecinos.²

Lo antes expuesto se relaciona con lo mencionado por Federico Durruthy en la Denuncia al Alcalde Municipal cuando afirma que se bailó tumba francesa en el momento en que fueron liberados los esclavos y convocados a la lucha independentista por Carlos Manuel de Céspedes, el 10 de octubre de 1868 en la Demajagua.

Según los estudios revisados, documentos de archivos y entrevistas a miembros de la Pompadour Santa Catalina de Ricci, en Guantánamo, existie-

San José de la Sidra, Boquerón de Yateras, Felicidad de Yateras, Palmar, Casimba Abajo, Sigual y Bayameso de la Caridad.¹

La Pompadour Santa Catalina de Ricci apareció en 1886, con el nombre de La Pompadour, en la calle Río entre Cárcel e Infante, hoy Agramonte entre Padro y Aguilera. Este nombre fue cambiado por el de Santa Catalina Reformada por acuerdo entre sus integrantes y la política del país de poner el nombre de la santa patrona de la ciudad.

En 1901 el Gobierno Provincial en Santiago de Cuba la reconoce como sociedad de socorros

mutuos, instrucción y recreo, y en 1902 sus integrantes comenzaron las gestiones para obtener la propiedad del local donde desarrollaban sus encuentros, ubicado en la calle Serafín Sánchez, entre Jesús del Sol y Narciso López, en la comunidad Loma del Chivo.

En el año 1905 consiguen estabilizar sus presentaciones en la sede mencionada y muestran un mayor grado de organización. El hecho de no tener un local para sus presentaciones hacía que se movieran de lugar con frecuencia, elemento que atentaba contra la ejecución de las fiestas y la participación de sus miembros, los que, en su mayoría, no vivían en esa comunidad.

La sociedad Pompadour Santa Catalina de Ricci es la única lle-

gada hasta nuestros días en Guantánamo. Esta se mantiene cohesionada debido al empeño de los más ancianos en su afán por conservar la tradición, a través de sus transmisiones orales y enseñanzas, así como por la aceptación que tiene en la comunidad donde radica.

Con el triunfo de la Revolución en 1959, las sociedades de tumba francesa, las tres que subsistieron en Cuba, comienzan a ser consideradas como un reservorio de las tradiciones de los inmigrantes franco-haitianos, lo que permitió que se abrieran nuevas formas de divulgación y reconocimiento social.



ron varias sociedades de tumba francesa localizadas en las zonas rurales y urbanas de la región oriental. Los textos de Elisa Tamames (1955) y de L. J. Morlote y R. Inciarte (s.f) coadyuvaron para este reconocimiento. Entre las más nombradas se encontraban la Santa Isabel (Casisey Arriba, 1880), San Juan Nepomuceno (1880), Hermandad de la Caridad (1881), Sociedad del Jaibo, Sociedad Linagua, Las Mercedes (Jamaica), San Miguel (Jamaica),

² Apud., Olga Fernández Rojas, *A pura guitarra y tambor*, Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 1984, p. 47.

Estas pasaron de antiguas sociedades o “grupos informales” de personas que bailaban para divertirse y se agrupaban para ayudarse entre ellos, a “grupos formales” que debían protegerse por el bien de la cultura nacional.³

Coro y tocadores

En la Pompadour Santa Catalina de Ricci se destacan tres toques y bailes: *masón*, *yubá* y *frenté*; los que se combinan con los cantos en *créole* y español. La fiesta inicia con el *masón*, baile que recuerda las danzas de cuadrillas de los salones parisinos, como el *minuet*. En este interviene toda la orquesta y se ejecuta de forma pausada. En el momento en que comienza el toque de los tambores, las parejas van saliendo una tras otra en dirección al trono, lugar donde hacen una reverencia a la figura simbólica de poder, la Reina. Esta es la manera de mostrar respeto a la persona de “más edad” y que es la representante alegórica de la herencia de los ancestros africanos y franceses.

El *yubá*, por su parte, constituye una mezcla entre componentes franceses y africanos. Este, como el *masón*, comienza con el canto del *composé*.⁴ Es una danza donde median el *catá*, *bulá*, *premier* y *second*. Tiene un movimiento bien definido y menos complejo que el *masón*. En este se crean dos filas: los hombres frente a las mujeres, y con pasos cortos hacia adelante realizan una especie de zapateo al ritmo de los tambores.

El tercer baile, el *frenté*, es el enfrentamiento entre un bailarín y un tocador de tambor. El bailarín,



luego de ser engalanado con pañoletas de colores, es convocado a rivalizar a modo de controversia con el tocador. De esta manera se establece un diálogo simbólico en un carácter de reto, de controversia, a través de toques y pasos improvisados. Este ritmo tiende a volverse más enérgico y aumenta la frecuencia, lo que hace que se aceleren los pasos del bailarín. Este enfrentamiento termina con el saludo entre ambos.

La fiesta de la tumba francesa Pompadour Santa Catalina de Ricci termina con un “*masón libre*”, donde invitan a los participantes a compartir con el grupo. Este carece de una composición danzaria como las anteriores. Solo se baila al ritmo del toque de los tambores y se imitan algunas de las figuras coreográficas más sencillas. Esto constituye un “regalo para los visitantes” y es una forma para que queden vivos estos pasos en sus mentes.

Ese cierre constituye un elemento tradicional en los bailes de tumba francesa. Era habitual que los visitantes bailaran *masón* al concluir la representación de los tumberos, esta era una forma de transmisión de saberes y los momentos para enseñar los pasos básicos de este ritmo.

En las danzas de la tumba francesa, en cualquiera de sus ritmos, se mantiene el estilo de baile de

³ Osvaldo Barrios Montes, *Caracterización Etnosociológica*, en: Multimedia Tumba Viva. Salvaguarda y sostenibilidad de la Tumba Francesa, Obra Maestra del Patrimonio Oral e Inmaterial de la Humanidad, UNESCO 2008, p. 3.

⁴ Creador e intérprete del canto.

salón: la gracia y elegancia en la mujer, la cortesía, el galanteo en el hombre, la organización, el uso del pañuelo, los giros y el paso deslizado. En ningún momento de la fiesta se perciben chabacanerías, ni actitudes descorteses. Sin perder su actitud fina y de alcurnia, en algunos momentos de la presentación se observa cierta euforia y desenfado al interpretar sus ritmos; lo que estará en correspondencia con la motivación que tengan y lo que les inspire el momento.

Actualmente, más de la mitad de los miembros en la Pompadour Santa Catalina de Ricci tienen menos de 50 años y todos se encuentran comprometidos con la preservación de la tumba francesa y no dejar morir lo que les fue legado desde hace más de un siglo. De igual forma, los investigadores nos sumamos a la tarea de protección y salvaguarda de este patrimonio oral e inmaterial; no obstante, el tiempo dirá la última palabra, esta es una práctica

cultural que pertenece a la cultura popular tradicional y estará viva, en tanto así lo quieran sus exponentes y su contexto socio-histórico-cultural.

Desde el punto de vista de la tradición, la tumba francesa Pompadour Santa Catalina de Ricci no se ha visto más afectada, debido al papel de los miembros de más edad en la transmisión de saberes a las nuevas generaciones. Esto permite que los niños y jóvenes se interesen por las historias y el conocimiento de los elementos que caracterizan a la sociedad; lo que coadyuva en la defensa y protección de sus raíces.

La sociedad de tumba francesa Pompadour Santa Catalina de Ricci y sus componentes estructurales: música, danza, vestuarios y cantos constituyen una reliquia de la cultura popular tradicional guantanamera. Proteger nuestro patrimonio en el presente, contribuirá al sostenimiento de nuestra cultura en el futuro. ■





Guantánamo y Fidel: historias compartidas

NORALIS PALOMO DÍAZ
RAMÓN ORTÍZ REYES

Guantánamo ha sido un territorio privilegiado; geografía, historia y cultura la hacen “singular y heroica”, así la catalogó Fidel en la Plaza Mariana Grajales, el 26 de julio de 1985. Ese día exaltó los valores que atesora esta región y en argumentación comparativa destacó su vertiginoso avance, fruto de la obra de la Revolución y del protagonismo de su noble pueblo, ese que tantas veces lo aclamó en su propia tierra.

No es casual que la simiente del espíritu que caracteriza al guantanamero esté fundida con el ímpetu y la virtud que emana del ejemplo de figuras excelsas como José Martí y Fidel Castro, las que vincularon directamente sus vidas con esta provincia oriental. Sus huellas indelebles los hizo parte

intrínseca de nuestra historia regional y la peculiariza. En más de veinticinco ocasiones visitó el Comandante en Jefe a Guantánamo, cada una de ellas deviene en momento muy significativo en la relación líder-pueblo y ratifica eso que sentenció el primero: “Los hombres se sienten agradecidos a los seres extraordinarios”.

Para el abogado que había denunciado, seis años antes, la precaria situación del campesinado cubano, la de los trabajadores, estudiantes y de todos los sectores y había prometido cumplir sus demandas, constituyó asunto priorizado en cada intervención pública que realizó en Oriente: “en particular de esta zona de Guantánamo, sobre todo de la gente humilde, que es la gente que está necesitada de la

ayuda de la Revolución”, así lo expresaba Fidel en el discurso pronunciado frente a la Escuela de Comercio de la ciudad capital, aquel 3 de febrero de 1959.

En su alocución se refirió a la presencia de la base naval norteamericana a escasos metros de aquí y consideró “estúpido el hostigamiento” de que estaban siendo víctimas los trabajadores cubanos en el territorio usurpado; su verbo la fustigaba, con mayor fuerza, desde el suelo guantanamero.

A pocos meses del triunfo revolucionario realiza su primera estancia en Baracoa, el 21 de junio de 1959. Allí presidió un emotivo acto con los campesinos y reflexionó acerca del simbolismo de aquel encuentro en el escenario en que, la Revolución comenzó la entrega de tierras a sus antiguos dueños, por donde, en otro tiempo, se las habían arrebatado por la fuerza.

Atraído por la necesidad de emancipar a la población de la lejana y bella Primada de Cuba, a penas transcurrida una semana, el 28 de junio vuelve a la zona e intercambia con los campesinos de las montañas y las autoridades del territorio sobre la proyección de su desarrollo agrícola e industrial. Dos días antes una misión impostergable lo llevó al Valle de Caujerí, en San Antonio del Sur, para intervenir las propiedades de los Navarrete; con ello comenzaba a sentirse la fuerza de la Revolución en aquellos lares.

Un nuevo recorrido por esta zona oriental favoreció el encuentro de Fidel el 21 de julio de 1959, con jóvenes estudiantes normalistas que se incorporaban al Alto Oriente, a propósito de que pernoctara en el Hotel Martí de la ciudad guantanamera.

El presente y el futuro de los baracoenses se manifestaban como prioridad en la gestión del máximo líder cubano, las masas campesinas devinieron sus permanentes interlocutoras, ellas cifraron en él y la obra que edificaba, todas sus esperanzas, por ello lo recibieron jubilosas, una vez más, el 29 de enero de 1960. El hotel La Rusa le propició un reparador descanso nocturno.

Las múltiples ocupaciones del Comandante en Jefe no le impidieron cumplir con un prometido y necesario encuentro con obreros cubanos que labo-

rababan en la base naval. Este se hizo realidad el 13 de noviembre de 1960 en el Instituto de Segunda Enseñanza. En ambiente cordial dialogaron de diversos temas, pero el mayor interés de Fidel se centraba en “dos cuestiones fundamentales que había planteado ya en Naciones Unidas, en primer lugar, “[...] nuestra preocupación de que se quisiera tomar la base como un pretexto para crear conflictos al Gobierno Revolucionario”, y también, incluso, un punto que nos preocupaba a nosotros, como lugar donde se podía propiciar una autoprovocación. En tono cordial analizaba que: “nosotros no podemos darles el pretexto a ellos para crear aquí un conflicto y mucho menos para agredirnos”.

La segunda cuestión estaba relacionada con el cambio de dólares, en tal sentido los persuadía que era “un problema moral, para ustedes y para nosotros”. En etapa inmediata se cumplió, por ambas partes, lo acordado.

La idea de crear hospitales y escuelas en todo el país, como tarea priorizada de la Revolución la había compartido con los guantanameros en febrero de 1959, y se hace realidad, en julio de 1965 en el montañoso territorio de Yateras al inaugurar el Seminternado y el Hospital de Palenque. Sus palabras reconocían el protagonismo de los yateranos en las luchas independentistas del pueblo cubano.

Fidel se detiene en la finca del gallego Juan Martín Pérez, en la Gloria de Guayabal. Una instantánea revela la cordialidad de la familia que comparte un almuerzo criollo elaborado por el distinguido visitante luego de una jornada productiva de recogida de papas, en la que lo acompañaron Armando Acosta y Jorge Risquet, Primer Secretario y Miembro del Buró Provincial del Partido en Oriente, respectivamente.

La personalidad del Comandante siempre deja una impronta, difícil de olvidar, en quienes han compartido con él pero su presencia en Maisí, como parte de un acostumbrado recorrido por la provincia oriental de Cuba, en agosto de 1966 es muy especial. Allí se detiene y en ameno diálogo con las obreras agrícolas que recogían café en el camino, tras un torbellino de preguntas sobre el cuidado de los hijos y las condiciones de vida en esa

difícil y distante zona de la geografía cubana, proyecta la creación de círculos infantiles y otras obras de beneficio social para el territorio.

Visiblemente emocionado sale de allí hacia Baracoa. El avance de la construcción del viaducto La Farola lo colma de tanta satisfacción que, en Moa, su inmediato destino, no se puede sustraer de volver, una y otra vez, a invitar a su auditorio a transitar y percibir esa monumental obra de la Revolución.

Octubre es parte de la temporada ciclónica en Cuba, en el año 1966 el huracán *Inés* desahogó sus fuerzas en las áreas de Oriente. No hubo tarea más importante para Fidel que no fuera estar al lado de su pueblo en tan complejas circunstancias. De la Gran Piedra se traslada al II Frente, pasa por Bayate (El Salvador) en tránsito a Felicidad de Yateras, su sola presencia estimula a la recuperación; da orientaciones, guía, combate, reflexiona acerca de la necesidad de mejorar esos caminos; insiste en la idea de que hay que ver esa tarea como una prioridad por lo difícil de la travesía al vivenciarlo en su avance hacia el poblado de Bernardo. A su regreso levanta un campamento en una improvisada barraca de un contingente de soldados en Felicidad y luego en otra del Plan de Tomates en la Caridad de los Indios. En todos esos recogidos dejó trazado planes económicos y sociales que se cumplirían con posterioridad.

El tercer día, a pesar de las intensas jornadas de 14 y 16 horas, sin descanso por esa desafiante topografía, se siente con suficientes energías para compartir un partido de pelota con el Equipo de la Escuela de Instrucción Revolucionaria *Lorenzo Boicet*, de la ciudad del Guaso (hoy Escuela Provincial del Partido), después de invitarlos a comer espagueti elaborado por él.

La inauguración de cinco círculos infantiles, dos escuelas y otras obras motivan la próxima visita de Fidel, quien viajó a la región más oriental de la Isla, acompañado de personalidades invitadas al Acto por el 26 de julio efectuado el día anterior en Santiago de Cuba. Había pasado solo un año y las jóvenes trabajadoras de Maisí y sus pequeños, disfrutaban de este gesto magnánimo de la Revolución y su líder.

A este territorio y a Baracoa regresaría tres años después (1970), pero por un diferente y doloroso motivo: despedir el duelo de los 5 compatriotas caídos en Punta de Silencio víctimas de la agresión mercenaria. La oración fúnebre de Fidel se convirtió en una conmovedora denuncia y rechazo al imperialismo y en una irrefutable declaración: ¡Los hombres podemos caer, pero las ideas que defendemos no caerán jamás!

En nuestro proyecto de justicia social el avance de la educación, particularmente las garantías para que la vinculación del estudio con el trabajo fuera un sueño hecho realidad se evidenció en la construcción de las escuelas en el campo. En esa dirección la Revolución privilegió a todas las zonas posibles del país y convirtió al territorio de Niceto Pérez en un polo educacional, ello fue apreciado por el Comandante en Jefe en la visita sorpresiva que realizara a las ESBECS N° 1 Eduardo Saborit y la N° 2 Víctor Pasaiev, el 19 de junio de 1972.

El compromiso de alcanzar metas superiores contraídas con Fidel en aquella ocasión, por parte de estudiantes y trabajadores de estos Centros educacionales, así como su contribución al Plan Citrícola de Vilorio fue corroborado por él, quien en un corto tiempo regresa a Guantánamo y, en su extenso recorrido, esta vez acompañado de Juan Almeida y Armando Hart en marzo de 1975, se detiene en estas escuelas donde lo habían declarado parte de sus colectivos docentes.

En esa oportunidad el Comandante se reúne con los trabajadores que construyen la autopista que une a Guantánamo con Santiago de Cuba; visita la presa La Yaya e intercambia con los constructores. El recorrido continúa por las áreas agrícolas de la granja *Fabio Rosell* y la Escuela *Rafael Freyre*, en el municipio de Caimanera.

Sin reponerse del cansancio, en la ciudad cabecera realizó un recorrido por sus calles principales, comprobando el avance de construcciones importantes para los guantanameros como: la fábrica de tabacos, el hospital y el hotel. Chequeó la ubicación de la fábrica de hierro gris y maleable; se detuvo en el Estadio Van Troi y allí disfrutó del partido deportivo que se desarrollaba, previa orientación de cul-

minar la instalación de las luminarias para la realización de juegos nocturnos. Al salir fue interceptado por las entusiastas trabajadoras de los círculos infantiles aledaños al lugar.

Más tarde corroboró la marcha de la construcción del poligráfico y estimuló a los que allí laboraban. Finalmente visitó al buque soviético *Vanrsul*, anclando en el Puerto de Boquerón, donde intercambió con su tripulación después de recorrer el poblado Mártires de la Frontera en afectuoso diálogo con la población.

Indiscutiblemente, la relación de Fidel con Cajobabo es muy especial y deviene simbólica. En su paso por ese territorio siempre se detuvo motivado por la página de gloria que atesora vinculada a Martí; esta travesía que realiza con otros propósitos en 1976, junto a Santiago Álvarez le propicia un encuentro fortuito con Salustiano Leyva, el niño que conoció al “cubano mayor”; este quedó perpetuado en el documental: “Mi hermano Fidel”, fruto de la curiosidad y el lente fiel de su acompañante.

La ciudad del Guaso lo recibe, dos años más tarde, para dejar inaugurado el Poligráfico Juan Marinello el 1º de julio de 1977. Ese día se trasladó en horas de la tarde, junto a otras personalidades nacionales y extranjeras, al Valle de Caujerí, donde diseñó el plan de desarrollo integral de ese territorio y durmió en condiciones de campaña.

Al cautivante Valle regresó en 1981 para conmemorar, en Acto Central Nacional, el XX Aniversario de la ANAP. Al paso por la capital provincial esa noche compartió con dirigentes partidistas y gubernamentales de la localidad, en el Hotel Guantánamo.



Cajobabo nuevamente hace historia, la presencia de Fidel el 15 de octubre de 1986 acentúa su singularidad. Ese lugar fue el escogido para efectuar el acto de inauguración del Plan del Médico de la Familia en las montañas, en el que su principal protagonista valoró el significado de la obra de la Revolución en aquellas zonas.

El año 1985 fue de júbilo para los guantanameros al recibir al líder histórico que presidió las actividades conmemorativas por el aniversario 32 del Asalto a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes. Con su presencia había quedado inaugurado el hospital General Docente Dr. Aghostino Neto.

Guantánamo, Imías y Cajobabo se llenan de gloria ¡qué día tan especial aquel 11 de abril de 1995! año del centenario del desembarco de Martí y su

“mano de valientes” por la costa sur de nuestra Provincia, cuando Fidel, en comprometido gesto recibe, simbólicamente la bandera legada a su generación, en continuidad a la obra del Apóstol de la independencia cubana.

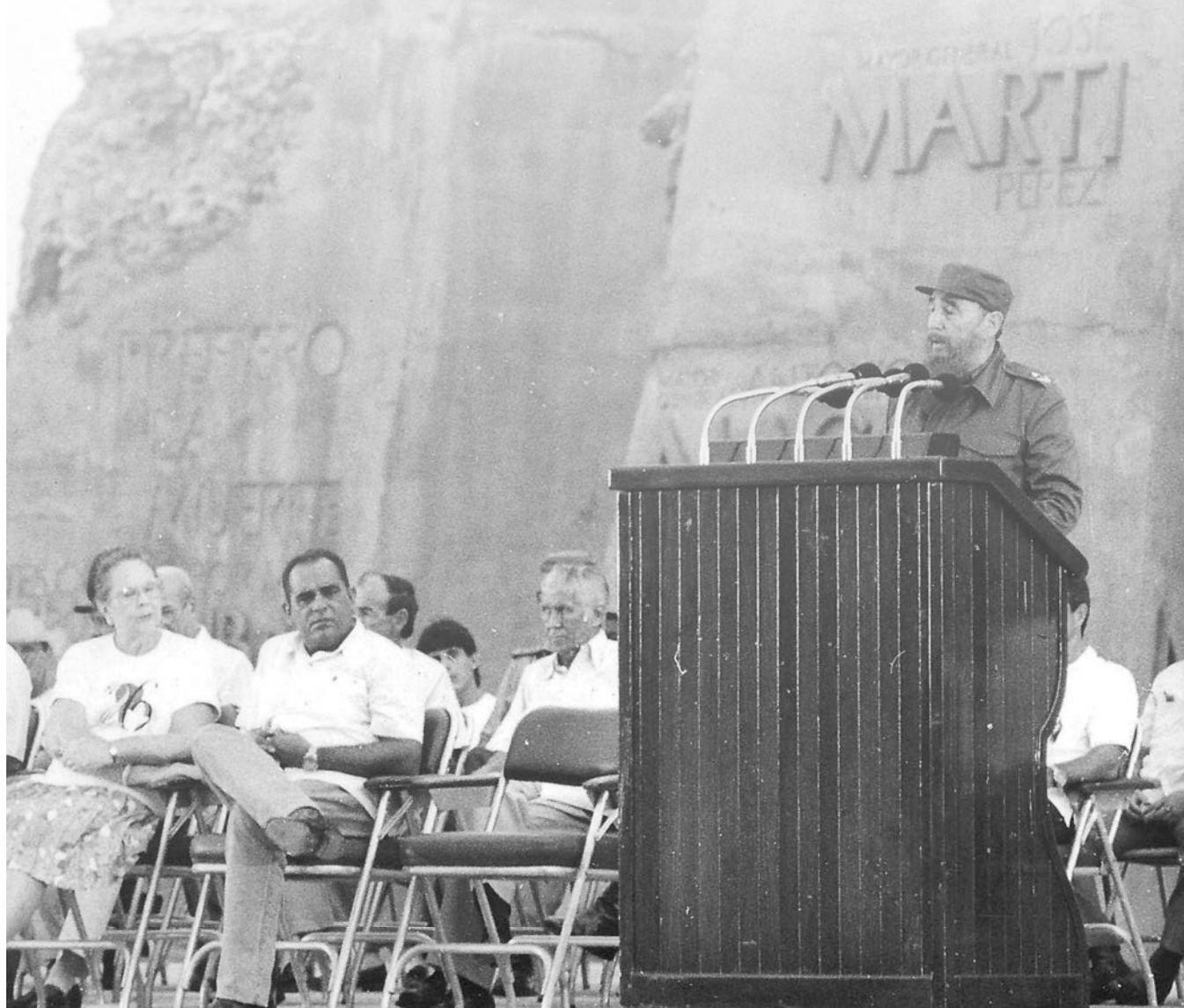
En julio de 1995 Guantánamo se vistió de gala para recibir a Fidel, a propósito de otorgarnos, por segunda ocasión, la sede del acto nacional por el aniversario 42 de los sucesos del Moncada. Esta sería su última visita a la provincia. Aún fresca en nuestras memorias el momento en que le fuera entregada la réplica del sable del Mayor General Pedro Agustín Pérez, el que sostuvo con su brazo alzado, desafiando cualquier intento de lacerar nuestras sagradas conquistas. Se divisaba alegre y confiado, seguro de sus palabras, expresadas con la profundidad y firmeza de sus actos.

Una vez más lo respaldaba el heroico pueblo guantanamero, al que le asiste como convicción un principio inculcado por Pedro A. Pérez: “si nuestra

independencia no queda asegurada ahora, es mi deseo continuar luchando por ella treinta años más, si fuera necesario”.

Disposición similar fue corroborada por Fidel en su discurso aquel histórico 26 de julio, desde la Plaza de la Revolución *Mariana Grajales* porque: “¡La soberanía no se entrega ni se negocia! [...] ¡Si tenemos que luchar cien años más, lucharemos! Los que hemos tenido el privilegio de conocer la libertad, la dignidad y la justicia, nunca nos resignaremos a vivir sin ellas”.

Sean estas líneas, escritas con el ánimo de la gratitud infinita, una contribución al homenaje póstumo de los guantanameros a nuestro líder histórico Fidel Castro Ruz. Ellas demuestran que, en su fecunda labor político revolucionaria fuimos parte inclusiva del proyecto de justicia social que él lideró; ellas evidencian, irrefutablemente que, Guantánamo es tan parte de la historia de Fidel, como lo es él de la nuestra. ■





Guantánamo. El primer vuelo del águila imperial

WILFREDO DE JESÚS CAMPOS CREMÉ

¡Se necesita meditar tan poco para comprender que dos seres venidos a perpetua vencindad, vivirán mejor en paz necesaria [...] que en perpetua y destructora riña!

El 14 de junio de 1898, en las breñas de El Cuzco, al este de la entrada de la bahía de Caimanera, fuerzas mambisas bajo el mando del coronel Enrique Thomas asumieron, junto a los inexpertos marines yanquis, un papel protagónico en la derrota de los españoles allí guarnecidos, y aseguran el campamento avanzado que los marines habían establecido el día 10 en Playa del Este, retaguardia de la flota que ya operaba en

las acciones del bloqueo. La cabeza de playa, para sustentar las acciones armadas y la ocupación de Santiago de Cuba, estaba tomada.

Obligados por la fuerza de los acontecimientos y sujetos a las órdenes del mayor general Calixto García al general de división Pedro Agustín Pérez de impedir que las fuerzas españolas en Guantánamo pudieran acudir a Santiago de Cuba a reforzar la defensa de las fuerzas sitiadas o atacar la retaguardia de las tropas estadounidenses desembarcadas, los cubanos se mantuvieron en una extraña convivencia con sus aliados enemigos, quienes ya tenían definidos sus propósitos con respecto a la bahía guantanamera.

Los acontecimientos vinculados a El Cuzco fueron premonitorios y no se limitaron a una violenta disputa bélica. Los cubanos no pudieron ganar

¹ José Martí Pérez, "Lectura en la reunión de emigrados cubanos en Steck Hall, Nueva York, 24 de enero de 1880", *Obras Completas*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1991, t. 4, p. 204.



laureles públicamente, aunque lo merecían tanto como sus aliados. La prensa amarilla de William Randolph Hearst y Joseph Pulitzer convirtió este combate en un remedo de la batalla de Yorktown,² al desconocer el papel decisivo de los cubanos en la victoria, en un momento en que para los Estados Unidos eran necesarios héroes y acontecimientos relevantes que enervaran los ánimos para asegurar la continuidad de las movilizaciones, y completar las fuerzas punitivas contra las posesiones coloniales españolas en el Caribe y el Pacífico.

La tribuna y la prensa glorificaron a los marines, como el poder del orden, en contraposición a los combatientes cubanos; criticaron duramente a Thomas

² En las valoraciones que se realizan alrededor de la batalla de Yorktown generalmente se olvida que la ayuda española, particularmente los fondos y el avituallamiento aportados por Francisco de Saavedra, resultaron vitales para que la flota francesa del almirante François Joseph Paul, conde de Grasse, se trasladara desde el Caribe y lograra el triunfo sobre las fuerzas inglesas en 1871. http://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Batalla_de_Yorktown_%281862%29&action=edit&redlink=1.

y exaltaron al teniente coronel de la infantería de marina Robert Watkinson Huntington y al capitán de fragata Bowman Hendry McCalla. Una falacia que acabó creyéndola hasta el último estadounidense.

Uno de aquellos periodistas, el novelista estadounidense Stephen Crane, se ocupó de relatar en su obra *Heridas bajo la lluvia: un relato de la guerra de Cuba*³ los pormenores de la violencia en los combates de Guantánamo y Santiago de Cuba, de los cuales fue protagonista. La vida del soldado, sus penurias, miedos y esperanzas, el enfrentamiento continuo a la muerte, contados con la vivacidad que imprime a sus obras, llega a los ávidos lectores estadounidenses con inmediatez.

Sus trabajos marcan un punto de giro en la historia de la propaganda sensacionalista con fines políticos y es el inicio de la práctica de la prensa amarilla, que se caracterizó entonces por estimular las acciones militares con el apoyo de los estados de opinión de las masas.

Resulta una visión mediática que nos acerca a una perspectiva de lo que pudiéramos considerar una guerra moderna, por la manera en que narra el desarrollo de los acontecimientos militares, y aunque no constituye entonces una novedad —pues este método fue empleado profusamente durante

³ Crane, Stephen: *Wounds in the Rain; War Stories*, New York, Frederick A. Stokes Company, New York, 1900, segunda edición. En este volumen reeditado por Rey Lear, Madrid, 2006, 247 páginas, traducido por J. Aparicio y M. Ermitas, con el título *Heridas bajo la lluvia*, aparecen varios de los relatos que Stephen Crane escribió a raíz de su trabajo como corresponsal de prensa en la guerra de Cuba y que vería la luz en 1900, poco después del fallecimiento de su autor a los 28 años de edad. Charles H. Brown. *The Correspondents' War*. New York: Charles Scriber's Sons, 1967, New York Library of Congress catalog number 67-14167, pp. 279-289.



la expansión territorial de los Estados Unidos sobre México— si alcanza en el escenario de la guerra de 1898 su punto más álgido. Crane orienta su narración influenciado por las ideas destinatarias que por esos días cobran auge y se expanden, a partir de la difusión del pensamiento hegemónico del capitán de navío y director de la Escuela de Guerra Naval Alfred Thayer Mahan quien fundamentaba la extensión del poder continental de los Estados Unidos a partir del control de los océanos y pasos internacionales marítimos, para lo cual era necesaria una poderosa flota militar y mercante.⁴

El combate de El Cuzco y sus resultados dan inicio a una nueva y determinante etapa en la historia de la revolución cubana. Se afirma el convencimiento de que la insurrección no podía vencer sin el ejército interventor, como expresión de la omnipotencia de los aliados. Las jornadas de julio de 1898, cuando las tropas estadounidenses, unidas al Ejército Libertador, dominaron la resistencia española en Santiago de Cuba, reforzó esta creencia.

⁴ <http://www.centrocultural.coopblogs/nuestramericanos/>

El mando del ejército estadounidense aparecía aquí, de facto, como la más alta jerarquía militar; el Ejército Libertador quedaba reducido a un complemento de sus tropas. El 14 de junio la alianza y colaboración desinteresada quedó rota como por encanto. Esta política hostil se reprodujo desde aquel momento, y durante la posterior ocupación militar de la isla, en todas las regiones de Cuba. Así fue como Estados Unidos se ocupó de destruir definitivamente la tesis de la supuesta generosidad al intervenir en la guerra de Cuba, sin embargo, no tenía otras opciones que romperla desde el momento en que mediante argucias sin precedentes había minado la unidad de los revolucionarios cubanos.

A partir de El Cuzco, el Ejército Libertador perdió para siempre su independencia. En las condiciones de la guerra de Cuba, donde el gobierno revolucionario no tiene capacidad, visión, ni autoridad política para avizorar los verdaderos propósitos de los estadounidenses con la intervención; cuando se ha indicado que nuestras fuerzas se subordinen totalmente a los interventores, entonces, poco o nada puede hacerse para variar el desenlace de los acontecimientos, que por muchos patriotas ya era esperado.

En El Cuzco los estadounidenses pudieron haber dado a la victoria sobre España otro significado. En vez de animar a sus aliados, que eran los protagonistas históricos de una campaña que ya se extendía por tres largos y sangrientos años, y aprovechando el entusiasmo popular de allá y de aquí, y la eficaz colaboración que le prestaban para alcanzar el triunfo en medio de un clima favorable del ejército, los Estados Unidos sobre la base de la fuerza y la intimidación, arreciaron su campaña contra Cuba y los cubanos, para tratar de extinguir la energía revolucionaria, bajo el principio de que eran incapaces de gobernarse por sí mismos. Esta manifestación de prepotencia y designio mesiánico se convirtió en una regularidad a partir de entonces.

En las nuevas condiciones, haciendo cumplir la sentencia que había sido enunciada en la política de la fruta madura, se veía precisada a admitir esta lucha por los motivos más sórdidos, como lo prueba la Enmienda Teller, que agregada a la declaración de guerra adoptada por el Congreso, estipula: “Los Estados Unidos niegan toda intención de ejercer una soberanía, jurisdicción o control sobre la mencionada isla [Cuba] salvo para su pacificación y afirman su decisión de dejar el gobierno y el control de la isla entre la manos de su pueblo”.⁵

La usurpación de la iniciativa a los cubanos la encontraron los estadounidenses en la fuerza de

las circunstancias. Ante el mundo se presentan con las expresiones del ritual puritano del orden, la devoción religiosa, el culto a la familia, el respeto a la propiedad, sin embargo sus avanzadas militares implantan el sometimiento, el desprecio, el desconocimiento, la ambición y el crimen.

El ejército norteamericano, con su compleja y moderna maquinaria de guerra, surgió en la época del capital financiero y contribuyó decisivamente a su desarrollo y expansión. La primera guerra imperialista de la historia, en su empeño por hacer desaparecer las barreras que impiden su apogeo, no tuvo reparos en tratar de romper las estructuras de poder revolucionario para crear su espacio vital anhelado en una nación dividida; pero al mismo tiempo, en su lucha contra la revolución, ensayaba formas nuevas de dominación caracterizadas por el dominio político bajo las botas militares.

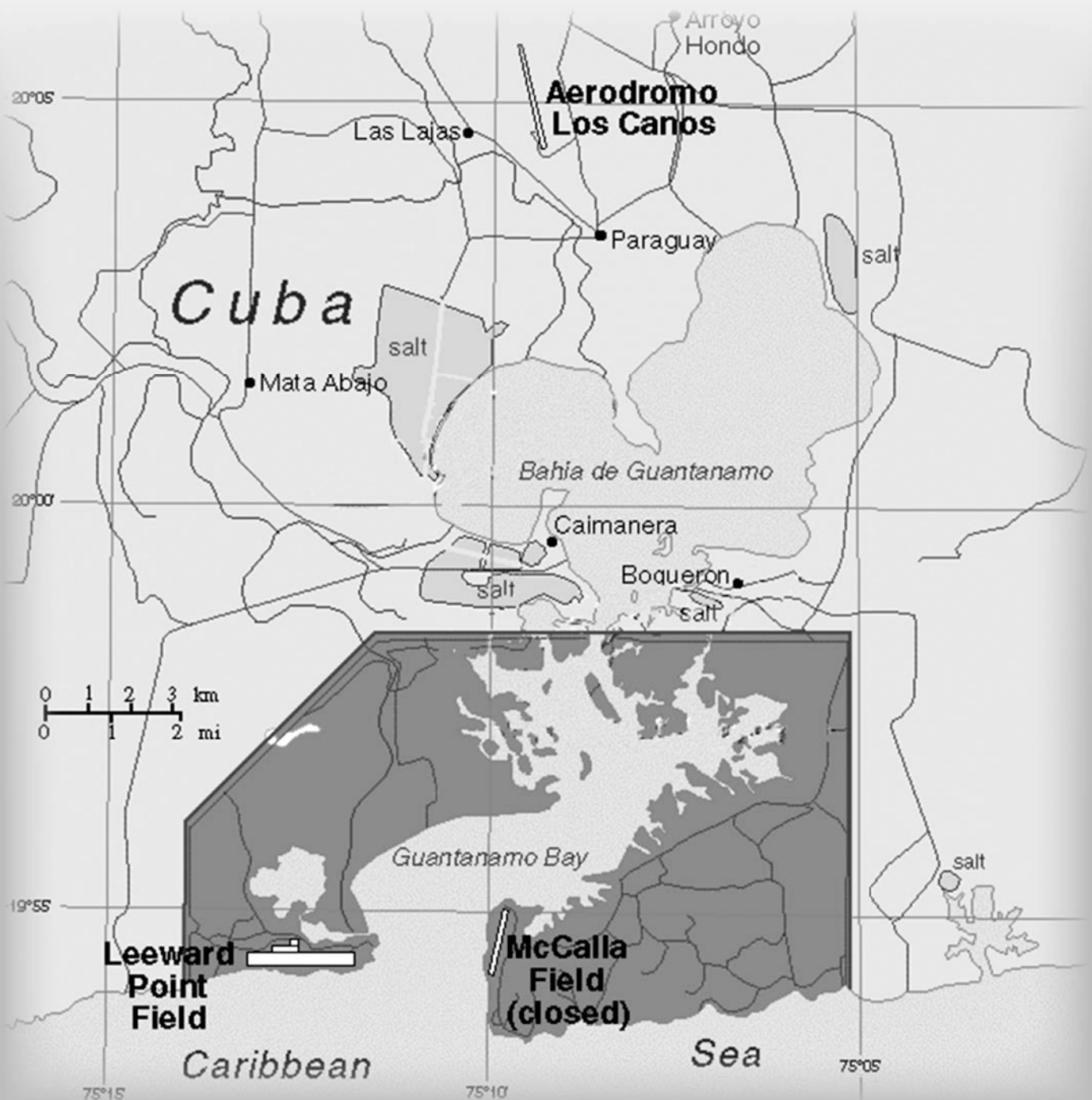
En conclusión, el punto dominante de las ideas imperiales es visible a través de una armada y un ejército potentes que fueron capaces de satisfacer los apetitos de los políticos estadounidenses. Las fuerzas armadas se reconocen a sí mismas como representantes de la boyante burguesía financiera. La doctrina de Mahan se abría paso y se confirmaba.

Sin embargo, se mantiene en el imaginario social y en el discurso socio político, una visión limitada de la verdad histórica sobre esos acontecimientos. Resulta insuficiente el conocimiento de la participación de las fuerzas del general Pedro Agustín Pérez en el bloqueo a las guarniciones españolas y en las acciones militares por el control de la bahía, que evitan la marcha e introducción en combate de la 2^{da} Brigada española en la retaguardia del 5^{to} Cuerpo estadounidense, así como la derrota de los marines y su reembarque de las costas guantameras. El bloqueo mambí les impide acudir a Santiago de Cuba a reforzar la defensa de las fuerzas sitiadas o atacar el área de la logística y la retaguardia, artillería y puestos de mando de las tropas desembarcadas. Estos factores explican la significativa contribución de las tropas guantameras a la victoria norteamericana en la guerra de 1898.

⁵ A menudo se dice que en la Enmienda Platt se prohíbe la anexión de Cuba por parte de Estados Unidos. Pero eso no es así. Tal provisión pertenece a la Enmienda Teller, de 1898. Tras la explosión del Maine en febrero de ese año, el presidente McKinley envía a la Cámara de Representantes y al Senado un Mensaje de Guerra en el que pide autorización para intervenir militarmente en Cuba. En ese momento había una gran reticencia por parte de algunos legisladores, ya que se creía que la intervención militar podía dar lugar, posteriormente, a una anexión de Cuba a los Estados Unidos. Precisamente la Enmienda Teller, de abril de ese año, pone como condición para la autorización que Cuba no sería anexionada. Se considera probado entre los historiadores que la razón por la que el congresista Henry Teller propuso esa enmienda era la de proteger los intereses azucareros de su estado (Colorado) que podrían resultar dañados si Cuba, una potencia azucarera, pasase a formar parte de la Unión americana. [http:// Adriana Collado: historiausa.about.com/od/ExpInt/g/Que-Fue-La-Enmienda-Platt.htm](http://AdrianaCollado:historiausa.about.com/od/ExpInt/g/Que-Fue-La-Enmienda-Platt.htm).

Retenidos los españoles en Guantánamo y asegurada militarmente la bahía, fueron creadas las condiciones para que este seno marino se convirtiera en base de operaciones navales, base carbonera, de comunicaciones y de apoyo logístico, centro de reparación de buques y de recepción de prisioneros. Además, en la bahía de Guantánamo fueron recibidos los materiales y personal militar para la invasión a Puerto Rico, presionar la rendición de Manzanillo y punto de concentración de soldados y oficiales españoles para su repatriación después de la suspensión de las hostilidades.

La ocupación de la bahía de Guantánamo por los marines yanquis, en la guerra de 1898, constituye la primera ocasión en que el águila imperial vuela sobre una presa ubicada fuera de sus fronteras terrestres. Estos acontecimientos, que marcan el prelude del establecimiento de la Base Naval de los Estados Unidos en Guantánamo, oficialmente instaurada el 23 de febrero de 1903, constituyen razones para exigir la devolución incondicional de los terrenos que ocupa ese enclave militar —en contra de la voluntad del pueblo cubano— y convertirlo en un reduto de paz y libertad. ■





La Confianza: símbolo de rebeldía y patriotismo

ROGELIO GUZMÁN ROBÉN
FLAVIA BONNANÉ MARTÍNEZ

La Confianza era el nombre de la finca del valiente Capitán Luciano Peguero, esposo de la abnegada luchadora Caridad Jaca. Esta propiedad, en forma de piña, estaba situada a 4 km de la ciudad de Guantánamo, sitio que a partir de 1890 el jefe revolucionario Pedro Agustín Pérez convirtió en el corazón de la conspiración independentista del Alto Oriente. El mismo fue donado a la Municipalidad de Veteranos de Guantánamo por este matrimonio para construir un parque. Este lugar posee para los visitantes un área total de 532.5 m², distribuida en área de exposición 144 m², área de estar de 288 m², área de monumentos 822 m², área de Banderas 36 m² y un área de nichos de 80 m²

En este sitio se alzaron en armas contra el colonialismo español los patriotas guantanameros el 24 de febrero de 1895.

Después de haber recibido la orden de alzamiento del General Guillermo Moncada a efectuarse el 24 de febrero de 1895, el Coronel Pedro Agustín Pérez partió el día 23 de su finca en Boca de Jaibo rumbo a La Confianza, propiedad del Capitán Luciano Peguero donde ya le esperaba un nutrido grupo de patriotas listos para efectuar el levantamiento. Acompañaron a Periquito su esposa Juana, su yerno José Francisco Pérez, su cuñado Francisco Castillo, y todos los hijos y nietos de estos. Siguiendo el camino de Matabajo llegaron a La Confianza a las 4 de la tarde.

El joven santiaguero, coronel Emilio Giró Odio, levantó un acta dando a conocer los principios y objetivos que motivaban a ese grupo de patriotas a alzarse en armas contra la dominación española.

Dicha acta, único documento de ese tipo redactado en el país en esa fecha, pasó a formar parte del archivo de la 1ra División luego de ser constituida esta, infortunadamente cayó en poder de fuerzas enemigas cuando estas atacaron y tomaron la prefectura de Ocuja, al sur oeste de Guantánamo, el 27 de marzo de 1896 donde destruyeron todas las instalaciones mambisas y capturaron a las familias de Periquito Pérez y del Coronel Enrique Tudela.

El Acta de La Confianza nunca se logró recuperar, a pesar de que en el año 1913 el General español José Ximénez de Sandoval donó al Archivo Nacional de Cuba una buena cantidad de los documentos capturados en Ocuja, el de La Confian-

za no estuvo entre ellos siendo su paradero aún un misterio para nuestros investigadores.

El 24 de febrero de 1910, se reunieron en La Confianza un grupo de patriotas guantanameros para conmemorar la efeméride, a la vez que decidieron la ratificación con sus testimonios protagónicos de la existencia de tan vital documento histórico.

Acta, levantada al efecto ante el Notario Dr. Francisco Pons y Roca.

Acta, en la Finca La Confianza, barrio de Indios, Partido de Tiguabos, término municipal de Guantánamo, y a 24 de febrero de 1910, Ante mi Dr. Francisco Pons y Roca, Notario del Colegio del territorio de Oriente y vecino de Guantánamo.

Comparece: El Sr. Pedro Díaz y López, natural de Baracoa, mayor de edad, casado, propietario y vecino de Guantánamo, en su carácter



de Presidente de la Delegación de Veteranos del término municipal, y me requiere para hacer constar que por acuerdo de la Directiva de la Delegación, tomado en una de sus sesiones del mes pasado, había de fijarse de manera fehaciente la fecha, hora, lugar y principios que había que defender en el levantamiento en armas que se tenía resuelto, ya que el Acta original que se levantó en su continuidad cayó en poder de las tropas españolas en el punto conocido por El Ocujal, barrio de Corralillo, el día 27 de marzo de 1896, al ser sorprendida la residencia de la familia y archivo del hoy General Pedro Agustín Pérez.

Con este fin, convocó por la Delegación a todos los que iniciaron el levantamiento en el término municipal de Guantánamo, y reunidos los señores General Pedro A Pérez, los coroneles Enrique Tudela García y Emilio Giró Odio, teniente coronel Vicente Tudela García, y los capitanes Luciano Peguero y José Francisco Pérez y Pérez, expusieron que el día 23 de febrero de 1895 se reunieron para trazar el plan al que debían sujetar el cumplimiento de la orden comunicada por el General Guillermo Moncada el día 18 del mismo mes y de la que fueron portadores los señores Tomás Muñoz y Apolonio Cuevas, para que el día 24 a las seis de la tarde realizaran el movimiento para el que había conspirado, acordado que el señor Enrique Tudela saliera en la madrugada de ese día y reuniendo a la gente que estaba comprometida se dirigieran a las costa y tomaran los fuertes guarnecidos por tropas españolas lo cual verificó.

Llegadas las seis de la tarde del 24 de febrero de 1895, los señores expresados, con la excepción

de Enrique Tudela, y en la finca La Confianza, en el mismo lugar en que hoy se está reunido, le dieron el grito de independencia o Muerte, habiéndose levantado el Acta que redactó el hoy Coronel Emilio Giró Odio, y que luego cayó en poder de la tropas españolas según antes se ha dicho, saliendo a operaciones acto continuo con los demás conjurados que concurren, dirigiéndose a la finca Boca de Jaibo propiedad del general Pedro A Pérez, donde se pernoctó, y en la madrugada del día 25 se tomó por asalto el fuerte español de Sabana de Cobas quedando en poder de las fuerzas cubanas y prisionera la guarnición española, ocupando los armamentos, municipios y caballos, continuando la marcha hacia La Gloria, donde se estableció el campamento enarbolándose la bandera cubana. Que a pocos momentos llegó el señor Tudela, quien dio cuenta de la operación realizadas en los términos siguientes:

“Que a las dos de la tarde del día anterior había tomado el fuerte de Hatibonico, resultando en la acción ocho soldados muertos, un herido y otro ileso, sin pérdida alguna, quedando en su poder el armamento y municiones de la guarnición”.

Que habiendo tenido lugar el primer derramamiento de sangre en el Fuerte de Hatibonico, tomado por el hoy coronel Enrique Tudela, en la fecha que se deja expresada es de estimarse como el primer hecho de armas realizado en la Guerra Necesaria, y por tanto que a Guantánamo corresponde ostentar la gloria de que en él se diera el Grito de Independencia o Muerte en 1895, siendo erróneo afirmar que este se diera en Baire. ■





Merica & Guamá, una leyenda y un mito

JULIÁN CENTENO NAVARRO

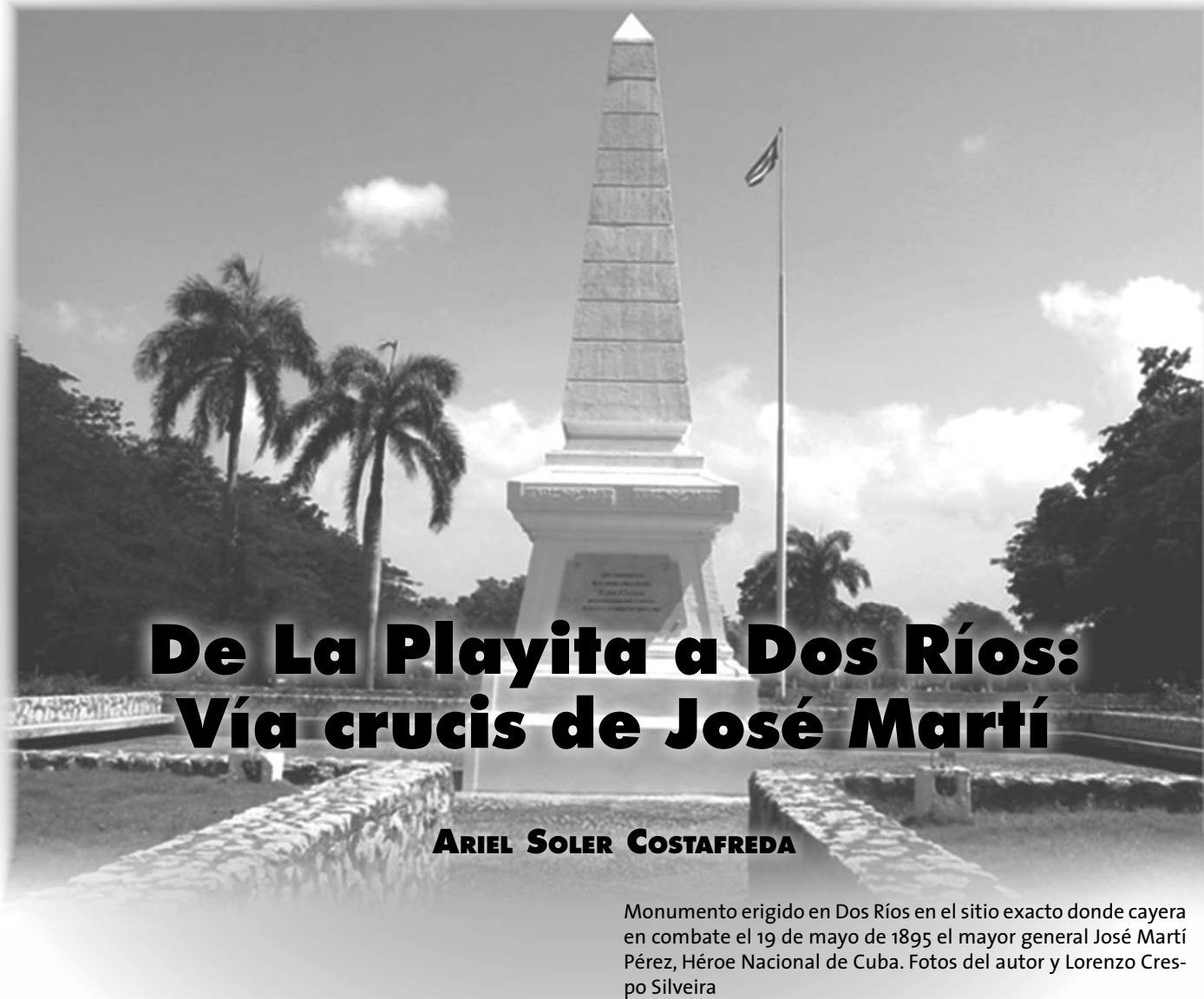
Hace miles de años, en una porción de la parte nororiental de la isla de Cuba, lo que es hoy la región de Baracoa, procedentes de islas vecinas se fueron asentando los primeros tainos, quienes evolucionaron con el paso del tiempo. Construían sus caneyes cerca de las márgenes de los ríos de cristalinas y puras aguas, donde pescaban, cazaban, recolectaban frutas, trabajaban la agricultura y la cerámica, bajo la guía de los caciques y los Beiques de las tribus, y se procreaban regidos por elementales patrones.

Con la llegada de Cristóbal Colón en 1492, y posteriormente con la conquista y colonización, fueron desplazados gradualmente del lugar y se internaron en las mesetas costeras del extremo noreste, lugar conocido como Yaramajayara; allí fue exterminado el gran cacique Baguá. Luego tomó el cacicazgo Hatuey, quien fue quemado en la hoguera y le sucedió el que más resistencia y rebeldía opuso a la

colonización española, muy fuerte, hábil e inteligente a quien le llamaron Guamá por ser considerado un maestro, venerado y respetado por todos.

El cacique Guamá fue capaz de unir muchas tribus bajo su mando. Combatió a los conquistadores durante diez años y en los últimos siete, de ese periodo lo hizo acompañado de su gran amor; una hermosa india llamada Merica. En el año 1532, víctima de una traición, muere asesinado y Merica tuvo que huir, refugiándose en una cueva casi inaccesible y lloró tanto y lloró, que sus lágrimas formaron un manantial de agua salobre que inundaron la cueva; por eso se conoce hoy como la cueva del agua.

Dicen los vecinos del lugar, que en las noches estrelladas de intensa quietud se pueden escuchar, claramente los sollozos de Merica y que las parejas de enamorados que visiten la cueva y tomen un sorbo de esa agua, tendrán un eterno amor bendecido por Merica y Guamá. ■



De La Playita a Dos Ríos: Vía crucis de José Martí

ARIEL SOLER COSTAFREDA

Monumento erigido en Dos Ríos en el sitio exacto donde cayera en combate el 19 de mayo de 1895 el mayor general José Martí Pérez, Héroe Nacional de Cuba. Fotos del autor y Lorenzo Crespo Silveira

El 19 de julio de 1896¹ Máximo Gómez Báez, general en jefe del Ejército Libertador, regresaba de la victoriosa invasión a Occidente y al llegar a Boca de Dos Ríos, en la actual provincia de Granma, bajó de la grupa de su cabalgadura y recogió unas piedras a orillas del río Contraмаestre...

La tropa, conmovida, imitó al Jefe y minutos después llegaban a un cercano punto de la confluencia de los cauces del Cauto y el Contraмаestre. Allí una cruz de madera marcaba el lugar exacto donde José Martí cayó en combate tras desafiar, a pecho

limpio, las descargas españolas y morir de cara al sol, como siempre descó.

Aquellas piedras fueron simiente del monumento que en la actualidad recuerda el 19 de mayo de 1895, día doloroso para todo patriota. Treinta y ocho jornadas antes, el 11 de abril, el Delegado del Partido Revolucionario Cubano desembarcaba en La Playita, Cajobabo, actual municipio guantananero de Imías, para incorporarse a la Guerra Necesaria, iniciada el 24 de febrero de ese año.

Fue una noche borrascosa, con mar embravecida por la ventisca de abril, cuando el carguero alemán “Nordstrand” dejó a seis expedicionarios, mambises, sin experiencia marinera, en un bote a tres millas del litoral, chalupa a la cual, para colmo, se le rompió el timón en la azarosa travesía a remos hacia la costa.

A las 10 y 30 de la noche “según los historiadores” alcanzaban tierra patria el Apóstol de la

¹ Mención en el diario del Generalísimo referida por Danilo Arrate Hernández, en *El vía crucis del Apóstol*, premio Investigación histórica del Concurso 26 de Julio de 1996, publicado por Editorial Verde Olivo, 1997, p. 123. Este libro, junto a *José Martí, diarios de campaña*, fueron tomados como fuentes principales para este artículo.

Independencia de Cuba; el Generalísimo Máximo Gómez Báez, los brigadieres Francisco Borrero Lavadí y Ángel Guerra; el teniente coronel Marcos del Rosario y Mendoza, y el capitán César Salas.

Comenzaba el “vía crucis” del Maestro desde Cajobabo a Dos Ríos, 393 kilómetros y 897 metros a través de los campos insurrectos de Guantánamo, Santiago de Cuba y la actual provincia de Granma, ruta en la que estableció 27 campamentos, y la historiografía distingue tan largo como penoso peregrinar, con 11 lugares significativos.

Singulares acontecimientos marcaron los últimos días del más universal de los cubanos, a partir de su proclamada “Dicha Grande”, tras saltar del bote, “el último” y el encuentro con la familia de los Leyva, donde lo conoce, de niño, con 11 años de edad, Salustiano, quien, cien años después, narra al Líder histórico de la Revolución, Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, sus recuerdos de aquella noche.

El 14 de abril se produce, en Sao de Najesial, el primer contacto con fuerzas insurrectas al mando del comandante baracoense Félix Ruenes, y sentencia: “[...] subir lomas hermana hombres [...]”, porque lo ha hecho, de tal manera, que el Generalísimo reconoce la resistencia de Martí.

Hasta el 16 permanece en el Rancho de Tavera y allí describe: “[...] Gómez, al pie del monte, [...] me dice bello y enternecido, que, aparte de reconocer en mí al Delegado, el Ejército Libertador, por él su jefe, electo en consejo de jefes, me nombra Mayor General. Lo abrazo, me abrazan todos”.

Como “Jornada de Guerra” subraya Martí en su diario al 25 de abril, tras su primer contacto con un combate: se acercan a Arroyo Hondo, en las cercanías de Guantánamo y perciben el enfrentamiento. “[...] Habían venido a salvarnos [...]” escribe al referirse a las beligerantes

huestes de José Maceo, las cuales derrotan y ponen en retirada al enemigo.

Duele la caída del intrépido Arcid Duverger, pero se festeja el triunfo de las armas mambisas, tras el cual José Maceo regala al Delegado el brioso caballo Baconao, el mismo que monta en la trágica hora de su muerte. Cuentan que el animal herido, sin su jinete, regresó al campamento de Máximo Gómez, quien lo liberó para que nunca más fuera montado.

Otro día glorioso se apunta en la casi despedida de Guantánamo. Es 27 de abril en Vuelta Corta, zona de Filipinas, donde el Maestro recibe a Pedro A. Pérez, líder de los sublevados en la región, quien le entrega la primera bandera cubana, confeccionada por su esposa: Juana Pérez.

Durante sus últimos días en la región extremo oriental de la Isla pone al día la papelería para “dejar ordenada la guerra enérgica y magnánima”, dirige circular a los jefes para que castiguen con la pena de traición cualquier intentona de perturbar la conflagración.

Es febril la actividad del Apóstol: imparte instrucciones al recién nombrado Mayor General José Maceo, dirige carta a Bartolomé Masó y una nota

Rancho Tavera, en el municipio de Imías, donde fue ascendido por decisión de junta de jefes encabezada por el Generalísimo Máximo Gómez Báez. Fotos del autor y Lorenzo Crespo Silveira



a Félix Ruenes para que envíe un representante de Baracoa “a la Asamblea de delegados del pueblo cubano para elegir el gobierno que deba darse la revolución”, escribe.

Han transitado los primeros 163 kilómetros y se internan en territorio de Santiago de Cuba, donde se produce el encuentro de La Mejorana entre Antonio Maceo, Máximo Gómez y José Martí, y en el cual se evidencian divergencias entre el Titán de Bronce y el Delegado del Partido Revolucionario Cubano respecto a la concepción de la guerra y su gobierno.

El 10 de mayo, con la llegada a Travesía, en la actual provincia de Granma, comienzan los últimos diez días en la vida de José Martí, marcados por intensa actividad organizativa: redacta documentos como las Instrucciones a los jefes y Oficiales del Ejército Libertador, y cartas a Bartolomé Masó y a su amigo Manuel Mercado, esta última considerada su testamento político:

“Ya estoy todos los días en peligro de dar mi vida por mi país, y por mi deber ‘puesto que lo entiendo y tengo ánimos con que realizarlo’ de impedir a tiempo con la independencia de Cuba que se extiendan por las Antillas los Estados Unidos y caigan, con esa fuerza más, sobre nuestras tierras de América”, escribía el 18 de mayo desde Dos Ríos.

Al siguiente día se cumplían 45 años de haber ondeado, por primera vez, libre al viento, la Bandera Cubana, y Martí amaneció vestido con americana y corbata negras, cinto, alpargatas y pantalón carmelita claro.

Enfundó el “Colt” y su machete; se puso la escarapela que antes perteneció a Carlos Manuel de Céspedes; el anillo de hierro con la palabra CUBA, prenda hecha con el metal de las cadenas que llevó

en prisión, obsequio de Doña Leonor Pérez, su madre. Guardó consigo documentos y cartas, el reloj con sus iniciales grabadas, el pañuelo, 500 pesos en oro americano y salió a la campiña.

Debido a una delación, 600 soldados españoles comandados por el coronel José Ximénez de Sandoval, seguían el paso de los cubanos. Ese día José Martí se dirige a Vuelta Grande, en las orillas del Contramaestre para reunirse con las fuerzas de Bartolomé Masó.

Gómez se aprestaba a adueñarse de la ofensiva y atacar la fuerza peninsular. Martí arenga a la tropa “[...] habló con verdadero ardor y espíritu de guerrero [...]”, contaría el Generalísimo después, quien había dispuesto que el Delegado, tras el cruce del Contramaestre por el Paso de Santa Úrsula, se ubicara en la retaguardia con Masó y sus jóvenes ayudantes: Ángel, y Dominador de la Guardia.

Eran las 12 y media del día; los mambises arrastraron la vanguardia enemiga en primera carga al machete; Gómez toca retirada para reorganizar las fuerzas y volver a embestir; se produce la nueva orden de ataque, y es cuando el Apóstol conmina a Ángel de la Guardia a seguirlo y, pistola en mano, avanza sobre las líneas enemigas, se desvía y separa de sus fuerzas y al llegar a un denso matorral recibe la mortal cerrada descarga de los fusileros españoles.

Tres balas impactaron su cuerpo: una, en el pecho, le quebró el esternón; otra, en el cuello, por debajo de la barba, destrozó el labio superior; y la tercera, en el muslo derecho, fracturó la tibia y el peroné. El sol bañaba su rostro, contaba solo 42 años de edad y con la muerte burlaba definitivamente a la muerte. ■





El hacha taína de José Martí

JULIÁN CENTENO NAVARRO

Para muchos no resulta desconocido el anillo de hierro de Martí, que llevó grabada la palabra Cuba y que fuera fabricado con la argolla del grillete que laceró su pie en las canteras de San Lázaro; pero ¿conocen de su hacha taína? El Apóstol de la libertad de Cuba tuvo un hacha taína a la que le tenía un gran apego. Esta había sido utilizada en ceremonias místico-religiosas por los taínos, en la antigua región de Baracoa y le fue obsequiada a él, por su amigo de la infancia Fermín Valdés Domínguez.

En noviembre de 1890, ya graduado de Dr. en medicina, Fermín se traslada a Baracoa, lugar en el que, desde su llegada fue contratado como médico municipal y valorado por los relevantes y huma-

nitarios servicios prestados. El galeno fue llamado por el apelativo “médico de los pobres”, quien paralelo al desempeño de su profesión incursionó en la arqueología y antropología. Realizó varias expediciones entre las que destacan la de Luis Montané Dardé y Juan Bautista Michelena; en exploraciones que abarcaron todo el territorio hasta Maisí, así como en importantes hallazgos, junto al Dr. Carlos de la Torre, lo que le permitió adquirir un amplio conocimiento de la cultura taína y de las características de la región.

A finales del año 1893, Fermín se traslada a Venezuela y el 27 de enero de 1894 a Nueva York, para establecer contacto con Martí, quien cumplía años al día siguiente. Ello motivó la visita que le hi-

ciera Valdés a su oficina de 120 Front Street, donde radicaba la Delegación del Partido Revolucionario Cubano y la redacción de Periódico *Patria*. En el lugar se produjo un encuentro entrañable: abrazos y lágrimas expresaban la emoción de ambos, según Benjamín Guerra, quien fuera testigo del momento en que le entrega como presente, entre otras piezas arqueológicas, un hacha taína, encontrada en un sitio arqueológico taíno cercano al Faro de Maisí, objeto de valor incalculable para el maestro y que estaría, a partir de ese momento sobre su mesa de trabajo, como pisapapel; el obsequio se convertía en un símbolo tangible de la amada patria.

Contaba Gonzalo de Quesada y Aróstegui, Secretario de Martí, que muchas veces la acariciaba entre sus manos y decía: “Quisquella pierde el nombre y se convierte en la Española, Borinquen también lo pierde y se convierte en Puerto Rico, pero Cuba continúa con su nombre taíno. Toco esta hacha y toco a Cuba, porque Cuba es nombre Taíno, y todos los cubanos somos taínos en nuestro nombre”.¹

Desde Santo Domingo, en marzo de 1895 envía su famosa carta a su secretario Gonzalo, devenida testamento literario, a quien le da instrucciones de cómo publicar su obra y le dice que, de los cinco retratos de personajes que tiene en su oficina escoja dos como recuerdo: pero este sólo toma el de Carlos Manuel de Céspedes y el hacha taína, pues esta última era el objeto más antiguo que atesoraba aquel recinto.

Tras la muerte de Gonzalo (9 de enero de 1915 en Berlín, Alemania) el hacha taína pasó a su hijo

Gonzalo de Quesada Miranda, quien continuó, hasta el final de su vida la hermosa labor de investigación y estudio que había iniciado su padre, sobre la vida y la obra de José Martí. Este ha sido reconocido el bibliógrafo más documentado de nuestro Héroe Nacional. Quesada fue director de la Fragua Martiana de la Universidad de La Habana hasta su fallecimiento, el 12 de septiembre de 1976.

Con posterioridad, tan preciado objeto pasó a su hijo Gonzalo de Quesada Míchelsen, abogado y ayudante de su padre, quien también trabajó como especialista en la Fragua Martiana, dedicado a la investigación y publicación, durante 20 años, a partir de 1960.

Finalmente, este se la entrega, en 1980 a Jorge Juan Lozano Ros, profesor de la Universidad de La Habana, destacado estudioso de la vida y obra del Apóstol, asesor de la Oficina del Programa Martiano y miembro de la Junta Nacional de la Sociedad Cultural “José Martí; quien dona el hacha taína al Museo de la Casa Natal de Martí en el año 2008. Esta institución determina exhibirla en el sitio que Martí había escogido para ella en Nueva York: la mesa donde hacía función de pisapapel, hoy expuesta al alcance de todos.

El hecho se conoce por transmisión oral de la familia Quesada, además existe un testimonio que prueba su autenticidad, recogido en un documento que fue encontrado en el Archivo Nacional de Cuba por Ramón Guerra Díaz especialista del Museo Casa Natal de José Martí y biógrafo de Fermín Valdés Domínguez.² ■

¹ Entrevista concedida por Jorge Lozano Ross al autor, La Habana, 2017.

² La información también fue ofrecida por Ramón Guerra Díaz al autor, en una entrevista efectuada en La Habana, 2017.





La Edad de Oro: una revista para todos los tiempos

IRMA PÉREZ ODIO

La intensa e ininterrumpida labor patriótica desarrollada por Martí hasta de 1881, no le impidió la ejecución de actividades literarias como *La Edad de Oro*, revista mensual de recreo e instrucción dedicada a los niños de América. El fundador, director, y redactor de esta fue el periodista José Julián Martí Pérez, quien radicaba en Nueva York en condición de exiliado en 1889. La revista solo alcanzó publicar cuatro números: los correspondientes a los meses de julio, agosto, septiembre y octubre de ese año.

La revista *La Edad de Oro* es consecuencia de la madurez del pensamiento en la vida y obra de Martí; del mismo modo es el compromiso que plantea el autor en su deber para con los niños; así lo expresó

en una carta a su amigo mexicano, Manuel Mercado, el 3 de agosto de 1889, fecha en que se habían publicado los primeros números: “En esta empresa puedo al menos de manera que sea perdurable y útil todo lo que apura sangre me ha ido madurando en el aire”.¹ Además le solicitó su apoyo en la distribución y venta de la revista en México y le escribió: “A nuestros niños los hemos de criar para hombres de su tiempo y hombres de América”.²

Martí puso mucho amor y empeño en este nuevo proyecto dedicado a los futuros niños y niñas de América. La cubierta de la revista era de

¹ José Martí, *Obras completas*, Editorial Nacional de Cuba, La Habana, 1963-1973, 28 tomos, O.C.18, p. 301.

² J. Martí, *La Edad de Oro*, Editorial Gente Nueva, La Habana, 2001.

color celestial. Su estructura es variada e ilustrativa: contentiva de una dedicatoria en la que explica los propósitos y el contenido de la publicación, con cuentos, versos, poesías, cartas y una sección final al terminar cada número titulada “La última página”, donde Martí retoma el diálogo con los niños y le propuso escribir y preguntar cuanto quieran saber; además los invitó a que escribieran cartas o composiciones para la competencia cada seis meses. El lenguaje empleado es con palabras claras, láminas finas y con un tono coloquial, donde los lectores pueden lograr integrar lo aprendido con las normas de convivencias y convicciones inherentes a nuestra sociedad.

Con esta publicación se perseguía como objetivos: establecer igualdad entre los niños y las niñas; en tal sentido expresó: “sin las niñas no se puede vivir, como no puede vivir la tierra sin luz”.³ Martí ilustró con ejemplos cómo lograr este ideal y señaló: “el niño nace para caballero y la niña para madre”.⁴

Otro propósito era conocer cómo se vivía antes, y se vive hoy en América y las demás tierras, además de señalar las pautas de cómo debe vivirse en el futuro para ser útil a la humanidad, así expresó: “Para los niños trabajamos porque los niños son la esperanza del mundo. Y queremos que nos quieran, y nos vean como cosa de su corazón”.⁵ Esto nos evidencia una correcta relación entre el niño y los mayores que lo rodean.

Un aspecto esencial es cómo estimular la confianza en el niño, su necesidad de sabiduría, de conocer el mundo que lo rodea, por tal razón planteó: “Los niños saben más de lo que parecen”⁶; es decir al niño debe dejarse hablar lo que piensa y lo que

siente y a la vez debe satisfacer sus ansias de conocimiento; debe estimularse al niño para eso, porque precisamente de esta forma lo sentenció el Apóstol: “Así queremos que los niños de América sean: hombres que digan lo que piensan, y lo digan bien: hombres elocuentes y sinceros”.

Martí, además, enalteció el papel del trabajo creador en la producción de bienes materiales y espirituales, al respecto planteó: “El niño ha de trabajar, de andar, de estudiar, de ser fuerte, de ser hermoso: el niño puede hacerse hermoso aunque sea feo, un niño bueno, inteligente y aseado es siempre hermoso”.

¿Cómo llegó La Edad de Oro a Cuba?

Esta interrogante quedó despejada al reunirse evidencias de la relación de Martí con ilustres patriotas y distinguidas personalidades de la época dentro y fuera de Cuba. Específicamente, en la villa de Guantánamo se fundó el centro La Luz, como sociedad de recreo, en el edificio de dos niveles, radicado en la actual calle Calixto García esquina a Emilio Giró.

Desde el año 1885, establece su residencia en la villa de Guantánamo el ilustre patriota Amador Esteva, natural de Santiago de Cuba. Este hombre fue uno de los miembros fundador de la sociedad. Amador en los primeros años de la década del 80, conoció a José Martí en los Estados Unidos, estableciéndose entre ellos una gran amistad y confianza. El Maestro, apresurado por publicar la revista La Edad de Oro, le escribió a su amigo una carta el 27 de julio de 1889, con el propósito de solicitar su aprobación para contribuir a la promoción y circulación de esta dentro del país, tarea que pidió fuera una “empresa del corazón y no de mero negocio”.

La calidad humana, el patriotismo y las ansias de libertad de Amador le permitieron aceptar, sin vacilación la propuesta, por lo que sin demora Martí envió a la Villa, un paquete con 20 ejemplares del primer número de la preciada revista. El centro La Luz, institución cultural de marcado espíritu patriótico y foco conspirativo de los revolucionarios de Guantánamo, se convirtió en el lugar de recepción y distribución de dichos ejemplares hacia varios pueblos del Oriente cubano.

³ J. Martí, “A los niños que lean La Edad de Oro”, *La Edad de Oro*, número 1, Nueva York, julio 1889, pp. 5-8.

⁴ Francisca López Civeira, *100 Preguntas sobre José Martí*, Editorial Gente Nueva, La Habana, 2012, pp. 97-99.

⁵ Luis A Ruiz Garbey, *La Edad de Oro en Guantánamo*, en suplemento histórico del periódico *Venceremos*, enero-abril del 2003, año 4, no. 1, pp. 11-12.

⁶ Luciana Sánchez Abreu, *Con la pluma de José Martí, Carácter ético –didáctico en el prólogo de La Edad de Oro*, en: revista *Con Luz Propia*, no16/ 2013, La Habana, Cuba, pp. 55-57.



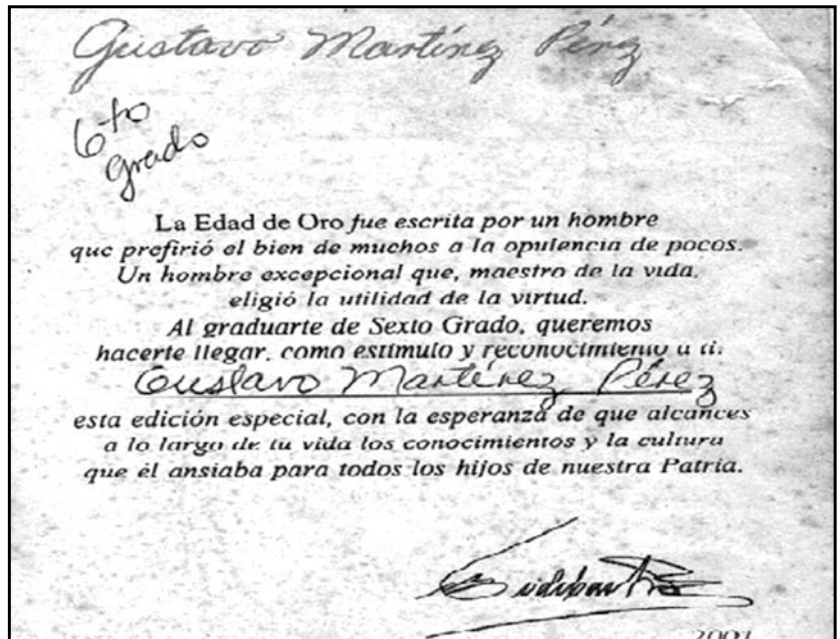
Centro La Luz


Con las transformaciones educacionales, desde el año 1999, se concretaron sobradas razones de nuestro gobierno para engrandecer la iniciativa de regalar a cada pionero, un libro de la Edad de Oro al culminar el nivel primario en el acto de graduación. Esta idea se debe a nuestro Comandante en Jefe, Fidel Castro Ruz, pues de esta forma se pone en manos de ellos y de su familia, un material de consulta para la confrontación con su modo de actuación, de forma dialogada; además de constituir un arma eficaz para lograr la formación en valores y el trabajo político ideológico en las nuevas generaciones.

La dedicatoria es un verdadero regalo y aparece firmado por Fidel Castro Ruz, con el siguiente texto: “La Edad de Oro fue escrita por un hombre que prefirió el bien de muchos a la opulencia de pocos. Un hombre excepcional que, maestro de la vida, eligió la utilidad de la virtud. Al graduarte de Sexto Grado, queremos hacerte llegar, como estímulo y reconocimiento a ti: esta edición especial, con la esperanza de que alcances a lo largo de tu vida los conocimientos y la cultura que él ansiaba para todos los hijos de nuestra Patria”.

Finalmente, en la revista está presente el carácter humanista, ético y didáctico, la cual expresa qué y cómo debemos proyectarnos en el futuro; igualmente, prevalece ante todo, su convicción del cumplimiento del deber y el sacrificio de su vida por la Patria; a la vez que predominan los consejos acerca de la necesidad de formar en los caballeros y madres del futuro convicciones y principios sólidos basados en los valores éticos y morales que Martí defendió, por lo que La Edad de Oro es y seguirá siendo una revista para todos los tiempos. ■

Dedicatoria a los graduados de 6to grado





José Martí y su discurso “Lectura en Steck Hall” a propósito del concepto Revolución formulado por Fidel Castro

**LUIS FIGUERAS PÉREZ
MARISEL SALLES FONSECA**

Hay circunstancias o acontecimientos en la historia cuyo enlace posibilita lograr niveles de interpretación alejados de las especulaciones. Tal es el caso de la incuestionable y demostrada influencia del pensamiento de nuestro Héroe Nacional José Martí Pérez en el ideario del Líder de la Revolución Cubana Fidel Castro Ruz. Esto pudiera parecer una verdad de Perogrullo luego de leer por ejemplo el memorable alegato “La Historia me absolverá”. Pero si examinamos y cotejamos otros documentos de trascendencia histórica de ambas personalidades siempre cabe la posibilidad de introducir e inducir una nueva mirada e interpretación a algunos de ellos. Tal es el caso del discurso de José Martí “Lectura en Steck Hall” (1880) y el concepto de Revolución (2000) formulado por Fidel Castro.

Se trata del análisis de una Revolución perpetuada que como proceso se inició en 1868 y aun con sus propiedades y frustraciones específicas ha tenido continuidad en 1895, 1933 y 1959 hasta nuestros días. Como fenómeno procesal ha decurso en diferentes etapas y contextos con sus inevitables cargas de conflictos, contradicciones y crisis cuyas soluciones en cada momento histórico han marcado como tendencia dialéctica el desarrollo.

José Martí, ante el inicio de una nueva etapa de esa Revolución (1895) hizo una valoración crítica de los errores y problemas que afectaron lo iniciado por Carlos Manuel de Céspedes y fijó la estrategia a seguir para su avance en un nuevo escenario. Fidel años después y en circunstancias epocales distintas brindó una visión de futuro acerca de la sociedad cubana en los umbrales del siglo XXI. No es

casual entonces que haya comenzado por convocar de manera coherente a tener sentido del momento histórico y cambiar todo lo que debe ser cambiado

El 24 de enero de 1880 hace 137 años, Martí pronunció el discurso mencionado, iniciando con una frase categórica “El deber debe cumplirse sencilla y naturalmente” seguida de un análisis crítico del resultado de la Revolución de 1868-1878. Con su distintiva prosa y estilo literario considerado barroco por los entendidos, el empleo de oportunas metáforas y peculiares giros idiomáticos, el Apóstol de la Independencia cubana realizó una profunda valoración acerca de las circunstancias que condujeron a la claudicación de las armas sin haberse resuelto las principales causas que provocaron el levantamiento del 10 de octubre de 1868: la independencia del colonialismo español y la abolición de la esclavitud.

Los pronunciamientos de Martí fueron realizados ante representantes de los que él llamó “emigrados buenos, sufridores de hoy, triunfadores de mañana” en un complejo contexto matizado por el escepticismo y desánimo engendrado por el fracaso de la Guerra de los Diez Años, las divisiones que aún se mantenían latentes entre los patriotas y la pusilánime actitud defendida por elementos títubeantes, integrantes epocales de lo que era ya la nacionalidad cubana con sus matices y diferencias dadas en la posición económica de estos individuos, su psicología social de grupos o clase y concomitante a ello y como factores condicionantes de su conducta una muy particular “memoria histórica” —olvidadiza por conveniencia de intereses económicos— de lo ocurrido durante la guerra y sus secuelas trágicas en pérdidas de vidas humanas y daños materiales.

Martí, con el flagelo de su verbo, en sus valoraciones se situó por encima de nociones abstractas como lo “bueno” y lo “malo”, y otras calificaciones más elaboradas consideradas como categorías imprescindibles del pensamiento en la valoración de los hechos y el comportamiento de las personas, pero carentes de sentido e incapaces de aplicarse hasta que se les instila un contenido específico y él lo hizo de manera magistral y de una forma elegante mediante metáforas para su uso en una crítica basada en el estudio

de la moralidad histórica de los que de una forma u otra fueron protagonistas positivos o negativos en el desenlace de la revolución de 1868.

Entre otras cosas nuestro Héroe Nacional dijo: en referencia a lo terrible que había sido la guerra “[...] Allá, en aquellos campos, ¿qué árbol no ha sido una horca? ¿qué casa no llora un muerto? ¿qué caballo no ha perdido a su jinete? Y añadía Martí con clara y lúcida intención conminatoria [...] Y pacen ahora, en busca de jinetes nuevos [...] y continuó en su análisis comprometedor [...] pregúntesele a otro si como luchó en la pasada guerra, lucharía en la nueva, y dice simplemente: “Nosotros hicimos en 1868 un juramento; pero aquel juramento fue un contrato entre todos los que lo prestaron; los que han muerto lo han cumplido; los que vivimos no le hemos cumplido todavía” e inquiera de inmediato al auditorio que lo escucha ¿Y vencerán a un pueblo semejante? [...] para añadir una opinión de fondo [...] Esta no es solo la Revolución de la cólera. Es la Revolución de la reflexión [...] y se extiende Martí de manera premonitrice: [...] Debe hacerse en cada momento, lo que en cada momento es necesario. No debe perderse el tiempo en intentar lo que hay fundamento hartito para creer que no ha de ser logrado [...] Adivinar es un deber de los que pretenden dirigir. Para ir delante de los demás se necesita ver más que ellos [...] Y concluía Martí su arenga con una frase concisa y determinativa: [...] antes que cejar en el empeño de hacer libre y próspera a la patria, se unirá el mar del sur al mar del norte, y nacerá una serpiente de un huevo de águila [...].

Si se analiza con profundidad el contenido íntegro de este discurso se aprecian varias frases y palabras claves que expresan conceptos a los que Fidel daría continuidad. A partir de los “niños de la revolución se han hecho hombres”, “nueva revolución” o “revolución actual” —Martí empleó este término unas 16 veces— criticó la cobardía, la hipocresía, la política oportunista, la vanidad de unos y glorificación en otros valores como: modestia, honradez, altruismo, virtuosismo, desinterés, heroísmo, compromiso, ante una causa justa y previsión, sobre todo por parte de los que mandan, son solo ejemplos de su profundo pensamiento razonador.

En los inicios del siglo XXI, en otra etapa del decurso de la Revolución, el fundador de la patria socialista cubana Fidel Castro hizo pública su profunda reflexión acerca del concepto de Revolución. Recordemos que Martí en el discurso de 1880 analizado, habló de Revolución de la reflexión. Fidel hizo

suya esta línea de pensamiento, concretizada en los artículos que escribió, sobre todo luego de su enfermedad pero que tuvo un momento esencial 120 años después en ocasión de la conmemoración del 1 de mayo del año 2000 y en circunstancias en que el modelo de desarrollo socialista cubano venía mostrando evidentes signos de agotamiento potenciado por la crisis económica que sobrevino tras el derrumbe del campo socialista y la desintegración de la URSS (1989-1991), principal aliado estratégico desde el punto de vista económico y político de nuestro país.

Circunstancias que tuvo como impacto terrible un acusado deterioro no solo de la vida material de la sociedad cubana sino también de factores de su espiritualidad y concomitante a ello la pérdida de valores no solo consustanciales al socialismo como sistema sino los considerados universales. Situaciones que aún no han sido revertidas del todo particularmente en el plano ético y moral con la recidiva de patologías sociales que se pensaban extirpadas. El concepto de Revolución sintetiza los ideales más sublimes a los que aspira la Cuba socialista por su enfoque básicamente antropológico, humanista ¿Por qué Fidel realizó esos enunciados? Sencillamente porque no solo los percibió como debilidades sino bajo la convicción de sus manifestaciones concretas.

Fidel aprovechó el marco de la conmemoración del Día Internacional de los Trabajadores el 1 de mayo del 2000 para hacer pública sus reflexiones en torno a una serie de problemas medulares.



Comenzó convocando a tener conciencia del cambio de época y en consecuencia actuar con el enfoque transformador constante inherente al proceso revolucionario como tal desde su triunfo, bajo dos esencias básicas: igualdad y libertad. Proceso en el que ya habían comenzado a revelarse conflictos

y contradicciones como: la merma del sentido humanista en las relaciones interpersonales asociado a paradójicas diferencias sociales; el debilitamiento de la fortaleza histórica mostrada por el pueblo cubano ante situaciones coyunturales a lo largo de su trayectoria como nación; manifestaciones de vanidad, egoísmos, consumismos, desidia, doble moral, simulación, corrupción con incidencia negativa en la necesaria unidad del pueblo y sus más elevados valores patrióticos e internacionalistas y el convencimiento del triunfo del socialismo.

En sintéticas palabras que pudieran parecer aforismos o 14 preceptos, Fidel formuló una resumida doctrina ético-moral y de enunciación de valores. Su interpretación constituye una magistral evocación, inspirada en el ideario martiano, que emplaza a ser mejores seres humanos. Un esbozo de cómo debe ser el modo de actuación individual y colectiva del hombre nuevo al que se refería el Che.

Tras el fallecimiento de su máximo líder la mayoría del pueblo cubano firmó a todo lo largo del país el solemne juramento de incorporar a su conocimiento y sentimiento las esencias contenidas en el concepto de Revolución. De cumplirse dicho compromiso por las actuales y sobre todo futuras generaciones se hará realidad tangible la construcción de una nueva sociedad (socialismo próspero y sostenible) y concomitante a este ideal o visión de futuro existirán los arquetipos de personas que han de vivir en ella como lo soñó Martí, lo pensó el Che y nos convoca a serlo, como seres humanos, Fidel Castro Ruz. ■



**“La mejor manera de decir,
es hacer”.**

Martí en la praxis guevariana

A propósito del aniversario 50 del asesinato del Che

MARISEL SALLES FONSECA

Ilustración: Raúl Martínez

En el presente año estamos recordando el 50 aniversario del cobarde asesinato del comandante Ernesto Guevara Serna, más conocido por el Che, título que de alguna manera el investigador e historiador Paco Ignacio Taibo II le dio a su libro biográfico, sobre la vida, trayectoria y pensamiento del Guerrillero Heroico. Como quiera resulta incuestionable la trascendencia del Che como personalidad histórica cuyo pensamiento ha devenido en una corriente ideológica conocida como *Guevarismo*

Sin pretensiones holísticas en el cuestionamiento de esta definición, en la misma, aparte de algunas categorizaciones inexactas, no se toma en cuenta, en el proceso de maduración del pensamiento ideopolítico de Ernesto Che Guevara, su avidez

manifiesta de conocer cada vez con mayor profundidad la realidad existente en esta dimensión y con la cual se relacionó, compleja por estar vinculada y depender de la subjetividad interpretativa de las personas, en primer lugar la cultura general integral de las mismas.

En este caso hay que considerar en el Che su inveterada costumbre de lector insistente en consultar las más variadas fuentes y tendencias en búsqueda de la verdad ajustado a la cual él, en el orden personal, constituía un legítimo paradigma. Por ello se conoce que desde joven comenzó a elaborar una suerte de diccionario filosófico acerca del marxismo y ya adulto fue completando sus conocimientos de manera constante y sistemática, hasta los últimos momentos de su vida no solo desde el

punto de vista histórico, filosófico, económico etc. En sus estudios el pensamiento de José Martí no estuvo ausente.

Pero además hay algo que complementaba la proyección ideológica del Che: el cotejo con la realidad concreta, de ahí sus viajes por América en su juventud, su participación en el proceso insurreccional y como dirigente de la Revolución Cubana, así como sus visitas a numerosos países, todo lo cual le permitió ampliar su visión del mundo. Su condensado ensayo “El socialismo y el hombre en Cuba” es una evidencia de su asomo al universo de determinadas realidades, circunstancia que le permitió hacer un análisis crítico del modelo eurosoviético socialista que incluyó categorías estéticas y de la cultura con un enfoque abarcador.

Llama la atención que en el corto tiempo (1959-1965) durante el cual el Che participó en el proceso de construcción de una nueva sociedad en Cuba, en cuanto a su visión acerca de la historia de nuestro país haya pronunciado seis discursos: dos referidos a hechos históricos: el 27 de noviembre de 1871 (el crimen de los estudiantes de medicina, y el 30 de noviembre de 1956 (las acciones de apoyo al desembarco de los expedicionarios del Granma) pronunciados el 27 de noviembre de 1961 y el 30 de noviembre de 1964 respectivamente, así como de cuatro figuras destacadas del movimiento de liberación nacional. En orden cronológico: José Martí (28 de enero de 1960); Antonio Guiteras (8 de mayo de 1961); Antonio Maceo (7 de diciembre de 1962) y Camilo Cienfuegos (28 de octubre de 1964). Pero lo más importante la recurrencia a Martí en estas intervenciones.

En el discurso del 28 de enero de 1960 pronunciado en el edificio de lo que había sido el Capitolio Nacional en ocasión del 107 aniversario del natalicio de José Martí el Che hizo la presentación oficial de la Asociación de Jóvenes Rebeldes, una de las organizaciones que por iniciativa suya se había creado en la División Juvenil Rebelde del Departamento de Instrucción del MINFAR.

Al principio de su intervención, entre otras cosas, expresó: “(...)he escuchado hace unos momentos: Viva el Che Guevara, pero ninguno de ustedes

se les ocurrió hoy gritar; Viva Martí...y esto no esta bien[...] Martí fue el mentor directo de nuestra Revolución, el hombre a cuya palabra había que recurrir siempre para dar la interpretación justa de los fenómenos históricos que estábamos viviendo, y el hombre cuya palabra y cuyo ejemplo había que recordar cada vez que se quisiera decir o hacer algo trascendente en esta patria.[...]

El Che demostró, en lo que dijo, conocer el pensamiento martiano y situarlo de manera consistente y oportuna en la valoración del momento que se vivía en 1960, la cultura política prevaleciente y el auditorio: adolescentes y jóvenes con escasa instrucción en su inmensa mayoría. Ese día terminó su oratoria con sencillas palabras: “[...]Recuerden ustedes que de todos los amores de Martí, su amor más grande estaba en la niñez y en la juventud, que a ellas dedicó sus páginas más tiernas y más sentidas y muchos años de su vida combatiendo. Para acabar, les pido que me despidan como empezaron, pero al revés: con Viva Martí, que está vivo”. A partir de esta intervención sus evocaciones sobre Martí serán periódicas en distintos contextos.

En el discurso del 8 de mayo de 1961 en homenaje a Antonio Guiteras Holmes y el internacionalista venezolano Carlos Aponte Hernández en recordación al 26 aniversario de la muerte de ambos luchadores realiza un análisis de lo ocurrido en las arenas de Playa Girón. En un momento de su intervención señaló que: “[...]Antonio Guiteras revivió en una de las épocas más oscuras de Cuba todos los ideales de la generación anterior, que fuera frustrada después de 1898 [...] representaba al más puro luchador antiimperialista, y el precursor de la nueva etapa, de la lucha guerrillera, de la utilización del campo como factor fundamental para desarrollar la pelea contra todos los agentes del imperialismo[...]. De esta manera Ernesto Che Guevara establecía que Guiteras representaba la continuidad entre el pensamiento más radical del mambisado cubano sintetizado en el ideario de Martí, la Revolución frustrada del 30 y su triunfo definitivo en 1959 bajo el liderazgo de Fidel Castro Ruz.

El 27 de noviembre de 1961 meses después de la victoria de Playa Girón el comandante Ernesto



El comandante Ernesto Che Guevara resume el acto por el natalicio de José Martí efectuado en el Capitolio, 1959

Che Guevara pronunció un discurso en la Universidad de La Habana en recordación al 90 aniversario del fusilamiento de los estudiantes de medicina. En sus emotivas palabras mencionó en cinco oportunidades a Martí y hasta citó textualmente a nuestro Héroe Nacional al relatar la opinión que este tenía sobre el horrendo crimen. Pero en sus palabras no solo habló sobre Martí y lo citó, sino que mencionó a Antonio Maceo, Máximo Gómez, y explicó algunos pormenores de la suerte corrida por los estudiantes fusilados, nombrándolos. También recordó a Mella, Trejo, Echeverría y Fran País.

El 7 de diciembre de 1962 a escasos días de finalizada la Crisis de Octubre (14-28 de octubre de 1962) el Che, en ocasión del 66 aniversario de la caída en combate del Lugarteniente General Antonio Maceo Grajales, pronunció un discurso, en el que una vez más demostró un profundo conocimiento de la historia de Cuba, los valores que se desprendieron de sus luchas, sus conflictos y contradicciones, Así al referirse a la muerte de Maceo

expresó: “[...] Cuando Maceo, con Panchito Gómez Toro —el hijo de Gómez— al lado, rendía su vida por la liberación de Cuba, ya Martí lo había hecho un año antes; ya la cabeza política más firme y más profunda de las fuerzas de liberación había dejado de pensar[...]. Semejante interpretación acerca de la significación de la muerte de Martí al unirla a la de Maceo indica a las claras que el Che no se había detenido en estudiar a profundidad la historia del país que lo hizo hijo suyo por nacimiento. En este discurso hizo prácticamente un repaso de la historia cubana para llegar al momento que se acababa de vivir durante el cual nuestro país estuvo a punto de ser el primer blanco de una confrontación nuclear. Al respecto expresó: “Y este pueblo, digno de Maceo, de la estirpe de Maceo, de Martí, de Máximo Gómez, no tembló, ni siquiera vaciló. Y el mundo moderno ha visto el espectáculo extraordinario de un pueblo entero que se preparaba a la peor de las catástrofes con una moral increíble (...)”

Para nada resulta especulativo afirmar que las ideas más sustantivas de José Martí de alguna manera nutrieron el pensamiento del Che y de hecho en lo que se ha dado en llamar *Guevarismo*. Ha quedado demostrado que el Guerrillero Heroico estudió e interpretó las esencias de la doctrina del Apóstol de la Independencia de Cuba con la óptica de percibir su vigencia por su contenido ético, humanista y transformador, entiéndase revolucionario, por ello no le resultó difícil apoyarse en su nombre para convocar a la obra creadora de construir una nueva sociedad: el socialismo “sin copias ni calcos sino como creación heroica”, al decir del marxista peruano Carlos Mariátegui y que sintetizó Fidel Castro con el concepto de Revolución en el umbral del siglo XXI.

Indudablemente Ernesto Che Guevara abrazó el ideario martiano y fue consecuente con él hasta el último instante de su existencia, legando a las futuras generaciones hermosas esencias del pensamiento martiano pues para él, al igual que para el Maestro, “no importa el número de armas en la mano sino el número de estrellas en la frente” para concretar en la praxis que “la mejor manera de decir es hacer”. ■



Un poeta que marcó un hito dentro de las letras cubanas

IDOLKA VIERA BAYEAUX

En el devenir histórico de las letras cubanas es necesario detenerse en la figura de Regino E. Boti (1878 -1958), quien marcó un momento importante dentro de la literatura universal y nacional. Su obra revela al poeta, al creador, al profesor. En su producción literaria predominan las colecciones de versos como *Arabescos Mentales* (1913), *El mar y la montaña*¹ (1921), *La torre del silencio* (1926), *Kodak Ensueño* (1929), *Kindergarten* (1930). Además, escribió ensayos como: “La Avellaneda como metrificadora”, “Dilucidaciones métricas”, “Martí en

Darío”, “Tres temas sobre la nueva poesía” y “La poesía cubana de Nicolás Guillén”, asimismo escribió sobre temas históricos y notas biográficas, entre otras creaciones.

En su obra se pone de manifiesto su experiencia como escritor, su concepción del mundo y de la vida nacional y local. En carta al pintor Mariano Miguel, Boti expresa: “[.] nací en Guantánamo. Todos los indicios dicen que en Guantánamo moriré. Me encanta mi aldea: vivo solo entre muchos”.²

Es necesario leer y releer los textos de Boti para encontrar su lógica interna para así permitirnos la

¹ Roberto Fernández Retamar, “En los ochenta años de Regino E Boti”, en: *Poesía de Regino E. Boti*, Editorial Arte y Literatura, 1977.

² Carta al pintor cubano Mariano Miguel, fechada el 2 de enero de 1927.

comprensión a partir de lo que se propuso expresar de una forma premeditada, respecto de su vocabulario y su lenguaje escrito. Escribió para la prensa artículos, así como un amplio epistolario que se ha recogido en sus obras: Epistolario “Boti-Poveda”, “Boti Guillén” donde expresa sus ideas esenciales acerca de la situación política y social de la época, así como otros aspectos.

La lectura de la obra de Boti constituye un reto para la imaginación del lector por la forma en la que expresa sus pensamientos, ubica al lector en un lugar, una época, lo hace sentir sentimientos profundos, en esa realidad que refleja rodeado de fantasías e ideas profundas. En ocasiones emplea palabras de difícil comprensión que hacen que el lector busque el significado para poder comprender el mensaje del texto.

Sergio Chaple reconoce que la residencia de Boti en Barcelona, de 1895 a 1898, dejó en él un camino absoluto de la lengua española que le permitió una renovación lírica al recrear su paisaje natal; se puede apreciar que tuvo un dominio profundo de ese idioma y lo supo emplear para expresar sus más profundos y caros sentimientos.

El modernismo como movimiento literario culmina alrededor del 1910. A partir de ese año se advierte una nueva orientación de los escritores tanto en Hispanoamérica como en España. Esas inquietudes renovadoras se ponen de manifiesto en la obra de Boti y es precisamente en el periodo de 1913-1923 de postmodernismo (neomodernismo) cuando aparece su obra *Arabescos Mentales* (1913) la cual viene a continuar aquel modernismo que las muertes de Martí y Casal dejaron trunco. Boti lo

Casa natal de Regino Boti





Interior de la casa natal de Regino Boti

reasume, aunque un tanto envuelto en los ecos del romanticismo que caracterizaron la poesía nacional. En este libro Boti agota los últimos brillos de la veta modernista y logra, además, textos de una gran calidad para la lírica cubana.

Esta obra devolvió a la poesía cubana de la segunda mitad del siglo XIX la **gracia** y la **afirmación nacional** desde un sentido panteísta, su estructura es simple, dividida en cinco partes, precedidas de un poema prólogo: *Blasones*, *Ritmos panteístas*, *Alma y paisaje*, *Himno erótico* y *Lirismos otoñales*. En “Funerales de Hernando de Soto”, perteneciente a la sección *Blasones*, se muestra deudor del modernismo con descripciones plásticas, con un cromatismo que da color como luz e imágenes muy concentradas, anunciadoras de la audacia metafórica del autor.

Las inquietudes modernistas se registraron esta vez en provincias y su epicentro se destaca en

Oriente, Matanzas y, en menor grado en Las Villas. Según Virgilio López Lemus al valorar este cambio expresa: “Tras el lapso transicional de búsqueda de modelos y gradual adaptación nacional de las nuevas circunstancias históricas, la renovación de Boti-Poveda da paso a la amplitud lexical, el auge del versolibrismo, búsqueda de salida al modernismo anquilosado por repeticiones de esquemas”.

No puede entonces dejar de señalarse —como destacara Fernández Retamar— que Regino Boti fue “el poeta más dinámico, en Cuba y uno de los más ambiciosos en el continente”.³ Al guantanamero le cupo la gloria de haber sido la primera voz lírica de altas resonancias en el siglo XX, mérito logrado con “Arabescos mentales”.

³ Roberto Fernández Retamar, “En los ochenta años de Regino E. Boti”, en *Poesía de Regino E. Boti*, Editorial Arte y Literatura, 1977.

En sus obras se puede identificar el lugar real o imaginario en el que suceden los hechos. Sus textos poseen belleza de estilo de una reconocida originalidad que es necesario considerar para el logro de una comprensión relacionada con el segundo nivel de comprensión. Para lograr la interpretación, en muchos de sus textos es necesario una búsqueda, un esclarecimiento de diferentes términos y de referentes históricos y geográficos —aspectos importantes para la comprensión profunda de un texto.

La coherencia conceptual de su pensamiento, el dominio de las estructuras gramaticales y semánticas se revelan en sus textos, todos con una intención comunicativa donde se aprecia la unidad pensamiento-lenguaje.

Estudiosos de la obra de Regino E. Boti como Risel Parra Fontanilla, Jorge Núñez Mote y otros, han expuesto cómo en ella se pone de manifiesto la integridad contenido-forma, dominio que se deriva de sus conocimientos acerca de los estudios de dichos autores.

Según Octavio de la Suarée, “el innegable mérito de ser el pionero y el más original de los escritores que componen lo que Félix Lizardo y José Antonio Fernández de Castro llaman “La plenitud de la lírica (1913-1920)” en su Antología de la poesía moderna en Cuba (1882-1925) le corresponde indiscutiblemente a Boti, y por eso es necesario su estudio dentro de las letras cubanas.

La comprensión de sus textos necesita de un dominio de lo cognitivo y de una necesidad de la búsqueda de soluciones hacia una metacognición, por lo que se hace necesario, orientar a sus estudiosos con toda la información hacia la valoración de per-

sonalidades y esto pudiera contribuir a incrementar el gusto por la lectura y ampliar sus conocimientos acerca de textos del referido autor y con ello ampliar su nivel cultural

En el léxico de sus obras se pone de manifiesto vocablos que permiten pensar en la identidad cultural, el cumplimiento del deber, la libertad, aspectos estos de un gran alcance. Le interesa informar, aconsejar, persuadir, y en cada texto se puede apreciar un propósito: el de elevar el nivel cultural, y es que Boti poseía una intuición única y brillante, que talló desde su ciudad natal.

Hay una experiencia muy importante que enriquece su visión, cuando fue seleccionado para integrar aquel grupo que viajó a la Universidad de Harvard en 1900, a formarse como maestro, en la denominada Escuela de Verano (Cuban Summer School), expresó: “para seducirnos nos extienden ahora otra red, al parecer débil, pero es fuerte y temible: el viaje de los maestros cubanos a los Estados Unidos”, sin dudas una alerta botiana, no dejarse colonizar tampoco intelectualmente.⁴

Atendiendo a los criterios expuestos anteriormente los textos botianos se pueden considerar como enunciados comunicativos culturales un tanto complejos, en los que se pueden encontrar modelos a seguir para el logro del mejoramiento humano. Y es que en cada uno de ellos está presente la intención cultural, por la importancia que para él tenía este aspecto.



tanto complejos, en los que se pueden encontrar modelos a seguir para el logro del mejoramiento humano. Y es que en cada uno de ellos está presente la intención cultural, por la importancia que para él tenía este aspecto.

⁴ Risel Parra Fontanilla, *Los jueces de Scherezada*, Editorial El Mar y La Montaña, Guantánamo, 2002, p. 95.

Breve cronología

Por la vasta obra de Boti, podemos contar con una completa y enriquecida bibliografía, abordada en los periodos siguientes:

1895-1898. Residió en Barcelona y a su regreso trajo reafirmado el amor a la literatura y la vocación magisterial.

1902-1904. Trabajó como auxiliar de mayordomo en un ingenio de República Dominicana. Ejerció el magisterio hasta 1906 en que quedó cesante.

1907-1908. Trabajó como profesor de escuelas privadas y dirigió la escuela Nocturna Municipal.

1908-1917. Fue Secretario de la Junta Municipal Electoral de Guantánamo.

1911. Se graduó de maestro público y en 1917 se doctoró en Derecho Civil en la Universidad de La Habana.

1914. Ejerció la carrera notarial y fue profesor de Gramática y Literatura del Instituto de Segunda Enseñanza de Guantánamo. Fue delegado a la 2da. Conferencia Americana de Cooperación Intelectual

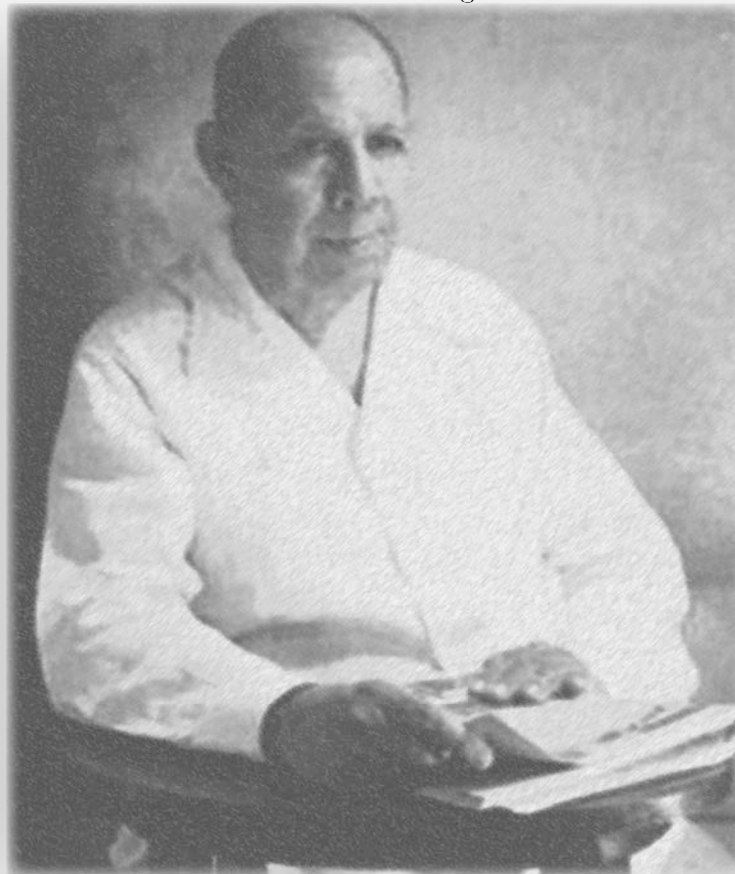
1942. Se graduó de Doctor en Filosofía y Letras en la Universidad de La Habana y colaboró en diferentes publicaciones como: *Oriente*, *El Pensil*, *Oriente Literario*, *Renacimiento*, *El Cubano Libre*, *Orto*, *Luz*, *El Estudiante*, *Cuba y América*, *El tiempo*, *Cuba Contemporánea*, *Revista de Avance*, *Letras*, *El Fígaro*, *Bohemia*, *La Ilustración Universal*, *Diario de la Marina*, *Revista Bimestre Cubana*, entre otras.

Tuvo una vida intelectual amplia, fue miembro de:

- La Academia de la Historia de Cuba.
- La Academia Cubana de la Lengua.
- La Academia Hispanoamericana de Ciencias y Artes de Cádiz.

Se dedicó al estudio de la métrica y publicó obras desconocidas de Rubén Darío. Escribió ensayos y compiló cantos populares cubanos recogidos en *La Lira Cubana*.

La obra de este guantanamero sigue siendo sin dudas un modelo en cuanto a investigación, veracidad y trabajo con el idioma. A pesar de los años transcurridos se yergue con todos sus atributos para reivindicar a Regino Boti como el precursor del postmodernismo y como el primer poeta cubano del siglo XX. ■



Intimando

Martí en la obra de Ernesto Cuesta Esteris

En esta ocasión, Intimando se acerca a la obra del artista plástico Ernesto Cuesta Esteris.

¿Cómo llegas a la plástica?

Llego a la plástica a través de una prueba de captación que se realiza en las escuelas de secundaria en el 9^{no} grado en mi ciudad natal, la cual aprobé ganándome el derecho a ser alumno de la escuela provincial de arte “José Joaquín Tejada” en el año 1977.

¿Por qué Martí en tu obra?

En mis años de profesor en la escuela provincial de arte “Regino Eladio Botí” de Guantánamo, de metodólogo de artes plásticas en el Centro Provincial de Cultura Comunitaria y luego en la Academia Provincial de Artes Plásticas, tuve que participar como Jurado en varios Eventos Juveniles Martianos, Jornadas de la Cultura, Concursos “De donde crece la Palma” y otros, donde la obra y vida del Apóstol estaban presentes, lo que me fue motivando para comenzar a estudiarlo e iniciar una obra que recogiera mis inquietudes y puntos de vista sobre estos temas, llegando a convertirse en mi mayor *proyecto artístico*.

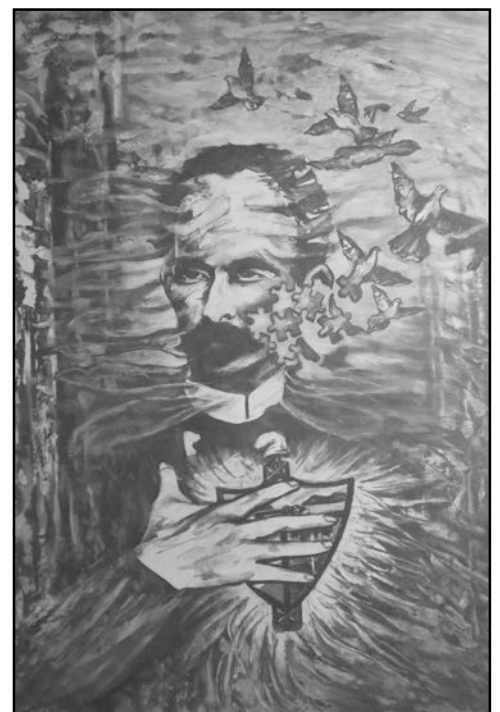
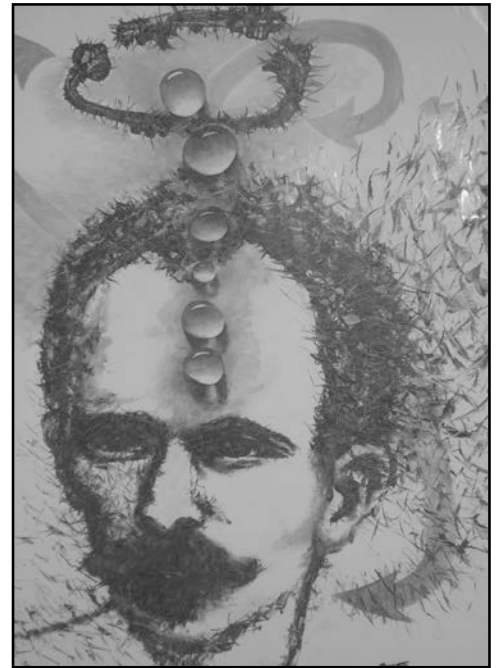
Proyectos futuros como artista de la plástica.

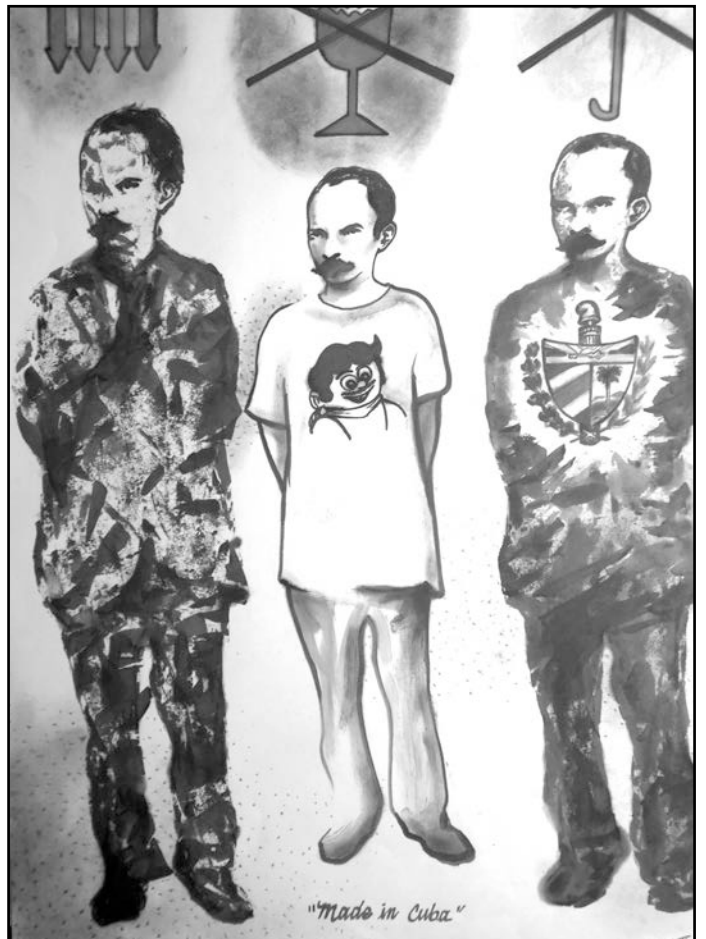
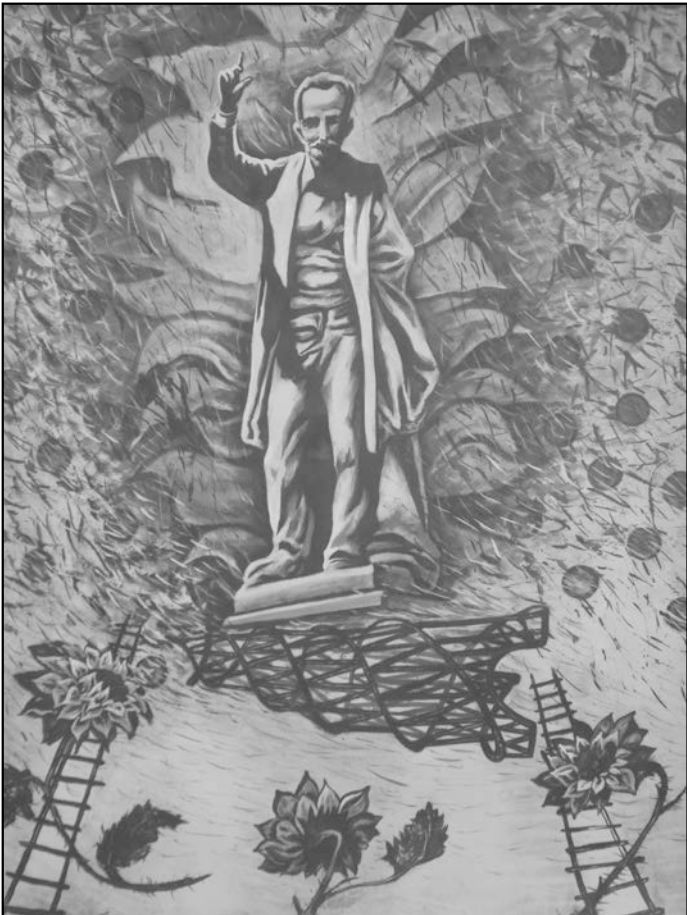
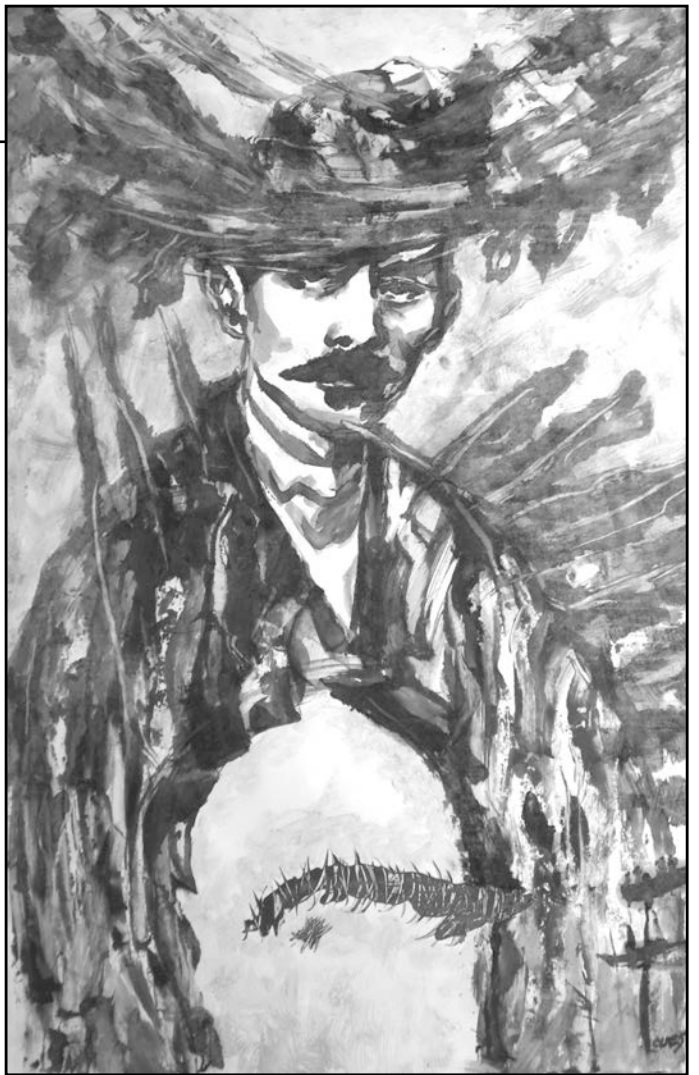
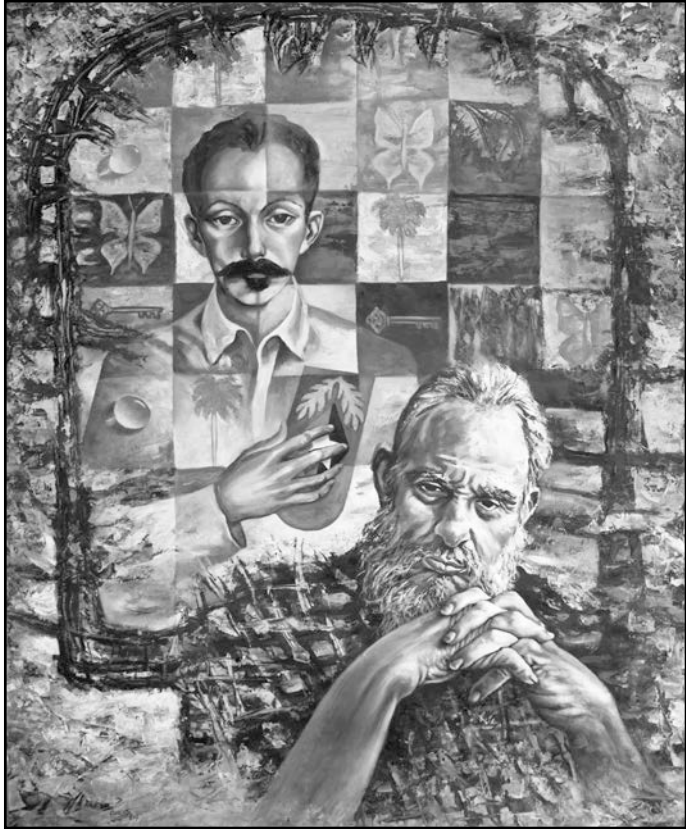
Como proyectos por realizar como artista de la plástica, está

profundizar en lo formal y conceptual del tratamiento al tema del medio ambiente y todo lo que se deriva del peligro al que estamos expuestos si no tomamos conciencia, urgente del daño presente y futuro incierto del planeta tierra. Este tema me apasiona y lo traté en una exposición que presenté en noviembre de 2016, llamada “Metáforas de Urgencia”, que fue todo un éxito por su acogida, representando, según la crítica, un salto de calidad y otro paso de avance en mi obra, lo que me ha llevado a tener casi acabada la segunda parte de la Exposición para este año.

Otro proyecto que no he podido concretar por falta de recursos, es la realización de una Expo de paisajes de gran formato, don-

de demuestre todo el dominio técnico que he alcanzado en mis 37 años de vida artística.. ■





Dos proyectos de la filial en Guantánamo

El patio de Adela y el caverchelo.comb **Un proyecto socio cultural de participación comunitaria**

Guantánamo es una provincia rica en tradiciones culturales, constituye para nosotros un alto honor residir en la comunidad Loma del Chivo, la cual ha sido objeto de contradicciones por su infundada fama, lo que ha provocado rechazo por parte de algunas personas; sin embargo, es una comunidad con un desarrollo socio cultural ascendente a través de la historia, reflejado por el vínculo de sus pobladores con las instituciones y tradiciones culturales que perviven hasta nuestros días.

El patio de Adela es un espacio creado en el año 2009 con el objetivo de realizar actividades recreativas familiares, a propósito de la celebración del Festival del Changüí, que se realiza cada dos años en Guantánamo. En el 2012 surge la necesidad de ensayar obras musicales de autores que participarían en la competencia que se efectúa en este evento, al contar con el músico e investigador Ramón Gómez Blanco designado para la dirección de la agrupación musical con formato de Changüí, para defender las obras musicales, se une el músico Pedro Caverdós

con su instrumento original, el Caverchelo, surgiendo así, la agrupación caverchelo.comb, como fortaleza para ambientar las actividades en el patio.

El proyecto sociocultural en el 2014 queda reconocido en el concurso de Buenas Prácticas de intervención comunitaria a nivel local en Guantánamo, obteniendo la condición de Relevante, en el 2016 obtiene igual reconocimiento en el Taller de intercambio de experiencias regionales en las Tunas, e igual condición en el Evento de la cultura y los proyectos de desarrollo local y comunitario en Holguín en 2016.

Los espacios en el patio, realizados todos los meses, desde sus inicios han servido para coordinar y dinamizar las actividades en la comunidad, participando músicos de valía foráneos y nacionales combinados con la agrupación caverchelo.comb, en defensa de la música autóctona del territorio.

El proyecto se ha dado a la tarea de revitalizar tradiciones culturales como la Rumba, creando los Festivales de Rumba Infantil, los días 4 de abril en saludo a los aniversarios de la OPJM y la

UJC. Por otra parte, la Peregrinación San Lazarina, revitaliza el sincretismo de la comunidad en fechas marcadas, unido al rescate de la historia y valores de la localidad. Se rescata, además, la Conga con presentación en el carnaval infantil del año 2016 y múltiples actividades, destacándose actualmente, la Ruta Cultural Turística. El género Changüí queda perpetuado con la institución Casa del Changüí y los recorridos musicales changüíseros, unidos a los talleres realizados para aprender a tocar changüí con carácter internacional en el marco del Festival nacional del Changüí. Talleres de Artes plásticas para niños y la participación de la Sociedad Cultural “José Martí” en el marco de los eventos locales de la Historia, han logrado aportes para la cultura guantanamera, contribuyendo a la transformación socio cultural endógena, así como valores en niños, jóvenes y adultos mayores elevando la calidad de vida de la comunidad Loma del chivo. ■

ADELAIDA GÓMEZ BLANCO
ROBERTO WARNER NORMAN

Cuatro años tendiendo puentes "Con Mochila al Hombro"

“La juventud es la edad del crecimiento y del desarrollo, de la actividad y la viveza, de la imaginación y el ímpetu”; así se ven los integrantes del proyecto “Con Mochila al Hombro”. Ellos, cargan alegrías, distribuyen esperanzas, guardan recuerdos y anécdotas, llegando hasta los más intrincados parajes para compartir junto a pobladores guantanameros experiencias, prácticas, estilos de vida, modos y costumbres, pero —por sobre todas las cosas— disfrutar su dicha juvenil con responsabilidad y obligación de saberse “alegres, pero profundos”.

Hace cuatro años, exactamente el 31 de mayo de 2013 ve la luz este proyecto que viene a afianzar los sueños de una gran tropa de estudiantes y profesores de la Universidad de Guantánamo (UG) deseosos de —mediante la Extensión Universitaria— contribuir a la formación integral de los profesionales que aquí se forman e inculcar sus ideales en toda la comunidad intra y extra universitaria, demostrando que son parte de la avanzada cubana, que trabajan para construir un futuro mejor ganándose el mérito con sus acciones cotidianas y sabiéndose dignos de esta Revolución, con la firme idea de que pueden emprender y materializar grandes tareas. Saben



que quienes maduran temprano, pronto se hacen revolucionarios. Quienes entienden mejor su momento histórico, se convierten en vanguardias. Quienes han defendido el proyecto de nación soberana contra la hegemonía de todo tipo, son rebeldes, son revolucionarios y son vanguardias; y como tal, andan tendiendo puentes “Con Mochila al Hombro”.

La idea rondaba sus mentes y cuerpos hacía mucho tiempo, ronroneaba en sus sentimientos cada vez que se reunían, pero una visita a un entorno paradisíaco les propició el parto. Fue en el poblado Maguana (Baracoa); en un excelente escenario natural, sentados en el suelo de un albergue al descuido, con poca luz, sin puertas ni ventanas alrededor, al calor de un intercambio comunitario, con una vista admirable: una atmósfera verde-azul, cocoteros rodeando el hábitat,

sol, arena y mar en un ambiente de creatividad y un clima de compromiso que lo hizo germinar como parte de las prioridades y exigencias del Programa de Extensión Universitaria para accionar como sujetos de sus propios procesos de transformación con sentido preservador.

Para lograr el objetivo, en “Con Mochila al Hombro” se vinculan los saberes de una representación de estudiantes y profesores de todas las facultades y CUMs de la UG, comprometidos con el proyecto social cubano, conscientes de que gestionan procesos de transformación en conjunto con la sociedad guantanamera y potencian el trabajo extensionista en las áreas de resultados claves teniendo en cuenta los patrones de calidad que coadyuvan a la posible acreditación de carreras, para alcanzar mayor visibilidad local, nacional

e internacional de la universidad con marcado énfasis en la elevación de la eficacia del proceso docente y científico en esta casa de ciencia y progreso.

Como parte de su diario accionar, se involucran en procesos de transformación desde esa visión martiana que detalla a la juventud como “una mariposa medio enloquecida; que quema en la primera luz sus alas frágiles y la carga delicada de sus ensueños” y se incorporan activamente a la Sociedad Cultural “José Martí”, reverenciándola con continuas acciones tangibles, objetivas y dignas de una juventud que sabe de dónde viene, qué hace, qué se necesita y hacia dónde va. Así son y se manifiestan “los mochileros”, término que los identifica. Ellos son como abejitas, están en todos lados y en todas partes. Para ejercer su labor habitual se proponen ir más allá de mejorar condiciones materiales de vida, o regalar momentos agradables, se implican en hacer crecer a las personas con quienes comparten, en proporcionarles cambios en sus relaciones sociales, apropiarlos de nuevas capacidades, valores, actitudes, habilidades, que aprendan a auto conducirse en sus propios procesos de desarrollo e identificación de sus propias necesidades de cambio.

Cuatro años pudieran parecer poco tiempo, pero al sumar labores, revisar diarios y acciones rea-

lizadas, ver fotografías que evidencian sus andanzas, explorar y dialogar con quienes han tenido la dicha de recibirlos y averiguar en las localidades, barrios y poblados visitados, el tiempo es corto para tantas y tantas acciones buenas contribuyendo unilateralmente al beneficio social y a la formación cultural y humanista de los integrantes del proyecto y de los pobladores.

Cierto que todo no es color de rosa, siempre tropezaron con ilusos que no comprendieron sus objetivos y aun, cuando no existieran los recursos y no recibirían el apoyo, corajudamente siguen adelante.

En sus mente perduran las experiencias de su labor extensionista que se corona con exitosos resultados en los Talleres Científicos Universitarios, a diferentes niveles; la entrega del premio Alma Mater que la FEU le concedió; el estímulo del CITMA y de la Unión de Jóvenes Comunistas, por los aportes al desarrollo sociocultural en la provincia; el reconocimiento Dicha Grande, otorgado por la Sociedad Cultural “José Martí” y recientemente el Premio internacional al Servicio Social y voluntariado universitario, alcanzado en México (San Carlos); premios que dignifican la labor de este proyecto que patentiza la certeza de un Prestigio hecho Futuro, asumiendo la convicción martiana

y cristiana de “Vivir para morir por los demás”, interiorizando que “un mochilero que no asuma ese principio, no deja de ser mochilero porque nunca lo fue”.

Los integrantes de “Con Mochila al Hombro” se sienten tan parte de su proyecto que cuando van por las calles no le da miedo decir que son los jóvenes de la Sociedad Cultural “José Martí”, esos que crearon la Ruta a Cuba, los que se enfangan si es necesario para llevar la obra martiana hasta los rincones más intrincados del país, los que van sembrando ceibas y rescatando monumentos, quienes se miran como una verdadera familia y hacen un evento que en vez de ir a discutir lo que otros han escrito sobre Martí, llevan a la mesa las prácticas cotidianas que hacen en el trabajo social comunitario.

Eso es lo que hace un verdadero revolucionario, eso lo hace un verdadero mochilero y con eso basta. Es la hora de hacer más por Cuba y criticar menos a quienes lo están haciendo, equivocándose o no, es un riesgo que nos corresponde asumir, es hora de incorporarnos al bando de “los que aman y fundan”, como dijera el más universal de los cubanos. ■

DANIEL FERNÁNDEZ URGELLÉS
DEYSI GRIMÓN DE LA CRUZ

Voces de la República

(Intervención del Dr. Héctor Hernández Pardo, Subdirector General de la Oficina del Programa Martiano y vicepresidente primero de la Sociedad Cultural “José Martí”, en la clausura del evento VOCES DE LA REPÚBLICA, en Sancti Spiritus, el 19 de mayo del 2017)

Compañeras y compañeros:

Desde hace algún tiempo tenía el compromiso moral de venir al Encuentro de pensamiento VOCES DE LA REPÚBLICA, de Sancti Spiritus.

La razón es la siguiente:

Cuando un grupo de compañeros como Armando Méndez Vila, José Cantón Navarro, Rafael Polanco, Graciela Rodríguez y otros nos incorporamos, junto al compañero Armando Hart, a fortalecer y definir los trabajos vinculados al contenido y al desarrollo de la Sociedad Cultural “José Martí”, hace ya más de dos décadas, planteamos a los directivos de la naciente organización en las diferentes provincias que pensarán en realizar algún evento de pensamiento que se hiciera todos los años y que —como tradición— caracterizara en ese campo el quehacer de la Organización en cada territorio.

Así, desde entonces en Camagüey se viene efectuando el evento DE GUAIMARO A

PLAYITA; en Pinar del Río, EDITAS, para el análisis y la reflexión sobre revistas especializadas; en la Isla de la Juventud, TRAS LA HUELLA DE MARTÍ; en La Habana, MARTÍ Y SU CIUDAD; en Matanzas, MARTI EN LA BATALLA DE IDEAS; en Villa Clara, PATRIA ES HUMANIDAD; en Cienfuegos, ¿POR QUÉ LLEVO TU NOMBRE?: JOSÉ MARTÍ LUZ Y PERMANENCIA; en Holguín, MARTÍ Y LOS JÓVENES POR EL ARTE; en Ciego de Ávila, MARTÍ Y GOMEZ EN LA HORA ACTUAL; en Las Tunas, JOSÉ MARTÍ, SOL DEL MUNDO MORAL; en Granma, BAJO LA SIERRA CRECERÉ; en Santiago de Cuba: MARTÍ, HISTORIA Y CULTURA; en Guantánamo, PLAYITA DE CAJOBABO, y más recientemente, en Mayabeque, YA ESTAMOS EN COMBATE; y, en Artemisa, MARTÍ Y EL MONCADA .

Todos estos encuentros anuales —en los que en conjunto participan cientos de estudiantes, maestros y otros profesionales— favorecen un impulso a la reflexión y al análisis en el campo de las ciencias sociales e históricas y tienden a sembrar en la conciencia de personas y grupos la idea de preservar la memoria histórica, estimulan la lectura, el estudio y la investigación, y tam-

bién buscan afirmar la cultura del debate.

Sin duda, el haber mantenido año tras año estos empeños ha contribuido a sentar una tradición que aunque modesta no deja de ser importante para el trabajo político-ideológico que se requiere en un país en Revolución, y representa un aporte de la membresía y los directivos de la Sociedad Cultural “José Martí” en las diferentes provincias a la labor de nuestro Partido.

En ese contexto, VOCES DE LA REPÚBLICA —cuya primera edición fue en mayo de 1999— ha alcanzado una gran solidez científica y de participación, y una bien merecida fama a escala nacional. Asimismo, ha saltado las fronteras espirituanas para convertirse en un evento que atrae a profesores e investigadores de todas las provincias, y en ocasiones, incluso, a representantes de otros países.

Por otro lado sus organizadores, precisamente por la calidad de las ponencias que aquí se presentan y el reconocimiento social de la mayoría de los autores, han logrado incluir en los planes editoriales de la provincia la publicación de un libro que recoge una selección de las mejores presentaciones de cada año, contribuyendo así a que la ciudadanía pueda tener acceso a estos valiosos documentos que se

discuten en los encuentros. Ya se han publicado 11 libros y esperamos que no existan obstáculos para proseguir esa línea.

Estos exitosos esfuerzos, que quiero reconocer públicamente, no serían posibles sin la tenacidad, sin la perseverancia de los miembros de la Junta Provincial de la filial de la Sociedad Cultural “José Martí” en Sancti Spíritus, y muy especialmente de su presidente, el destacado intelectual Juan Eduardo Bernal Echemendía, nuestro querido Juanelo.

Y, claro está, tampoco sería posible sin el apoyo de la Dirección de Cultura en el territorio, de los compañeros de la Dirección del Partido, del Gobierno, de la Biblioteca Provincial “Rubén Martínez Villena” y de representantes de otras instituciones espirituanas que son sensibles a estas acciones y que comprenden su importancia, así como su relación directa con la imagen cultural de esta dinámica provincia, que tanto ha aportado a las luchas políticas y sociales de nuestro pueblo.

Sancti Spíritus escogió un área de nuestra historia que es imprescindible estudiar (y diría que salvar) porque constituye un eslabón importantísimo de la cadena que da continuidad a la trayectoria siempre ascendente del pensamiento revolucionario cubano. Y fue un gran acierto de los que gestaron esta iniciativa.

Como después de la intervención norteamericana Washington estableció en Cuba el neocolonialismo y la república fundada

en aquellas condiciones nació mutilada de soberanía y muchos combatientes de la guerra de independencia fueron asimilados por el sistema impuesto, desenvolviéndose todo o casi todo en medio de la politiquería de liberales y conservadores, del robo y el gansterismo, y de la frustración y el descontento ante el autenticismo y los partidos tradicionales, siempre se corría el riesgo — como de hecho alguna que otra pluma dogmática o extremista pudo dejar entrever— que entonces se interpretara que todo lo que se generó en aquella etapa de 1902 a 1959 carecía de valor.

Nada más lejos de la verdad y del análisis científico y dialéctico.

Es verdad que aquella república mediatizada, cercenada, herida en su soberanía e independencia no era para nada la concreción del sueño martiano. Todo lo contrario. Así lo reflejaba la cancionística de entonces:

*“Martí no debió de morir.
Si fuera el Maestro y el Guía,
Otro gallo cantaríá,
La Patria se salvaríá,
Y Cuba seríá feliz.”*

Pero los debates de ideas, las luchas políticas y sociales en la etapa de la bien llamada república neocolonial son muy importantes para comprender la historia de Cuba y sobre todo para entender porqué se produce la Revolución Cubana que alcanzó la victoria el Primero de Enero de 1959.

En primer lugar, hay todo el tiempo una extraordinaria batalla en el campo del pensamiento, que se refleja en la creación de organizaciones y asociaciones progresistas y en la pródiga actividad de una vanguardia intelectual de izquierda que puede representarse en figuras como Julio Antonio Mella, Rubén Martínez Villena, Pablo de la Torriente Brau, Antonio Guiteras, Raúl Roa, Rafael García-Bárcena, Juan Marinello, Fernando Ortiz, Emilio Roig, Elías Entralgo, Julio Le Rive- rend, José Antonio Portuondo, Raúl Cepero Bonilla y otras personalidades de gran relieve en la esfera de las ideas.

No se deben olvidar figuras que desempeñaron un papel relevante en esa etapa, entre ellos Enrique José Varona, Salvador Cisneros Betancourt, Diego Vicente Tejera, Juan Gualberto Gómez, Eduardo R. Chibás, Blas Roca, dirigentes sindicales de la talla de Jesús Menéndez, Aracelio Iglesias y Lázaro Peña.

Es imprescindible recordar la vanguardia artística y literaria que irrumpe en las primeras décadas del siglo XX, con ideas progresistas, comprometida con los intereses populares: entre ellos Víctor Manuel, Carlos Enrique, Amelia Pelaez, René Portocarrero, Eduardo Abela, Nicolás Guillén, Alejo Carpentier, Alejandro García Caturla, Ignacio Villa (Bola de Nieve), Fernando y Alicia Alonso, los intelectuales agrupados en Orígenes y Nuestro Tiempo, y que al mismo tiempo fortalecen la identidad nacional, y otros muchos ejemplos.

Por otro lado, si bien es verdad que en la superficie de las clases dominantes eran visibles la corrupción, la dependencia al imperio yanqui, la discriminación racial y el olvido de los principales problemas que aquejaban al país, en el seno de esas mismas clases dominantes (y especialmente en el movimiento estudiantil, en el sector de los trabajadores, en los sectores medios, particularmente entre los profesionales del magisterio), surgieron hombres y mujeres que en el terreno de las ideas cultivaron y aportaron al pensamiento revolucionario cubano.

Incluso se da el hecho de que figuras de la intelectualidad cubana, si bien en términos de política práctica se les ubica en partidos tradicionales y en ocasiones como miembros de gobiernos corruptos de la época, su producción tiene carácter antimperialista y es profundamente nacionalista. Pongo el caso de Ramiro Guerra, que fue ministro de Machado, pero cuya obra es colosal en el campo de la Historia. A tal punto que el relevante marxista cubano Carlos Rafael Rodríguez ha dicho que Ramiro Guerra no ha escrito la nueva historia de Cuba; pero no se podrá escribir la nueva historia de Cuba sin Ramiro Guerra.

En los medios académicos también descollaron personalidades que, sin ser necesariamente militantes de la vanguardia revolucionaria, aportaron al pensamiento cubano. Solo por citar algún ejemplo veáanse a Jorge

Mañach, intelectual muy integral, y Medardo Vitier y Roberto Agramonte, con sus estudios sobre filosofía.

Y pongo otro ejemplo, todavía más claro.

Herminio Portell Vilá, figura conservadora en la sociedad de su época y que incluso posteriormente se alió a Estados Unidos contra la Revolución Cubana, sin embargo, hay que leer su *Historia sobre las relaciones entre Cuba y Estados Unidos*, en varios tomos, para advertir que —como intelectual— no puede dejar de suscribirse a la línea antimperialista y nacionalista. Esa obra, por supuesto, tiene que haber influido en los lectores cubanos de entonces, pero además constituye un aporte investigativo para nuestros historiadores. Este es un texto que yo, cuando impartía clases de Historia de Cuba en la Escuela Superior del Partido “Ñico López”, lo orientaba como material de estudio.

Es menester también mencionar en la etapa de la república neocolonial la rica fertilización de la tradición jurídica que comenzó en Guáimaro, y que forma parte de las características del proceso revolucionario cubano. La lucha en el seno de la constituyente de 1901 y las discusiones en la constituyente del 40 que permitieron que nuestro país contara con una de las Cartas Magnas más progresista de su tiempo. No por casualidad la insurrección armada contra la tiranía de Batista es justificada por preceptos jurídicos. En el campo

de jurisprudencia sobresalen profesionales que merecen ser estudiados.

Desde luego, son solo algunos ejemplos que en manera alguna tienen la pretensión de agotar una relación de nombres porque es claro que, con más detenimiento, sería mucho más exhaustiva, amplia y detallada. Pero lo que quiero subrayar es que lo que generaron nuestros intelectuales y combatientes sociales en aquellos años, en las luchas estudiantiles, obreras, campesinas y de otros sectores que se desarrollaron por la recuperación de la Isla de Pinos, contra la Enmienda Platt, contra la penetración cultural y económica norteamericana, contra la dependencia al imperio yanqui, contra la corrupción imperante, por la defensa de la Constitución después del 10 de marzo de 1952, y el combate contra otros males de la república neocolonial, fertilizaron —y mucho— el camino hacia la liberación nacional, abierto por las guerras revolucionarias del siglo XIX, y por el pensamiento de los más preclaros representantes de la nación cubana, cuya cumbre es José Martí.

Por eso el estudio de esta etapa es básico, es indispensable, y debe hacerse con el prisma propio del análisis científico del marxismo, es decir crítico, balanceado y con objetividad.

Los que de alguna manera nos vinculamos a la fertilización de la memoria histórica y al estudio y la promoción del legado martiano para fortalecer cada vez más a la Patria —ya sea en

el ejercicio de la docencia, o en el trabajo de investigación o en la labor de difusión de nuestra Historia desde la prensa u otros me-

dios— tenemos que agradecer a los espirituanos este sistemático esfuerzo y al mismo tiempo exhortarles —cada vez con mayor

pasión revolucionaria— a continuar este valioso empeño.

Muchas gracias. ■

Honda en su número 50: martiana, histórica y cultural

Esta edición 50 de *Honda* dedicado a Guantánamo completa los diez números de la revista, que a lo largo de varios años han sido consagrados a destacar momentos relevantes de nuestra historia, la cultura y de sus protagonistas, vinculados a diferentes provincias así como el quehacer de la Sociedad Cultural en esos territorios.

Se trata de un esfuerzo editorial que ha permitido dar voz y visibilidad a importantes investigadores, escritores y artistas de varias provincias rompiendo de alguna manera con el fatal habanacentrismo que muchas veces se impone en las publicaciones que tienen su matriz en la capital.

Siempre constituye un desafío editar un número con interlocutores a distancia, sin embargo en la confección de dichos números esa dificultad ha sido pa-

liada en parte gracias al esfuerzo, colaboración y dedicación de los directivos de las juntas provinciales de la SCJM, que acogieron la idea así, como a todos los autores que han aportado artículos para estos número. A todos ellos *Honda* hace llegar su sincero agradecimiento.

En toda esta labor siempre, se ha destacado la confianza y el apoyo que el doctor Armando Hart ha brindado a la labor de

la publicación y a todos los que han tenido que ver con el éxito de este gran empeño.

Haciendo un breve recuento podemos destacar la publicación de *Honda* 26 tuvo su esencia en el aniversario 490 de la fundación de la Villa de San Cristóbal de La Habana. La portada exhibe El templete, una edificación de marcado carácter histórico, lugar donde se realizó la primera misa que se ofició debajo de una ceiba.





Sus páginas recrean artículos relacionados con el Acueducto Albear, notable obra de ingeniería construida en la segunda mitad del siglo XIX, así como la trascendencia del Puerto de La Habana como una importante vía comercial entre la isla y el resto del mundo y otros que recogen el quehacer cultural de la ciudad cosmopolita.

La edición 38 remarca los 500 años de la fundación de la villa de San Salvador de Bayamo y recoge el quehacer histórico cultural unido a los vínculos de las figuras de Carlos Manuel de Céspedes y José Martí.

El número 40 marca los 15 años de la revista, sin duda una etapa importante en el desarrollo de esta publicación, dedicado en esta ocasión, a los 500 años de la fundación de Camagüey como Villa de Nuestra Señora del Puerto del Príncipe.

Matanzas, la llamada Atenas de Cuba está representada en la revista 41. Sus páginas recrean una parte de su historia desde figuras representativas como José Jacinto Milanés, Juan Gualberto Gómez, Mario Muñoz Monroy, Enrique Hart y José Antonio Echevarría.

Honda 43 se sumó al homenaje que recibió la ciudad de Santiago de Cuba por sus 500 años de fundada. Aspectos de la historia, la cultura, el patrimonio arquitectónico y artístico, así como de la vida de sus héroes recrean sus páginas y hacen ver la realidad de la Ciudad Héroe.

Cuando la edición 44 llegó a mano de los lectores, los matianos celebrábamos el XX aniversario de la fundación de la Sociedad Cultural "José Martí", el 20 de octubre, Día de la Cultura Cubana. Su contenido es muestra del quehacer de la organiza-

ción, compartido con aspectos de la cultura y la historia pinareña y una valiosa colaboración en sus páginas de Nersys Felipe figura imprescindible de las letras pinareñas y cubanas.

El número 46 recoge en sus páginas interesantes artículos sobre la historia y la cultura de Holguín, incluyendo la fundación de esta ciudad. Aspectos de la vida y la lucha de Calixto García, la presencia de Fidel y la labor de la filial provincial de la Sociedad Cultural quedaron recogidos en interesantes artículos. Además, constituyó un modesto homenaje a la figura del líder histórico de la Revolución en su 90 cumpleaños, y a Birán, su terruño natal.

La edición 47 dedicada a la actual provincia de Villa Clara, recoge materiales variados de autores del territorio, de modo que nuestros lectores pueden conocer con mayor profundidad aspectos

relevantes del rico patrimonio histórico y cultural del territorio que le confieren un valor de referencia para el futuro.

Víspera del aniversario 164 del natalicio de José Martí, salió el número 48 dedicada a Cienfuegos. La edición —presentada, por Pedro de la Hoz, vicepresidente de la UNEAC y una destacada figura del periodismo revolucionario quien es, además, cienfueguero— recoge el quehacer de la primera Filial territorial de la Sociedad Cultural a nivel nacional.

En esta edición 50 los lectores tienen el privilegio de hojear páginas que acarician la historia, cultura y tradición guantanamera y quedar atrapados en la magia para conocer e indagar en Nuestra Señora de la Asunción de Baracoa, primera villa, capital y obispado de Cuba; los símbolos

y sitios que la identifican y distinguen la rebeldía y patriotismo del pueblo, así como los nexos de Martí en la literatura guantanamera.

Una edición con textos de reconocidos investigadores que recuerdan la fecha del 5 de septiembre, donde se vincula el ideario martiano con la gesta revolucionaria. También, abordan los símbolos de la identidad local y se manifiesta la unión de la lírica con el pensamiento a través de ensayos y poesías.

En *Honda* ha quedado plasmado un ejemplo muy plausible de lo que se puede y debe hacer para sustanciar un perfil histórico-cultural singularísimo. Cada provincia queda retratada y registrada en varias de sus impresionables coordenadas desde su entorno físico hasta su impronta espiritual. Se trata de un aporte a

los estudios locales y de una relación dialéctica con el cuerpo de la identidad nacional. Otros empeños en esta dirección aguardan el momento propicio para su realización. Tenemos en cuenta provincias como Sancti Spiritus, Las Tunas y Artemisa entre otras.

Hoy podemos afirmar sin parecer pretenciosos que la publicación se ha ganado un espacio propio, y sus lectores la buscan y la estiman útil y necesaria, y esa es, desde luego, nuestra mejor recompensa.

Como se ha reiterado, José Martí y su cosmovisión ha sido y será un elemento esencial de sus contenidos, sin dudas, razones suficientes para plantearnos la necesidad de que las nuevas generaciones asuman el desafío que ella supone. ■

RAQUEL MARRERO YANES



Nuestros autores

ALEJANDRO HARTMANN MATOS. Historiador de Baracoa.

ADELAIDA GÓMEZ BLANCO. Médico. Actual gestora principal de proyecto comunitario en Guantánamo.

ARIEL SOLER COSTAFREDA. Licenciado en Periodismo, Jefe de Información del periódico *Venceremos* y miembro de la Sociedad Cultural “José Martí”.

DANIEL FERNÁNDEZ URGELLÉS. Licenciado en Historia. Profesor de la Universidad de Guantánamo.

DEYSI GRIMÓN DE LA CRUZ. Máster. Periodista y profesora de la Universidad de Guantánamo.

FLAVIA BONNANÉ MARTÍNEZ. Máster. Vice directora Docente de la Escuela Provincial del PCC y miembro de la Sociedad Cultural “José Martí” de Guantánamo.

HÉCTOR HERNÁNDEZ PARDO. Subdirector General de la Oficina del Programa Martiano y vicepresidente primero de la Sociedad Cultural “José Martí”.

IDOLKA VIERA BAYEAUX. Máster en Didáctica del Español y la Literatura. Universidad de Guantánamo.

IRMA PÉREZ ODIO. Licenciada en Idioma Ruso e Inglés en el Instituto Superior Pedagógico “Raúl Gómez García” de Guantánamo. Vicepresidenta de la Filial Provincial de la Sociedad Cultural “José Martí” en Guantánamo.

JOSÉ SÁNCHEZ GUERRA. Historiador de la Ciudad de Guantánamo. Miembro de la Academia de la Historia de Cuba y de la Sociedad Cultural “José Martí”.

JULIÁN CENTENO NAVARRO. Miembro del Grupo arqueológico “Cacique Hatuey” de Baracoa y del Grupo Cubano de Investigaciones del Arte Rupestre GCIAR. Integra la Junta Provincial de la Sociedad Cultural “José Martí” en Guantánamo y preside el club familiar “Mano de Valientes”. Miembro de la FRC, de La UNIHIC y de la UNEAC.

LUIS FIGUERAS PÉREZ. Máster en Desarrollo Cultural Comunitario. Miembro de la UNHIC y de la ACRC.

MANUEL COCA IZAGUIRRE. Presidente de la Cátedra de Estudios Afrocaribeños (CEA) en la Universidad de Guantánamo. Miembro de la Comisión Aponte.

MARISEL SALLES FONSECA. Doctora en Ciencias de la Educación. Profesora Titular. Miembro de la UNHIC. Presidenta de la Asociación de Pedagogos en la provincia de Guantánamo y de la Cátedra de Estudios “Ernesto Che Guevara” de la Universidad de Guantánamo.

MERCY DELIS FÉLIX. Asistente. Asesora para atender el Sistema de Trabajo Político Ideológico en la Dirección Provincial de Educación.

NORALIS PALOMO DÍAZ. Doctora en Ciencia Históricas. Vice Directora de Investigaciones y Postgrados de la Escuela Provincial del PCC. Presidenta de Filial Provincial de la Sociedad Cultural “José Martí” en Guantánamo.

RAMÓN IGNACIO ORTÍZ REYES. Psicólogo y Periodista. Director de Programas de televisión. Telecentro *SOLVISIÓN*. Miembro de la Sociedad Cultural “José Martí”.

RAQUEL MARRERO YANES. Licenciada en Historia. Periodista en Centro de Comunicación, Ministerio de Cultura.

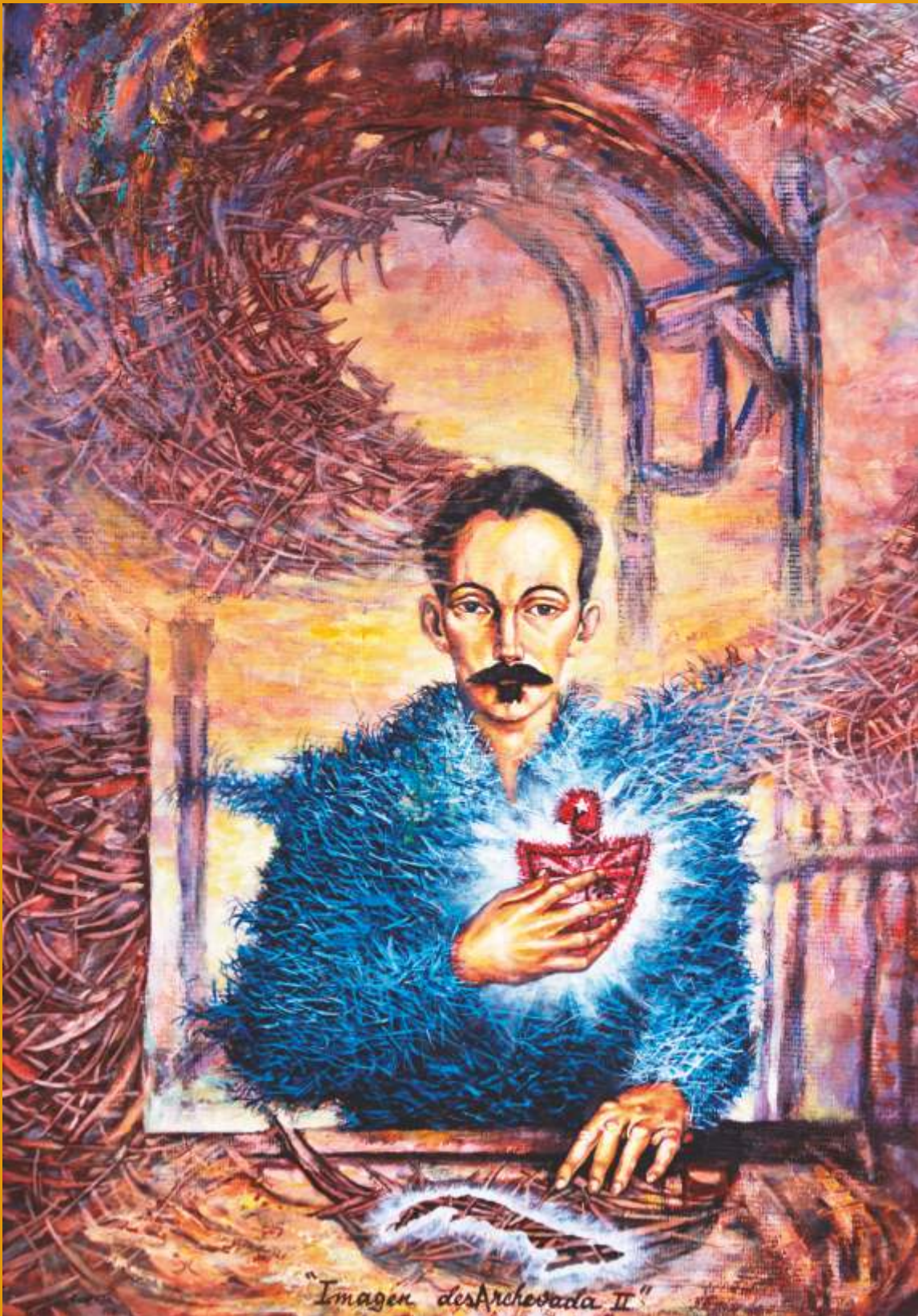
ROBERTO WARNER NORMAN. Gestor de proyecto comunitario en Guantánamo.

ROGELIO GUZMÁN ROBÉN. Máster. Profesor y miembro del Club martiano “Enrique Soto Gómez”, Guantánamo.

WILFREDO DE JESÚS CAMPOS CREMÉ. Licenciado. Profesor Asistente de la Universidad de Guantánamo. ■



MARTÍ EN LA PLÁSTICA CUBANA



ERNESTO CUESTA ESTERIS. Santiago de Cuba, 1958. Licenciado en Educación Plástica. Cuenta con 24 exposiciones personales, más de 150 colectivas dentro y fuera de Cuba y una veintena de premios y reconocimientos. Sus obras se encuentran en colecciones particulares en España, Estados Unidos, Italia, Guatemala, Francia, Argentina, Inglaterra y Cuba. Otras han sido donadas o empleadas en decenas de instituciones sociales, recreativas, militares, educacionales y a personalidades nacionales y extranjeras.